

**LA OBJETIVIDAD DE LAS CIENCIAS SOCIALES:
INVESTIGACION PARA LA PAZ Y RELACIONES INTERNACIONALES**

TESIS DOCTORAL

PRESENTADA POR RAFAEL GRASA HERNANDEZ
DIRIGIDA POR EL DR. FRANCISCO FERNANDEZ BUEY

OCTUBRE DE 1990

FACULTAD DE FILOSOFIA
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE LA FILOSOFIA,
ESTETICA Y FILOSOFIA DE LA CULTURA
UNIVERSIDAD DE BARCELONA

CAPITULO VI

PROLIFERACIÓN VERTICAL: LA UBICUIDAD DE JOHAN GALTUNG

6.1. UNA VISIÓN GLOBAL DEL PERÍODO (1970 A 1979)

A primera vista, el rasgo más visible del período es la **proliferación vertical**: la diversidad y ampliación temática constante, producto de la convivencia de la "vieja" y la "nueva" agenda. No obstante, el período se caracteriza también por otros rasgos, a saber: **debates** y disensiones internas, producto de las propuestas de redefinir la disciplina en términos de cambio social; el impacto combinado de una relativa transnacionalización de la tarea investigadora y de los nuevos análisis del subdesarrollo surgidos de las críticas a la teoría neoclásica del comercio; y una expresión pluriforme de reconocimiento académico¹. Todo ello en un contexto que seguía marcado por la distensión Este/Oeste y por la sobreestimación (menguada a mediados de década) del protagonismo del Tercer Mundo en las relaciones internacionales, así como de sus posibilidades transformadora.

6.1.1. Nuevas preguntas y nuevos enfoques

La crítica radical y las diversas reacciones, en especial la de Galtung (prácticamente ubicuo en cualquier faceta de la *peace research* del período) plantea **nuevos interrogantes**, que se añaden a los cuatro que habían

1. Prosigue por lo demás la proliferación horizontal, a la que afecta el nuevo contexto y la indefinición general. Un ejemplo de ello son los problemas que se plantearon al bautizar al Tampere Peace Research Institute (TAPRI) finlandés en 1970. A diferencia de la primera época, se evitó la palabra "conflicto" en la denominación inglesa (aunque siguió incluyéndose en el finés "Tampereen rauhan-ja Konfliktitutkimuslaitos"); y se renunció de entrada a utilizar "internacional" en la denominación.

caracterizado la primera etapa. De éstos, el único que sigue recibiendo atención generalizada es el primero², y subsidiaria y parcialmente el segundo: en ambos casos se pretende **ahondar** en los fundamentos. La pregunta genérica sobre las causas de las guerras --improcedente, sobre todo respecto de los conflictos asimétricos-- se complementa por interrogantes conexos como:

a) ¿Cuál es el objetivo último, manifiesto o latente, de los conflictos?

b) ¿Cómo se articulan y relacionan las diversas partes en una situación de conflicto?

c) ¿Cómo se manifiestan los intereses que persigue cada parte?. O bien, ¿cómo hacer qué afloren?, de estar soterrados en algún caso o respecto de algún contendiente.

d) ¿Qué tipo de relaciones se establecen entre los diversos intereses en colisión?³;

e) ¿Es posible evitar la toma de partido? ¿Debe evitarse? Si se toma partido, ¿a favor de quién?.

Tras todas ellas subyace una preocupación obsesiva, que reformula la búsqueda de aplicabilidad de la primera etapa: **para qué y para quién trabajar**. Es decir, la **finalidad** última de la investigación para la paz, la

2. "¿Cuáles son las causas de la guerra y tipos semejantes de conducta conflictiva manifiesta?". De los otros, el estudio de las causas, proceso y formas de frenar/invertir la carrera de armamentos se constituye en un campo autónomo y cada vez más específico. El examen de las formas e instrumentos para construir la paz queda relegado casi al olvido; por último, el análisis de la manera de evitar o mitigar las consecuencias de las guerras se subordina a la respuesta previa que cada autor dé al problema de sus causas.

3. Con múltiples preguntas o subpreguntas derivadas, como por ejemplo la relación *clase versus* nación.

elección del **destinatario** y la subsiguiente estrategia de alineamiento a su favor. Esta preocupación tiene una doble formulación, extrema y moderada. Para la **extrema**, el dilema radica en discernir si el objetivo de la investigación para la paz debe ser acabar con las guerras o bien facilitar el triunfo de la revolución. Si se opta por la segunda posibilidad, parece inevitable agudizar las contradicciones, con lo que se cierra el círculo argumentativo: de la denuncia de la guerra como una forma de defender y perpetuar la injusticia social se pasa a concebirla como un medio de promover la justicia social (YOUNG 1980: 12). En la formulación **moderada**, se trata de averiguar si el compromiso de los investigadores para la paz es con la justicia en abstracto o bien con los oprimidos⁴ en cualquier situación de conflicto o violencia. En ambos casos, empero, se hace caso omiso de la propuesta de poner el énfasis en el conocimiento y en la denuncia de las instituciones que fomentan la guerra [formulada tras la crisis de 1968 por OLSEN/JARVARD (1970) o RAPOPORT (1970 a), entre otros].

En el terreno de la investigación, la reformulación de la pregunta acerca de las causas de la guerra⁵ desplazó el interés hacia el examen de las razones de la desigualdad patente en el sistema internacional y los mecanismos por los que éste se ordena y transforma. Al hacerlo se producirán los primeros balbuceos de un debate importante a principios de los ochenta: si la guerra debe considerarse un simple acto de violencia interestatal, una erupción en cuya génesis intervienen factores locales,

4. En la jerga de Galtung y sus discípulos, heredada de la sociología estadounidense, "*underdogs*".

5. De hecho, muchas de las discusiones bizantinas de aquéllos años se entienden mejor si se atiende a la sugerencia de Rapoport (1971: 43 y ss.) sobre cuál era la línea de demarcación fundamental del enfrentamiento: dos concepciones enfrentadas de la guerra. Rapoport añadía dos dimensiones más de las que ya nos hemos ocupado, la naturaleza simétrica o asimétrica de los conflictos, y el papel de los métodos cuantitativos.

regionales y globales; o bien un *shock* sistémico en que el conflicto armado --al menos en el caso de una guerra general o hegemónica⁶-- contribuye a la fractura del sistema y a la emergencia de uno nuevo⁷.

En el primer caso prima la concepción de la guerra como desastre natural (el sistema funciona, aunque se desborda periódicamente). En el segundo, la concepción de la guerra como institución viable: un fenómeno *de momento* endémico (y por ello no inevitable) que persigue objetivos específicos y hunde sus raíces en las estructuras de la organización social. Las consecuencias normativas de adscribirse, como *peace researcher*, a una u otra concepción son claramente diferentes⁸.

Por otro lado, el examen atento de la desigualdad del sistema internacional hizo que por vez primera en la historia de la investigación para la paz los factores económicos --y en parte los fenómenos específicos del nivel subestatal-- adquirieran centralidad, con lo que aparecen **nuevas**

6. Aunque algunos autores utilizan indistintamente "global", "general" y "hegemónico", suele considerarse que las guerras hegemónicas constituyen una subcategoría de las globales o generales. De acuerdo con la definición de GILPIN (1981: 186-210), una guerra hegemónica es "a direct contest between the dominant power or powers in an international system and the rising challenger or challengers (...where...) the fundamental issue at stake is the nature and governance of the system" (...it...) is characterized by the unlimited means employed and by the general scope of warfare". De ahí deriva también la tesis de que las guerras hegemónicas han sido, históricamente, el mecanismo de cambio sistémico básico en la política mundial (GILPIN 1981: 210).

7. Véase al respecto R. Väyrinen, "Economic Cycles, Power Transitions, political Management and Wars Between States", en International Studies Quarterly, vol. XXVII, 1983, nº 4, pp. 389-418; también VÄYRINEN (1988); Manus I. Midlarsky (1986), The Disintegration of Political Systems: War and Revolution in Comparative Perspective, Columbia, University of South Carolina Press, 1986; George Modelski/Patrick M. Morgan, "Conceptualizing `War': Consequences for Theory and Research" en Journal of Conflict Resolution, vol. XXVII, 1985, nº 1, pp. 391-418; y GILPIN (1981).

8. En el primer caso, se transita tras los pasos de la comunidad inicial: buscar la etiología y los correspondientes remedios. En el segundo (Rapoport) buscar los medios de destruir (o contrarrestar) las instituciones que le sirven de suelo nutritivo.

preocupaciones y enfoques, susceptibles de formularse como nuevas preguntas:

1) ¿Cuáles son los mecanismos de dominación y explotación dentro de las naciones y, sobre todo, entre ellas?;

2) ¿Qué significa la soberanía en un mundo de dependencias económicas asimétricas?;

3) ¿Existe alguna relación causal entre dependencia económica y guerra, o en general, entre subdesarrollo/desarrollo patológico y las diversas formas de intervención militar?;

4) Si la dependencia provoca desequilibrios que alimentan la proliferación de conflictos, revoluciones e intervenciones, ¿puede concebirse un desarrollo autocentrado, que favorezca la autosuficiencia y la independencia? De ser así, ¿cómo puede ponerse en práctica?

Estas nuevas preocupaciones implican una ampliación de la investigación para la paz hacia el estudio de los fenómenos neoimperialistas y en general hacia temas propios de la teoría del desarrollo y subdesarrollo, si bien no todos los investigadores las consideraran de interés. La razón última es que, a diferencia del período anterior, el consenso no se construye respecto de unas pocas preguntas (la agenda en seriendo fuerte) y los intentos de responderlas, sino en torno a **la aceptación de que todas las que puedan surgir pueden cobijarse bajo la rúbrica "peace research".**

Por tanto, las dudas o la polémica acerca de la agenda se circunscribirá a las prioridades; sólo muy al final del período y de forma minoritaria se pondrá en cuestión la pertinencia y amplitud de las preguntas, en virtud de la insatisfacción provocada por las respuestas.

6.1.2. Periodización e influencia europeo-occidental

No existe un punto de inflexión fácil de singularizar en virtud de la dinámica interna o de cambios de peso en el contexto internacional. La elección tentativa de 1976 se fundamenta en dos razones: a) el apaciguamiento de la polémica sobre los conceptos de violencia y paz, que se salda con la aceptación a regañadientes de la expresión "violencia estructural" y parte de lo que pretendía connotar⁹, es decir que la definición se hiciera en términos "*victim oriented*" (THEE 1981); b) el reflujo de los trabajos dedicados al ajuste de cuentas con la tradición del primer período y el desplazamiento del interés hacia nuevas estrategias

9. Fenómeno que se aprecia dentro y fuera de la disciplina. Incluso una revista alejada de la preocupación temática de Galtung, el Journal of Conflict Resolution, dedicará un editorial en 1973 a sostener la importancia de que la investigación de los conflictos ponga mayor énfasis en la justicia y la igualdad.

Por otro lado, en la quinta conferencia de la International Peace Research Association (1975), K. Boulding presentó una propuesta mediadora ("Program for Justice Research") en que, además de insistir en la legitimidad de investigar la paz negativa, acogía la investigación sobre la paz positiva en un programa general de "ciencia del desarrollo global del hombre", junto a la "*justice research*", "*freedom research*",...[véase para más detalles T. Burns, "A propos du cinquième Congrès de l'IPRA: la recherche sur la paix et l'épanouissement de l'homme", en Politique Etrangère, vol. III, 1974, pág. 376 y ss.].

Por último, fuera de la disciplina, GROOM (1988: 104) ha recordado la inevitabilidad de la expresión: "whatever its merits 'structural violence' is now part of every scholar's lexicon".

encaminadas a ampliar la audiencia, sobre todo mediante la educación para la paz¹⁰ y los *peace studies*.

En cuanto a la fecha final, 1979/1980, el inicio de la segunda guerra fría¹¹, la inmediata revitalización de la vieja agenda y el acercamiento al movimiento por la paz son motivos más que obvios.

El **impulso** decisivo del período corresponde esta vez a los investigadores europeos, en especial a los nórdicos. Varias son las razones de ello:

1) su protagonismo en el debate de Karlovy Vary, que hizo de la polémica con Galtung un asunto casi interesandinavo: aparte del propio Galtung, noruego, Schmid y Dencik eran suecos; Olsen y Jarvard daneses.

2) su buena infraestructura: disponían de tres centros de investigación¹² con recursos nada despreciables y una buena conexión universitaria.

3) la coyuntura expansiva de uno de ellos, el PRIO. Independiente desde 1966, relevante y prestigioso, acababa de crear su segunda

10. En este caso los problemas de traducción son aún mayores que en el de *"peace research"*. Sin que los campos semánticos quedaran siempre claros, se han usado dos expresiones *"peace education"* y *"education for peace"* y no siempre los autores han reservado la segunda para la concepción más militante. Habida cuenta de que en su sentido inicial (WULF 1974, por ejemplo) *"peace education"* era sinónimo de "transmitir o enseñar los hallazgos de la investigación para la paz", he optado por usar "educación para la paz".

11. Marcada por fenómenos como la negativa a ratificar el Tratado SALT II, la invasión de Afganistán o la doble decisión de la OTAN a propósito de los "euromisiles".

12. El PRIO (Oslo), el SIPRI (Estocolmo, 1966) y el TAPRI (Tampere Peace Research Institute, 1970).

revista periódica, el Bulletin of Peace Proposals¹³, y estaba articulando una "periferia" de centros afines (KORHONEN 1990: 104).

4) Johan Galtung, centro de la *peace research* desde finales de la década de los sesenta. Galtung gozaba a la sazón de especial reconocimiento y prestigio¹⁴; había publicado entre 1967 y 1972 sus obras más citadas y era desde diciembre de 1969 el primer titular de la primera cátedra del mundo dedicada a la "Conflict and Peace Research" (Universidad de Oslo).

La europeidad del impulso se reforzará todavía más por el destacado papel de los investigadores germano-occidentales¹⁵, especialmente notorio en temas económicos (imperialismo, dependencia y subdesarrollo, producción y comercio de armas...) y holandeses¹⁶. Unos y otros, aunque buenos conocedores de las técnicas cuantitativas, solían combinarlas con un sesgo claramente radical y neomarxista, al menos hasta mediados los años setenta.

Ese predominio, empero, estuvo acompañado de algunas "defecciones", o al menos alejamiento, por parte de algunos de los miembros de la

13. En 1970. Para sus objetivos, véanse dos textos de Galtung: "Why a Bulletin of Peace Proposals?" [Bulletin of Peace Proposals, vol. I, nº 1, pp. 5-8] y "What is a Good Peace Proposal?" [Bulletin of Peace Proposals, vol. II, pp. 291-4].

14. Era el director del PRIO, el editor del Journal of Peace Research, uno de los científicos sociales nórdicos más conocidos (GLEDISTCH 1980, que usa un criterio cuantitativo, el Social Sciences Citation Index).

15. En particular los agrupados en torno al Peace Research Institute de Frankfurt, dirigido de 1971 a 1978 por Dieter Senghaas y al Hessian Institute for Peace and Conflict Research (Frankfurt), en el que trabajó (como co-director) de 1970 a 1975 K.J. Ganzel.

16. A Gröningen se habían unido nuevos centros como el Peace Research Centre de la Universidad de Nimega.

comunidad estadounidense, especialmente notorio en el caso de Rummel¹⁷ y en parte en el de Singer¹⁸. Rummel seguirá ocupándose de su intento de construir una teoría unificada de la guerra y el conflicto internacional, pero en clave más cercana a los "early power politics theorists" (VASQUEZ 1983: 95).

Una clara muestra del grado de preponderancia europeo-occidental es el "monopolio" de trabajos continentales que se desprende del análisis de los "Proceedings" de las conferencias de IPRA. He escogido como ejemplo la publicación que recoge los trabajos de la quinta (Varanasi, India, enero de 1974)¹⁹, en la que participaron 130 investigadores de unos 20 países, por ser la primera que se realizaba fuera del continente²⁰, lo que incrementaba la posibilidad de participación extracontinental²¹. Los resultados, resumidos en la tabla 8, son espectaculares

17. Pese a publicar durante el segundo período su principal obra (RUMMEL 1975-1981), su 'teoría unificada de la guerra'. Véanse también los comentarios autobiográficos contenidos en RUMMEL (1989).

18. Que pese a no seguir la evolución de los miembros europeo-occidentales de IPRA sigue autoaplicándose el calificativo de "peace researcher". Véase al respecto SINGER (1989).

19. Es decir, IPRA (1975), volumen subdividido por los editores en cuatro apartados, coincidentes con las cuatro comisiones en que se trabajó en la Conferencia: a) educación para la paz; b) desarrollo económico y violencia; c) sistema internacional; y d) teorías del conflicto y estudio de casos. El texto recoge en cada caso algunas de las ponencias presentadas y "abstracts". Véase, para los criterios de ordenación, la "Editor's Note" de M. Rafiq Khan, en IPRA (1975: i-ii); para una exposición más detallada de la Conferencia, véanse los resúmenes de las discusiones publicados en los números 1 y 2 de la IPRA Newsletter, vol. XII.

20. Posteriormente se han celebrado tres más: la séptima (México, 1977), la novena (Canadá, 1981) y la duodécima (Brasil, 1987).

21. Y también por su proximidad al punto de inflexión del período.

TABLA 8. PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS DE LA V CONFERENCIA DE IPRA PUBLICADOS O RESEÑADOS EN LAS ACTAS²²

Países	Temas				Total
	1	2	3	4	
EUROPA					
Finlandia	1	0	2	0	3
Noruega	(2)*	0	2+(1)	2	4+(3)
Suecia	1+(1)	0	2	1	4+(1)
RFA	(1)	1	1	2	4+(1)
Holanda	0	1	1	0	2
Gran Bretaña	(1)	0	0	1	1+(1)
Bélgica	(1)	0	0	0	(1)
Subtotal	2+(6)	2	8+(1)	6	18+(7)
OTROS					
EE.UU.	(3)	(1)	2	2	4+(4)
Canadá	0	0	0	1+(1)	1+(1)
Australia	0	0	(1)	0	(1)
India	1+(2)	2	(2)	1	4+(4)
Colombia	1	0	0	0	1
Japón	0	0	0	(1)	(1)
TOTAL (Europa y Otros)	4+(11)	4+(1)	10+(4)	10+(2)	28+(18)

Fuente: Elaboración propia.

* Los números entre paréntesis se refieren a reseñas; los otros a ponencias.

22. La publicación recoge algunas de las ponencias presentadas y también numerosas reseñas cortas de la mayoría de las restantes; en el cuadro las reseñas se indican siempre entre paréntesis. Los números 1, 2, 3, 4 de las columnas de temas corresponden, respectivamente a: 1) educación para la paz; 2) desarrollo económico y violencia; 3) sistema internacional; 4) teorías del conflicto y estudio de casos. Al hacer la agrupación se han colocado en su apartado lógico (el 1) una reseña y una ponencia que por problemas de edición habían sido incluidas en el apartado 4. Por último, el texto de J. David Singer y Nils Petter Gledistch ("Distance and International War, 1816-1965") se ha atribuido tanto a EE.UU. como a Noruega, lo que da al total del apartado 4 una ponencia más de las que realmente le corresponderían.

La simple contemplación de la tabla señala ostensiblemente la preponderancia europeo-occidental de trabajos e investigadores²³, la discreta presencia norteamericana²⁴ y la notoria ausencia de investigadores del Tercer Mundo, si dejamos de lado la esperable de los anfitriones hindúes.

Por áreas temáticas, el predominio de ponencias europeo-occidentales es avasallador en los apartados dedicados al sistema internacional, teorías del conflicto y estudios de casos. Las aportaciones del Tercer Mundo, por el contrario, se circunscriben casi exclusivamente a los dos primeros apartados²⁵, hasta el punto que los hindúes son los únicos que se ocupan teóricamente del desarrollo patológico y de su relación con los estados de *peacelessness*. Cabe añadir que de no ser por la práctica habitual de establecer algún mecanismo de "acción positiva" en favor de los temas e investigadores de los países por lo común menos representados, el balance sería aún más rotundo.

23. Entre los nombres, destacan Håkan Wiberg, Magnus Haavelsrud, Helge Hveen, Marek Thee, Nils Peter Gleditsch, Ulrich Albrecht, Peter Lock, Herbert Wulff, Dieter Senghaas... todos ellos pertenecientes a la segunda y tercera generación de "peace researchers", muy conocidos en la actualidad pero "jóvenes turcos" en aquel momento (al menos algunos de ellos).

24. En este caso con una representación proporcionalmente mucho más importante de nombres de la "primera" generación: J. David Singer, Paul Wehr, entre los estadounidenses, o Alan G. Newcombe, entre los canadienses.

25. Por lo demás, cuando se inscriben en el apartado 3 y 4 eligen enfoques muy específicos de sus países o regiones: "guerra económica contra los países en vías de desarrollo", no violencia, la *satyagraha* gandhiana...

6.1.3. Ampliación temática y debates de fondo: la ubicuidad de Johan Galtung.

La diversidad y ampliación temática del período puede aprehenderse aplicando de nuevo el procedimiento anterior, el análisis de las actas de las conferencias de IPRA. En este caso se trata de comparar la agrupación temática de los principales trabajos presentados²⁶ en la tercera (1969), cuarta (1971) y octava (1979) conferencias generales, que coinciden respectivamente con la contestación radical, la superposición de agendas como regulación del enfrentamiento²⁷, y la reacción dubitativa tras algunos años de "todo vale". La tabla 9²⁸ resume los resultados de la comparación,

26. O mejor, aquéllos de los presentados que los editores de los respectivos *Proceedings* seleccionaron para su publicación.

27. "By 1971, however, we obviously had reached a new stage. Much of the contribution of the critical research had become accepted into the mainstream of peace research. Concepts had become accepted and theory improved, the issues were more precisely defined --and, as a consequence, much of the antagonism had dissapeared" (EIDE 1973: 7).

28. La tabla se ha elaborado a partir de los índices de IPRA (1970 a y 1970 b), IPRA (1973) y IPRA (1982), correspondientes a las reuniones de 1969, 1971 y 1979. Ni IPRA (1970 a y 1970 b) ni (1973) disponen de apartados o subapartados con título específico (en el caso de IPRA 1970 sólo para cada uno de los tres volúmenes), frente a los seis apartados propuestos por los editores para IPRA (1981 a). He respetado su propuesta, aunque ampliando algo su campo, para convertirlos en las áreas temáticas 2 a 7 (inclusives) de la tabla. El apartado 8 ("sistema internacional...") recoge trabajos de IPRA (1970), en particular teóricos y acerca de pautas de voto y comportamiento en la ONU que luego no tuvieron demasiada continuidad. El apartado 9 ("varios") agrupa artículos que exigirían un apartado específico.

Una última observación, al confeccionar la tabla se ha prescindido del tercer volumen de IPRA (1970 c) ["Case Studies, Simulations and Theories of Conflict", con estudios centrados en problemas o muestras del Ulster, Chipre, Suecia, Bélgica, Canadá, Japón, Noruega, y Estados Unidos] porque la especificidad de los trabajos hubiera exigido casi monocategorías.

Tabla 9. LAS ACTAS DE IPRA COMO ÍNDICE DE
AMPLIACIÓN TEMÁTICA

	Número de artículos		
	1972 ²⁹	1973	1982
Areas temáticas			
1. Filosofía/metodología/historia <i>peace reseach</i>	11	5	0
2. Militarismo, defensa, desarme <i>(arms race)</i>	7	3	3
3. Orden global de la información (opinión pública)	0	1	4
4. Confrontación ideológica y comu- nicación trasnacional	0	0	4
5. Desarrollo. Situación del Sur (econom. pol. del hambre)	0	4	3
6. Nueva división intern. trabajo (consecuencias sociales)	0	1	4
7. Educación para la paz	0	2	5
8. Sistema internacional	0	6	0
9. Varios	2	1	0

Fuente: Elaboración propia

²⁹. Todas las fechas corresponden al año de publicación.

Si a los resultados recogidos en la tabla se añade el análisis cualitativo de los textos, puede concluirse lo siguiente acerca de los debates de la década de los setenta:

1) La preocupación metodológica y en general la metarreflexión sobre la disciplina es mucho más intensa en los momentos de crisis o de cercanía a ella, para diluirse después progresivamente.

2) El núcleo de la vieja agenda (carrera de armamentos, militarismo, desarme...) se mantiene constante, aunque pierde centralidad. Algunos de sus temas --en particular los procesos richardsonianos-- se "autonomizan" casi por completo, hasta el punto de que para ellos no rige la cronología general [según la base de datos de Etcheson (1989), el año en que se publican más trabajos es 1977].

3) Una observación semejante parece valer para el análisis del sistema internacional. Sin embargo, la pérdida de centralidad que refleja la tabla 9 se debe en parte a un fenómeno coyuntural (la distensión) y a los criterios manejados por los compiladores de las actas. Lo que se produce en realidad es una mezcla de desplazamiento del interés hacia el eje Norte/Sur y de preocupación por la divulgación de los resultados.

4) El carácter reactivo frente a los nuevos problemas, la influencia de la coyuntura internacional o el apego a los intereses de los países del Tercer Mundo, se ponen de manifiesto en la aparición

de áreas sin tradición ni posterior desarrollo (el orden mundial de la información o la confrontación ideológica y la comunicación transnacional).

5) La dimensión económica adquiere un papel destacado. Buena muestra de ello es que el área temática con mayor crecimiento -- junto a la educación para la paz-- es la que engloba la economía del hambre, la teoría del desarrollo y el análisis del imperialismo. El fenómeno se compadece bien con la tesis que afirmaba que en los países del sur "desarrollo es sinónimo de paz"³⁰.

6) el crecimiento cuantitativo de la educación para la paz, de por sí significativo, incrementa aún más su valor al considerar su incorporación relativamente tardía³¹ al quehacer institucionalizado de IPRA, así como por la centralidad que tendrá (tanto para los radicales³² como para el resto de corrientes³³), al convertirse en el nexo entre investigación y acción.

30. O lo que es lo mismo, que la oposición guerra *versus* paz no se ajusta a la situación de los países del Sur.

31. En 1971 se crea en Bled (Yugoslavia) el Education Committee de IPRA, que luego se convertiría en el Peace Education Committee. Sin embargo, hasta la quinta conferencia (Varanasi, 1974) no se establecerá una sección específica en la conferencia general.

32. Que consideran la educación para la paz parte de la "educación política emancipatoria y de la "praxeología de la *peace research*" (NICKLAS/OSTERMANN 1974: 175). Véase al respecto, la contribución de MARKSTAHLER/WAGNER/SENGHAAS y las de BAHR y STAEHR en WULF (1974).

33. Elise Boulding, o Saul H. Mendlovitz y los partidarios del World Order Models Project, la conciben como una pauta socializadora que puede servir tanto para atenuar el papel de la violencia o la competitividad, como un procedimiento para introducir preocupaciones, valores y temas marginados del *currículum*. Véanse al respecto sus respectivas contribuciones en WULF (1974). Galtung, por su parte, aunque advertía que no debía magnificarse su papel (GALTUNG 1974 I: 171) se mostraba muy partidario de ella, ofreciendo numerosas ideas acerca del fondo y la forma, y en particular de la necesaria coherencia entre ambas cosas: en clave gandhiana, insistía en que la paz era el camino.

La ampliación temática redundante en la impresión de dispersión que produce la primera mirada a la evolución de la disciplina durante esos años. No obstante, un examen más atento permite observar que los debates y discusiones³⁴ de fondo giran en torno a una serie de temas recurrentes, que pueden agruparse en los siguientes epígrafes:

1) el **ajuste de cuentas** con las Relaciones Internacionales y, sobre todo, con el "culto al poder"³⁵ de la propia investigación para la paz, una continuación de la polémica de 1968-70 que se difumina hacia 1974;

2) el debate acerca del concepto de "**violencia estructural**" y las diversas definiciones de "paz" y "violencia" que adoptan, respectivamente, los enfoques maximalista, minimalista e intermedio³⁶. Tras el debate subyace, obviamente, la polémica de 1968 a 1970; su resultado final será la coexistencia más o menos forzada de diversas "escuelas" o corrientes de investigación para la paz;

34. Para un análisis más detallado, véanse BRAUCH (1979), DERDRING (1976) y DERDRING (1981), ECKHARDT (1973), FINK/BOULDING (1972), HVEEN (1973), JOURNAL OF CONFLICT RESOLUTION (1972), LOPEZ (1989 a), PEACE RESEARCH REVIEWS (1972).

Para cuestiones bibliográficas, DURKEE (1976)

35. La expresión fue popularizada por Berenice A. Carroll en un artículo importante, "Peace Research: The Cult of Power" [CARROLL 1972].

36. Véanse al respecto de tales debates HVEEN (1973) o bien las referencias contenidas en ARENAL (1986) y FISAS (1987).

3) la recepción de la **teoría de la dependencia**, los análisis neomarxistas y/o estructuralistas del imperialismo y la nueva teoría del desarrollo, parcialmente heredera de las críticas a la teorías neoclásicas, alentada por GALTUNG (1971 f)³⁷ y por la polémica historia *versus* estructura respecto del eventual papel belígero del Estado moderno³⁸.

4) las diversas formas de articular la relación entre investigación, educación y acción, desde la educación para la paz entendida como concientización³⁹ hasta los *peace studies*. La educación para la paz pondrá el énfasis en la divulgación de resultados y en el fomento de valores que promuevan la paz; los *peace studies*, por su parte, en la penetración en la comunidad académica⁴⁰. Ambas propuestas comparten la insistencia en ampliar notoriamente la audiencia y en dejar para la 'acción' política la consecución de algunos de los anteriores ideales.

Todos los debates, empero, confluyen en una persona: Johan Galtung, que desde la publicación de su artículo sobre la violencia estructural se convierte en un personaje 'ubicuo' en la *peace research*. Está en el punto de mira de la mayoría de las críticas, intra e extramuros, publica artículos acerca de casi todos los campos y áreas⁴¹, modifica una y otra vez sus

37. Es decir, "A Structural Theory of Imperialism".

38. En que Krippendorff [por ejemplo, KRIPPENDORFF 1973] insistirá en la necesidad de reconstruir la noción de orden que maneja la burguesía capitalista para entender la racionalización del sistema internacional y la "violencia estructural" que éste consagra y reproduce.

39. En el sentido que dan a la palabra los textos y la práctica de Paulo Freire, referencia constante para el sector más radical, en especial para los germano-occidentales y holandeses.

40. Para la polémica acerca del papel de los *peace studies*, véanse en particular BAYLIS (1982), DUNN (1983) y HOWARD (1984).

posturas en una perpetua huída hacia adelante y encabeza la mayoría de virajes y transformaciones de la investigación para la paz desde mediados de los setenta en adelante. Dicho lapidariamente: a partir de 1969 la investigación para la paz es incomprensible sin Galtung. De ahí que sólo nos ocupemos aquí del primero de ellos, el del culto al poder, para recoger los otros en el apartado III de la tesis, el dedicado a Johan Galtung.

41. Prácticamente la única excepción serían los procesos richardsonianos.

6.2. EL AJUSTE DE CUENTAS CON EL CULTO AL PODER

Ya he aludido a la reacción que, bajo el impacto del izquierdismo de finales de los sesenta y el fuerte movimiento anti-imperialista generado por la guerra del Vietnam, acusó al positivismo y el behaviorismo de empirismo conservador, de preferir como tópicos de investigación asuntos de escaso fuste pero fácilmente cuantificables, así como de omitir los temas sustantivos que afectaban a un mundo en crisis. Todo ello, dirán los radicales, en virtud de la falsa ilusión de una ciencia social libre de valores, anhelo que éstos últimos consideraron científicamente quimérico y políticamente peligroso. Los radicales propusieron, por el contrario, concentrar la investigación en la promoción de valores que hicieran el mundo un lugar más seguro.

En ese contexto, algunos politólogos e internacionalistas estadounidenses "postbehavioristas" alentaron un ajuste de cuentas con sus tradiciones, a la manera del que habían emprendido algunos historiadores "revisiónistas"⁴² --de la mano de autores como W. Appleman

42. La rúbrica "revisiónista" agrupa a autores y tesis muy dispares, aunque todos comparten cierta influencia del marxismo. VASQUEZ (1983: 122 y ss.), siguiendo a R. Maddox (The New Left and the Origins of the Cold War, Princeton, Princeton U.P., 1973), ha propuesto distinguir entre los "revisiónistas duros", que privilegian los factores económicos, y los "revisiónistas suaves", que subrayan los no económicos. Entre los primeros sitúa a W. Appleman Williams y Gabriel y Joyce Kolko; entre los segundos a D.F. Fleming (The Cold War and Its Origins. 1917-1960, Carden City, N.Y., Doubleday, 1961), W. Lafeber (America, Russia and the Cold War. 1945-1967, Nueva York, John Wiley, 1967) y hasta cierto punto a un "post-revisiónista" como John Lewis Gaddis (The United States and the Origins of the Cold War. 1941-1947, Nueva York, Columbia U.P., 1972).

Williams⁴³ o Joyce y Gabriel Kolko⁴⁴-- de la visión ortodoxa de la historia diplomática reciente, sobre todo la guerra fría y algún otro episodio de la política exterior estadounidense.

En su opinión, la tesis que atribuía la principal responsabilidad en la génesis y "alimentación" de la guerra fría a la Unión Soviética (o la distribuía en partes iguales) era insostenible. Para ellos la causa principal era la naturaleza del capitalismo y el papel dirigente de los Estados Unidos en el sistema capitalista mundial, que hacía necesariamente agresiva, explotadora e imperialista su política exterior, habida cuenta de su carácter de instrumento privilegiado de la búsqueda de la hegemonía global ya durante la negociación de la "paz fría". Quienes se negaban a ver tales razones y ponían a la URSS en primer plano, o recurrían a errores perceptivos recíprocos y a la fatalidad (los historiadores "ortodoxos"⁴⁵) o eran víctimas de disonancias cognitivas derivadas de su apego --consciente o inconsciente-- a la visión transmitida desde el poder; de ahí la necesidad del ajuste de cuentas.

Los trabajos de estos historiadores, más los análisis en términos de centro/periferia⁴⁶, constituyeron el fermento intelectual de la revisión post-

43. Pionero de la línea crítica. Véase su The Tragedy of American Diplomacy (Nueva York, Dell, 1962).

44. De Gabriel Kolko véase su The Politics in War: The World and U.S. Foreign Policy, 1943-45 (Nueva York, Random House, 1968) y The Roots of American Foreign Policy: An Analysis of Power and Purpose (Boston, Beacon Press, 1969); escrito en colaboración con Joyce Kolko, véase, The Limits of Power: The World and U.S. Foreign Policy, 1945-54 (Nueva York, Harper & Row, 1972).

45. Entre los que se incluirían: H. Feis (Churchill, Roosevelt, Stalin. The War They Waged and The Peace They Sought, Princeton, Princeton U.P., 1967); I. Halle (The Cold War as History, Nueva York, Harper and Row, 1967); G. Kennan ("The Sources of Soviet Conduct", en Foreign Affairs, julio de 1947); J. Lukacs (A New History of the Cold War, Garden City, Anchor, 1966), etcétera.

46. En particular FRANK (1969), GALTUNG (1971 D), CARDOSSO/FALETTO (1979), WALLERSTEIN (1974) y WALLERSTEIN (1976).

behaviorista de las Relaciones Internacionales y también unos de los factores del desarrollo de los enfoques estructurales, al menos en los Estados Unidos⁴⁷.

Pues bien, algo parecido sucedió, como vamos a ver, con la investigación para la paz, en algunos casos con cierta anticipación y aun mayor radicalidad, habida cuenta de que algunos de los críticos ajustaban cuentas con su propia formación y obra anterior⁴⁸.

6.2.1. La redefinición de 'poder' en términos alejados del realismo político

Diversos autores, en particular CARROLL (1972) y JENKINS (1971), vinieron a sostener a uno y otro lado del Atlántico que hasta entonces la

47. Una revisión que, de acuerdo con la síntesis de DOUGHERTY/PFALTZGRAFF (1981: 552), tendría los siguientes rasgos dominantes: a) proseguir los esfuerzos para establecer la naturaleza y objetivos de la disciplina (confirmando su carácter de campo académicamente "autónomo"), dentro de un renovado interés por los aspectos sustantivos frente a los metodológicos; b) privilegiar formas de teorización acordes a la elaboración de teorías con mayor poder explicativo y predictivo, aunque aceptando que el desarrollo teórico exigía combinar análisis cuantitativos y cualitativos; c) postular una división de tareas entre la investigación "básica" y la "aplicada" acorde con un talante y un trabajo interdisciplinar, siempre dentro del empeño en investigar los problemas internacionales fundamentales; d) afanarse por establecer vínculos más precisos entre los diversos niveles (o actores) de análisis, desde el individual al sistémico.

48. Ese es el caso de Robin Jenkins, que ha escrito al respecto unas palabras llenas de tensión: "I was then a liberal, trained in the positivistic tradition of empirical sociology and, as a result, I separated my scientific work from my political activities (...) my work was within the behaviourist approach to international politics; it was empirical, statistical and apparently scientific (...tras una apreciación crítica de su modelo, RUSSETT 1965, prosigue...) In retrospect I can see that my view of world politics was dominated by western propaganda on the Cold War. I saw it symmetrical terms and was involved in the business of building mathematical model of international interaction (...) I had been the product of what Raymond Williams has called the 'orthodox North Atlantic mood in which all humane and positive beliefs, and specially a belief in radical social change, can be recognized in advance as either a projection of some personal or social maladjustment, or as an inexperienced, naïve, adolescent idealism which, despite the will and visions of its bearers, leads in practice straight to the authoritarianism that more sinister figures are all the time preparing behind this apparently innocent form' " (JENKINS 1971: 13-4).

mayor parte de los investigadores para la paz **habían sido**, lo quisieran o no, **deudores del realismo**. Tal cosa parecía predicarse en un doble sentido: en virtud de lo que se encontraba al bucear en sus textos; y a tenor de lo deliberadamente omitido. En el primer sentido, fueron acusados de concebir el poder como control, dominación y orden (CARROLL 1972: 589), a causa de su incapacidad de separarse totalmente de la visión tradicional del mundo de las potencias colonizadoras occidentales (JENKINS 1971).

En el segundo, de rechazar en bloque gran parte de la tradición anterior de búsqueda de la paz (la que en cierto sentido podría considerarse "propia") para evitar que sus propuestas fueran tildadas de utópicas e idealistas; al hacerlo, aceptaron sin embargo --indirectamente-- la tradición realista: "peace researcher have tended to shun any connections with the idealist, utopian thinking, and hence Peace Research has been willing to uncritically accept only a single tradition of war and peace thinking, the one called the realist or Machivellian tradition by Martin Whight and *staatsräson* by Friedrich Meinecke" (HARLE 1987 b: 16). Una tradición con la que compartían en cualquier caso el viejo principio político y epistemológico de que "conocer es poder".

La aportación de Carroll (1972) se inscribe en la búsqueda crítica de los presupuestos ideológicos que subyacían a los textos de la primera etapa de la investigación para la paz. Su largo y documentado trabajo mostraba que esos textos tenían un apego sorprendente a la concepción clásica, que analizaba el poder en **términos relacionales**, como vínculo entre las unidades de un sistema. Los trabajos resultantes no sólo le parecían "tautologies, blind alleys, and futile exercises" (1972: 610), sino **reflejo de**

un culto, quizás inconsciente, **al orden** y al poder. No obstante, el apartado prescriptivo del trabajo de Carroll ya no era ni mucho menos tan compacto: proponía que la investigación para la paz redefiniera el poder en términos de competencia, es decir, como capacidad de realizar cosas positivas, alternativas a la amenaza y al uso de la fuerza.

La confusa distinción de Carroll ha sido recogida y precisada años después por Korhonen (1987: 31 y ss.) al ocuparse de la concepción del poder del "joven Galtung". De acuerdo con la división de Korhonen entre "*power as relation*" y "*power as ability*", la prescripción de Carroll acerca de cómo abordar el poder desde la *peace research* debería inscribirse en la segunda categoría. No obstante, conviene precisar que ni Carroll ni en parte Korhonen se percatan de que ambas concepciones del poder permiten concreciones multiformes, más allá de la adscripción ideológico-política de su usuario.

Por ejemplo, definir el poder como "*ability*", capacidad o **competencia**⁴⁹ subraya sus **posibilidades** de uso y presupone vincularlo a un sujeto consciente; en particular al líder, que en esta concepción lo es no tanto por la posición que ocupa en la estructura sino porque se autopercibe como tal. Así definida, la noción de poder como competencia puede aplicarse tanto a ciertas concepciones realistas [pienso por ejemplo en MORGENTHAU 1934 y MORGENTHAU 1935] como a la de Gandhi: ambas mantienen que se debería actuar **desde** una posición de poder (influencia), que debe conquistarse o construirse previamente⁵⁰, en un caso poder

49. En el sentido fuerte que Chomsky confirió al término en sus primeros trabajos sobre gramática generativa.

50. Recuérdese la importancia que en la estrategia noviolenta tiene lo que ha dado en llamarse justamente *empowerment*.

político-material y en el otro poder con una dimensión interior (*brahmachriya*) y exterior (*ahimsa*).

Algo parecido puede decirse de la concepción del poder como **relación** entre las unidades de un sistema. Lo específico del poder relacional es que permite formar agregados mayores uniendo varios elementos. Ello permite a su vez singularizar cuánto poder tienen los actores (o unidades) y precisar en qué medida unos dominan a otros, dando paso a las clasificaciones de potencia, los indicadores de todo tipo o la búsqueda de correlaciones. El esquema permite sin embargo variantes muy diferentes: desde la propia del "equilibrio del poder", en que el poder como relación se concibe más como control mutuo que como dominación, al menos entre los grandes; hasta la típica del Galtung de finales de los años sesenta, que analiza el sistema internacional en términos de centro/periferia.

Ello nos permite concluir que, más allá del impecable trabajo de reconstrucción de las asunciones de fondo de muchos trabajos surgidos de la investigación para la paz, Carroll yerra totalmente **al intentar resolver**, de nuevo, **problemas políticos en el marco teórico-conceptual**. Discernir si fulano y zutano han sido capaces de aprehender satisfactoriamente o no la parcela de la realidad a que aluden cuando hablan del poder y elegir la mejor estrategia para cambiar lo que no nos gusta de esa misma realidad son cosas diferentes. **Entremezclarlas**, como se ha hecho a menudo en la *peace research*, **no suele dar buenos resultados**.

6.2.2. La *peace research* y la atomización de las relaciones internacionales

El libro de Robin Jenkins, por su parte, es un sugerente repaso crítico --con anticipaciones notables-- de los principales planteamientos "burgueses y marxistas", por usar sus palabras, de la realidad internacional. Aunque no se ocupa directamente del poder, coincide en la crítica a su culto tanto en su repaso crítico de tres enfoques de la política internacional⁵¹, como en su descalificación de los instrumentos e indicadores habituales para medirlo, como el producto nacional bruto (PNB).

Para contextualizar la crítica de Jenkins hay que recordar que, técnicamente, el PNB es el valor (a precios del mercado) de los bienes y servicios que una economía produce durante cierto período, así como que tanto su cuantificación como su uso como indicador socioeconómico son siempre problemáticos. Un problema inicial es que al calcularlo debe evitarse la doble contabilidad: los bienes y servicios no pueden considerarse a la vez como productos y como factores de producción dentro del valor de otros productos. De ahí que su valor corresponda al de los bienes y servicios finales, es decir, aquéllos que no se utilizan en otros procesos de producción en el período en cuestión. Por otro lado, como indicador socio-económico resulta polémico: se trata un dato estadístico imprescindible para cualquier análisis positivo de los diversos equilibrios macroeconómicos de un país;

⁵¹. A saber, el enfoque de la *power politics*, el modelo del rango o de lo que llama "estudios internacionales" y el del capital monopolista de estado.

pero también de un elemento tradicionalmente controvertido como indicador de bienestar⁵², sobre todo si se aplica la lógica de que a mayor PNB *per capita*, mayor bienestar.

En el marco de una crítica generalizada a las informaciones estadísticas sobre las naciones⁵³, Jenkins se muestra reticente sobre el uso del PNB como indicador de poder⁵⁴ y de bienestar con argumentos no demasiado novedosos si se traducen al lenguaje actual⁵⁵: imperfección de la medida, a causa de la inconmensurabilidad de la composición física del PNB de cada país, además de otros muchos problemas a efectos de comparación derivados de los procedimientos de cálculo⁵⁶ (JENKINS 1971: 32-36). Algunos de ellos podrían orillarse midiendo la desigualdad mediante índices GINI⁵⁷, que no permiten el engaño deliberado; pese a ello, raramente

52. En este caso se utiliza el PNB *per capita*, que supuestamente mide lo que, como promedio, puede adquirir cada individuo --particularmente (a través del mercado) o colectivamente (a través del estado), bien para el consumo bien como inversión-- para satisfacer sus necesidades.

53. "Almost every agency which collects statistical information about nations has a vested interest in proving or disproving something" (JENKINS 1971: 32).

54. En la medida en que permite las comparaciones con cifras aparentemente conmensurables y objetivas respecto del total de riqueza, producción o recursos de un país.

55. De hecho, mucho menos potentes que los ya formulados por anterioridad por Ezra J. Mishan, un economista que dió clases en la Londol School of Economics y en la Universidad de Maryland, especialista en economía del bienestar y especialmente crítico con el crecimentoe conómico. Pueden verse sus Welfare Economics. Five Introductory Essays (Nueva York, Random House, 1964) y The Costs of Economies (Harmondsworth, Penguin Books Ltd., 1967).

56. Ni los métodos de contabilidad de las diversas sociedades basadas en la moneda coinciden, ni parece muy claro como medir el proceso de producción de una sociedad eminentemente campesina, ni parece sensato comparar los PNB de países con economías de libre mercado y países con economías con precios controlados sin regulación a causa de la oferta y la demanda, (al menos mientras han existido países con lo que János Kornal denominó "socialismo y economía de la penuria"). Por último, tampoco pueden eludirse las dificultades derivadas de convertir los PNBs de diferentes países a una moneda --en general el dólar--, a efectos comparativos.

57. "It does not tell you exactly *who* gets what, but it tells *how many* get *how much* of anything: radios, televisions, cars, land, money..." (JENKINS 1971: 37; la cursiva es del autor).

se usan en la literatura oficial. De ahí que, a su parecer, pueda hablarse, más allá de la polémica científica, de voluntad de fraude.

Este tipo de consideraciones sobre las medidas de los "perfiles nacionales" le permiten criticar (en clave neomarxista) la imagen occidental de la interacción de las naciones en el sistema mundial. En particular, el planteamiento aparentemente evolutivo (el "paradigma de la modernización") en que todas las sociedades se presentan en un principio como primitivas y tradicionales, con escaso PNB *per capita* (...), para luego, tras un período de acumulación de capital, iniciar el camino hacia el crecimiento sostenido⁵⁸. Tras esa imagen se esconde un modelo lineal y unidireccional que sólo concibe una forma posible de desarrollo (JENKINS 1971: 74) y un único interrogante para los investigadores: ¿por qué algunas naciones se desarrollan y otras se estancan?

Como ejemplo paradigmático de cómo esa concepción se filtra incluso entre quienes presumiblemente debieran combatirla, Jenkins escoge fragmentos de un libro de culto entre la primera generación de investigadores para la paz, considerado una de las grandes realizaciones del behaviorismo, el World Handbook of Social and Political Indicators de Russett *et al*⁵⁹. Para

58. Jenkins cita como ejemplo, obviamente, el libro de un antiguo asesor internacional de Lindon B. Johnson, W.W. Rostow, The Stages of Economic Growth: a non-communist manifesto, publicado en 1966.

59. Es decir, RUSSETT/ALKER/DEUTSCH/LASSWELL (1964), que en las páginas 294 a 298 presenta un resumen estadístico de los "estadios del desarrollo económico y político" de acuerdo con cinco categorías, es decir atributos de las diversas "unidades" del sistema, que justifican la crítica de Jenkins: a) sociedades "primitivas tradicionales"; b) "civilizaciones tradicionales"; c) "sociedades de transición"; d) sociedades en "revolución industrial"; e) sociedades de "alto consumo de masas".

Como indicadores Russett *et al.* utilizaron el PNB *per capita*; el porcentaje de población urbanizada; el porcentaje de adultos alfabetizados; el número de personas con educación superior cada mil habitantes; la cifra de médicos; el porcentaje de población por cada médico y, por último, los aparatos de radio por cada mil individuos.

Jenkins (*op. cit.*: 75-82) los indicadores que Russett y demás emplean como medida de desarrollo son discutibles y estáticos y, sobre todo, se aplican partiendo de un modelo de desarrollo ficticio y racista que actúa como ideología autojustificadora: el mundo se percibe como una escalera en cuya cúspide se encuentran las grandes potencias. Pese a todo --matiza-- las dimensiones que emplean los autores permiten una aproximación más objetiva al poder, la propia de los modelos de rango y jerarquía desarrollados entre otros por Galtung y Rummel en los años sesenta.

En su capítulo conclusivo, Jenkins va aún más lejos. Existen tres grandes concepciones de la política mundial: el enfoque tradicional (Morgenthau y, en general, el realismo); el del rango o status (Russett, Kelman, Singer y en buena medida Galtung hasta 1969), y el enfoque del capitalismo monopolista (Baran, Magdoff y R. Green).

El primero --al que denomina clausewitziano o neoclausewitziano siguiendo a RAPOPORT (1968 a)⁶⁰ y en que coloca también a autores como Aron o Schawarzenberger-- es un modelo atomizado y mecanicista, incapaz de explicar y predecir las guerras, que pudo ser válido en una época en que el capital no traspasaba las fronteras nacionales, pero que en la actualidad cumple una función ideológica: velar la realidad del imperialismo.

60. El estudio sobre la guerra de Clausewitz (1832-37) puede sintetizarse según Rapoport en tres axiomas: a) el estado nacional es un estado soberano que no conoce ninguna otra autoridad superior; b) el objetivo de todos los Estados es aumentar su poder a costa de los demás, de manera que sus intereses están permanentemente en conflicto; c) el conflicto entre estados se resuelve por la imposición de la voluntad de uno sobre el otro, por lo que la guerra es la condición normal de relación entre los Estados.

Autores como Morgenthau reformularan las asunciones mediante conceptos como el "equilibrio del poder", tendentes a explicar porque --pese a la afirmación de Clausewitz-- la guerra no es la condición **normal** de las relaciones internacionales. De ahí también el prefijo "neo".

El segundo, hijo del behaviorismo y de la *peace research*⁶¹, al final acaba decantándose del lado del modelo clausewitziano. De forma relamente notable, Jenkins anticipa en bastantes años la tesis de VASQUEZ (1983) al afirmar que "none of them (...Russett, Kelman, Alger, Deutsch, Rummel, Galtung, etcétera...) have questioned the atomistic model or the assumption that nations 'behave' in the way that individual human beings behave" (JENKINS 1971: 165)⁶². En general los trabajos de estos autores adolecen de reduccionismo psicológico, de empirismo extremo, y sobre todo de ceguera respecto de las raíces históricas del poder (rango) de los Estados que relacionan (JENKINS 1971: 163-64). En síntesis, si bien el modelo del rango permite recorrer mayor trecho en el examen de la realidad, su cosmovisión sigue siendo **atomista y mecanizada e ignorante de las causas** de la situación que en parte describe,

"by creating an empiricist quilt to cover the bones of the atomistic model they presumably hope to rescue international relations from total disintegration (..) even if the traditional or behavioural models are able to fit the facts of international relations, neither of them can in any sense *explain* them --give underlying reasons for what happens. In order to do this it is necessary to ask more fundamental questions --about why nations struggle for power or come into conflict with one another, why they seek to increase their rank in the international system" (JENKINS 1971: 166; la cursiva es del autor).

61. "The peace research movement, which started as a reaction by liberal intellectuals to the cold war, became the focal point of this invasion by the 'behavioural sciences'. Each of the newcomer went into the field with their tools of trade" (JENKINS 1971: 165).

62. Hay que señalar que, sin embargo, no establece ni matices ni distinciones entre una lista de autores excesivamente heterogénea y a veces discutible.

El tercer enfoque, el del capital monopolista (el 'pulpo'⁶³), se centra en la penetración económica de las naciones, en su interrelación a través del capital. Para Jenkins, aunque la explicación resulta convincente en cuanto a la relación entre el Norte capitalista y el Sur subdesarrollado, no queda claro el papel de los llamados países socialistas, que se perciben como unidades aisladas del sistema internacional. Además, el modelo tampoco explica suficientemente las rivalidades internas de la estructura capitalista, ni la relación entre las grandes corporaciones transnacionales y los diversos países.

Ninguno de los enfoques resulta pues adecuado: "there is a fundamental need for theoretical innovation which breaks away from the irrelevance of the atomistic theory produced by academic international relations, and at the same time, develops the theory of capital so that it relates to the modern activities of states" (JENKINS 1971:208-9). Consciente de que era más sencillo apuntar lo inadecuado de las teorías existentes que desarrollar una nueva mejor, señala empero algunos prerrequisitos de ésta: profundizar en la economía de las relaciones internacionales; comprender la naturaleza del sistema internacional⁶⁴; y explicar los nuevos hechos, como las estrechas relaciones entre las grandes corporaciones y los Estados:

63. Llamado así porque describe la estructura político-económica del mundo mediante un diagrama en forma de pulpo con ocho tentáculos desiguales (que se justifican en virtud del omnipresente ataque a las concepciones simétricas y por tanto por las diferencias entre países) que representan las zonas de explotación de los ocho países/agrupaciones dominantes que sitúa en la masa central del cefalópodo. (JENKINS 1971: 158-61).

64. Algo parecido, aunque desde una óptica política muy diferente, constituirá el núcleo de las reticencias que expresa BONANATE (1987: 135-36) a la obra de Galtung y de la *peace research*: "nonostante la proliferazione degli istituti di ricerca e la ramificazione dei settori d'indagine (psicologico, tecnico, procedurale, causale, etico, ecc.), ogni ricerca che prescindendo dalla ridefinizione della natura del sistema internazionale così come si cristallizza in una struttura di ordine, per mantenere

" a search for a more realistic interpretation of world politics",
(...pues...) *our ability to prevent the barbarism of this Third World War is dependent on our ability to understand its causes. Our ability to act and change history is dependent on our ability to organize ourselves into a coherent force*" (JENKINS 1971: 210, 215; la cursiva es mía).

Con ello Jenkins no sólo recordaba los límites de la investigación para la paz, situándose entre quienes optaban por ahondar en las causas últimas de las guerras, sino que apuntaba también en la dirección de Schmid (o de Rapoport): abandonar la ilusión de que la solución a los problemas mundiales se encuentra sólo en el terreno del conocimiento; ésta debe buscarse en la esfera de la política, en la organización de las fuerzas en pro del cambio.

En suma, que se necesitan dos cosas: **buena ciencia y acción política**. En ese sentido la crítica de Jenkins de la concepción del poder de los primeros *peace researchers* resultaba mucho más convincente que la de Carroll, quien al pasar del plano del análisis al normativo había intentado introducir la dimensión valorativa (la consideración de las alternativas, del futuro) en las herramientas conceptuales con las que se debía interpretar y explicar la realidad internacional.

Una cosa es mostrar la posible inadecuación del concepto de poder, o argüir de forma más o menos plausible que procede del realismo político; otra, errónea y peligrosa, introducir la demarcación política en los conceptos y la teorización. Paradójicamente, quien se empeñará en hacerlo una y otra vez a partir de los setenta será precisamente Johan Galtung.

6.3. LAS RAÍCES DE LA CONCEPCIÓN DEL PODER CRITICADA

Carroll y Jenkins dejan, sin embargo, un cabo suelto, un punto oscuro: las razones de ese 'culto al poder' que imputan a la *peace research*. ¿A qué aluden al hablar de 'incapacidad' para alejarse de la concepción clásica de las relaciones internacionales? ¿Al peso del behaviorismo, que al no haber desafiado las asunciones básicas del modelo realista ni haber creado otras dependía fuertemente de ellas para utilizar su utillaje formal y cibernético en alguna hipótesis? No parece muy convincente, como tampoco recurrir a razonamientos en clave conspiratoria.

La tesis que voy a mantener, por el contrario, es que el "culto al poder" se explica, más que por la voluntad deliberada o la incapacidad político-intelectual para desprenderse del modelo realista o atomizado, como **contagio del clima intelectual dominante** entre los años cincuenta y principios de los sesenta entre los principales científicos sociales estadounidenses, más allá incluso del behaviorismo (ya caduco para muchos) y del estructural-funcionalismo.

Dicho de forma brutal: **la concepción del poder** como algo relacionado con el orden social --definible en términos de recursos, influencia y posición social-- **que permea la mayor parte de los trabajos de la *peace research* hasta finales de los sesenta (y en particular la obra de Galtung), hunde indirectamente sus raíces en dos tradiciones, la hobbesiana y la**

weberiana, pero tamizadas y parcialmente fusionadas por el filtro estructural-funcionalista norteamericano.

A la investigación para la paz (y en concreto a Galtung) llegaron no sólo a través de la influencia directa de Talcott Parsons o Robert Merton, sino por capilaridad ambiental: muchos otros autores --por ejemplo, Robert A. Dahl, Amitai Etzioni, e incluso en parte C. Wright Mills-- comparten, como mostraré a continuación, en gran medida los rasgos propios de esa concepción del poder.

6.3.1. Poder como influencia: el legado de la ciencia social estadounidense de la época.

Talcott Parsons, por ejemplo, maneja una concepción del poder deudora de Hobbes. La definición hobbesiana que cita y analiza en su The Structure of Social Action (PARSONS 1937) ["the Power of a Man, (to take it Universally), is his present means, to obtain some future apparent Good"⁶⁵], parte de los recursos que se poseen y usan para obtener los bienes visibles. Entre ellos, Hobbes cita la fuerza, la prudencia, la elocuencia, la liberalidad, la nobleza, la fama, la riqueza, los amigos, la aportación secreta de Dios⁶⁶, etcétera. Si aplicamos a cada uno de ellos algún tipo de cálculo del grado en que un individuo (o nación) lo posee, no atendemos únicamente al recurso en sí, sino a su pertinencia y distinción; es decir, a la

⁶⁵. T. Hobbes, Leviathan or the Matter, Forme and Power of A Commonwealth Ecclesiasticall and Civil (1651), Penguin, 1980, pág. 150.

⁶⁶. T. Hobbes, *op. cit.*, pp. 150-51.

diferencia que establece con los recursos o atributos que poseen las restantes personas.

Parsons concluye que los textos de Hobbes permiten concebir el poder como un principio de ordenación y diferenciación entre personas, que, en virtud del carácter siempre limitado de los recursos y de la constante insatisfacción de los deseos, origina pugnas interindividuales; por lo que creará imprescindible establecer algún tipo de control.

Parsons/Smelser (1956) manejan una definición muy semejante a la hobbesiana, pues su aparente disimilitud desaparece tras percatarse de que han sustituido el "actor" y han efectuado una modernización terminológica: "(...Power is...) the capacity of the society to attain its system goals, i.e., collective goals" (PARSON/SMELSER 1956: 48).

Los autores han efectuado varios cambios: "individuo" por "sociedad"; "medios" (*means*) por "capacidad" y "bienes visibles" (*apparent good*) por "objetivos colectivos". No obstante, tras la definición persiste el esquema hobbesiano, incluyendo la preocupación por el orden de la sociedad. En palabras de Parsons, al subsistema integrador de la sociedad le corresponde garantizar que el sistema social pueda funcionar sin "undue internal conflict and other failures of co-ordination (..for...) 'bring into line' the behaviour of system units in accordance with the integrative needs of the systems, to check or reverse disruptive tendencies to deviant behaviour, and to promote the conditions of harmonious co-operation" (PARSONS/SMELSER 1956: 49). El objetivo que el poder busca es la armonía, la eliminación del conflicto y de la conducta divergente: tal cosa constituye un fin y un medio (a la vez) de garantizar la creación de riqueza y

la movilización de los restantes recursos para lograr los objetivos del sistema.

Merton, por su parte, recurre a una definición de poder de ascendencia claramente weberiana. Por poder entiende "...nothing more than the observed and predictable capacity of imposing one's own will in a social action, even against the resistance of others taking part in that action" (MERTON 1957: 426). Es decir, una definición en términos de voluntad y de resistencia a ella, y por ello claramente weberiana⁶⁷, como él mismo reconoce.

No obstante, bajo ella subyace también la consideración de la capacidad (*capacity*), de los recursos, con el añadido de ese "observed and predictable" empiricista. Merton, además, conecta la definición con sus nociones de "rol" y "status", o sea, con la posición que ocupan los individuos en la sociedad. A diferencia de Parsons, no parece importarle tanto conseguir el objetivo de la armonía como la manera en que las estructuras influyen en los individuos y los controlan⁶⁸.

67. Según Weber "macht bedeutet jede Chance, innerhalb einer sozialen Beziehung den eigenen Willen auch gegen Widerstreben durchzusetzen, gleichviel worauf diese Chance beruht" (Max Weber, "Soziologische Grundbegriffe", Sonderausgabe aus Wirtschaft und Gesellschaft, Mohn, Tubingen, 1921/ed. de 1981, pág 89.

68. Recuérdense sus tesis acerca de cómo se espera que las personas actúen según los roles vinculados a su status, a veces de conformidad con las normas sociales generales y en otros casos desviándose de ellas, tesis que recogerá Galtung.

Lo esencial de la posición de Merton es pues su creencia en que la actuación individual está regulada por la estructura social, por la posición que se ocupa en ella, hasta el punto de que incluso algunas conductas divergentes se interpretan como resultado de la actuación de ciertos roles vinculados a determinados status. Véase al respecto MERTON (1957).

Una definición muy parecida encontramos en Mills, pese a ser ajeno a la gran mayoría de los científicos sociales estadounidenses de su época a causa de su criticismo social: "by the powerful we mean, of course, those who are able to realize their will, even if others resist it" (MILLS 1956: 9).

Como a Merton, le interesaba la posición del individuo en la estructura social, pero en términos de élites, puesto que el poder no es algo específico de un ser humano, algo relativo a rasgos personales; está vinculado a recursos externos a las personas (MILLS 1956: 11). De ahí que defina la élite del poder "in terms of the *means* of power --as those who occupy the command posts", es decir en función de su pertenencia a instituciones (políticas, militares y económicas) de gran importancia. Coherentemente, concebirá la sociedad de forma jerarquizada, de acuerdo a una gradación de poder desde la cúspide --unida y poderosa-- hasta la base, fragmentada e impotente (MILLS 1956: 18-29).

Amitai Etzioni [ETZIONI 1961], a su vez, se reclama explícitamente de Parsons al exponer los objetivos de su libro: estudiar el control y conformidad como fundamentos del orden social (*op. cit.*: XV-XVII). De ahí que no sorprenda percibir un eco de Parsons en la definición de poder que maneja: "power is an actor's ability to induce or influence another actor to carry out his directives or any other norms he supports" (ETZIONI 1961: 4).

Al igual que los anteriores autores que mezclaban la tradición hobbesiana y la weberiana, Etzioni se interesa también por la posición (el rango) de poder que ocupan los diversos actores, para definir luego el orden social como la resultante de la actuación de dos grupos, las élites, situadas

en posiciones altas y cuya función es mandar, y los sujetos, que en virtud de su lugar inferior han de obedecer.

Si dejamos la sociología y pasamos a la ciencia política, encontraremos, por ejemplo, un análisis afín en Robert A. Dahl [DAHL 1963]. Dahl identifica poder con influencia y se inclina por usar esta última expresión, que define como "(...) a relation among actors in which one actors induces other actors to act in some way would not otherwise act" (DAHL 1963: 40).

Dahl se interesa también por la posición de los sujetos: "(...) an actor' s power is closely correlated with his position in an official or semi-official hierarchy" (DAHL 1963: 52), posición que vincula a los recursos que el actor en cuestión posee⁶⁹. La interrelación de recursos y posición permite discernir el poder de que dispone cada actor. Incluso la visualización "geométrica" del poder en términos de círculos concéntricos o estratos bien diferenciados --tan cara a Galtung-- está presente en Dahl; para él la sociedad está organizada en cuatro estratos: el superior o nuclear ("*the powerful*"); el que ocupan quienes aspiran a ocupar las posiciones de dominio ("*the power seekers*"); el de los ciudadanos que tienen algún interés en lo que acontece en el sistema político ("*the political strata*"); y, por último, la base, los "*apolitical strata*" (DAHL 1963: 56).

69. Robert A. Dahl ofrece incluso una lista, a la manera de Hobbes: dinero, información, alimentos, amistad, votos... (DAHL 1963: 15).

6.3.2. La recepción: el ejemplo de Galtung.

El repaso de textos influyentes, coetáneos del contexto de surgimiento de la *peace research*, nos permite concluir que la concepción del poder que manejaban los *peace researchers* no partía de los seres humanos como sujetos morales autónomos y capaces de tomar decisiones, sino de la **estructura de la sociedad**. Al apelar a ella pretendían singularizar los factores que influyen en los individuos y los hacen actuar (o dejar de hacerlo) de una manera determinada. Por consiguiente, optaron por versiones simplificadas y explícitamente **relacionales** de la noción weberiana del poder como influencia sobre las mentes, las voluntades y las acciones de otras personas.

No obstante, si se atiende a las imágenes y metáforas que solían utilizar entonces los autores citados ["élites", "masas", "superior", "inferior", "underdog", "topdog", "bluecollar", etcétera], se constata que éstas subrayan **la necesidad de visibilidad**, la insistencia en aislar algún elemento susceptible de medición o contrastación empírica. Ahí entra el juego el sustrato hobbesiano de las definiciones que hemos tomado como ejemplo, que satisfacía precisamente esa necesidad. Se explica así el recurso continuado a las capacidades o recursos disponibles, así como los procedimientos para visualizar, incluso geométricamente, la posición social que ocupan los individuos en la sociedad.

Esa combinación de estructura y geometría, de poder como influencia y como capacidad **la heredará la *peace reserch*** de la ciencia social estadounidense. El fenómeno es claramente perceptible en Galtung,

un autor que ha prestado poca atención al concepto de poder, al menos bajo ese nombre (KORHONEN 1990: 1-3)⁷⁰.

Por ejemplo, en un artículo dedicado al "*balance of power*" [GALTUNG 1964 a] define el poder de forma inequívocamente estructural-funcionalista, e indirectamente weberiana⁷¹:

"The power of a system is its influence potential, i.e. its potential to induce its wills on other systems" (GALTUNG 1964 a: 39).

En la definición se percibe tanto el elemento relacional (influir en otros sistemas) como el que se expresa en términos de capacidad (el potencial del sistema, es decir sus recursos y posición). La interrelación de ambos elementos es más clara en la analogía que establece con el concepto (termodinámico) de intercambio térmico para equilibrar la temperatura de dos cuerpos: a la manera de lo que sucede con el equilibrio térmico, el poder podría medirse como la cantidad de cambio que un sistema es capaz de provocar en otro (GALTUNG 1964 a: 41), aunque desde una perspectiva no objetiva, puesto que lo que cuenta son las relaciones de poder subjetivas⁷², la capacidad de influencia psicológica.

70. El libro de Korhonen es uno de los escasos estudios dedicados a Galtung que se ha centrado en el tema del poder, aunque CARROLL (1972) había aludido al asunto. Al final de su recorrido resume sus resultados en cuatro "axiomas" [a) el poder es algo que algunos tienen sobre otros; b) el poder es lo que alguien usa; c) el poder es aquello a lo que alguien obedece; d) el poder es aquello de lo que uno mismo es dueño, KORHONEN 1990: 176-77], cuya irritante pobreza no merma la impresión general: se trata de un buen trabajo de reconstrucción y pesquisa de la concepción de poder de Galtung, con algunos hallazgos importantes, así como de una introducción general a su obra.

71. Él mismo advierte de la falta de originalidad de la definición antes de proponerla, al aludir a los "thousands of definitions (...) including the famous one by Weber" (GALTUNG 1964 a: 39).

72. "It may even be (...) that only perceived power counts; for influence works through perceptions of the external reality (...)" (GALTUNG 1964 a: 41).

En un artículo escrito un año más tarde, "Patterns of Diplomacy" [GALTUNG 1965 f], vuelve a ocuparse tangencialmente del poder y la influencia⁷³. De forma poco habitual, repasa parte de la bibliografía precedente⁷⁴ [en particular Morgenthau (1948), Sorokin (1937-41) y Etzioni (1961)] y resume sus ideas acerca de las formas de perseguir influencia mediante una tipología de sus usos en la esfera personal, social y física, que recoge en GALTUNG (1965 b) añadiendo implícitamente su propia concepción (que llama "present typology").

La idea que subyace al cuadro es que "one can influence another person by letting him anticipate negative or positive consequences of what he is doing, depending on what course of action he chooses" (GALTUNG 1964 f: 81), consecuencias que pueden localizarse en cada una de las tres esferas en que divide la actividad humana. El resultado es el siguiente,

73. Al fin y cabo, sostiene, "the ultimate task of diplomacy is to obtain something by influencing people" (GALTUNG 1965 f: 81).

74. GLEDITSCH (1980: 72 y ss.) ha señalado que su escasa propensión a citar a otros autores, se reduce aún más en períodos muy prolíficos, lo que suele ir parejo con un incremento de las autocitas.

Tabla 10. TIPOLOGÍAS DE LAS TÉCNICAS PARA OBTENER INFLUENCIA

Referencia sistémica			
Autor	personal	social	físico
Morgenthau	persuasión	regateo	fuerza
Sorokin	"familistic"	contractual	compulsoria
Etzioni	normativa	remunerativa	coercitiva
Presente (Galtung)	sanciones interiorizadas	sanciones institucionalizadas	sólo biológ. y física de tipo negativo

Fuente: GALTUNG (1965 b: 348) y (1965 f: 81)

En la esfera personal la influencia se ejerce básicamente mediante la manipulación de la conciencia individual. En la social, la influencia no gira ya en torno a los sentimientos de bondad o maldad; se expresa en términos de beneficio, en una especie de relación comercial en que se trafica con recompensas o sanciones. En la esfera física, las opciones son numerosas, pero siempre negativas (para todos los autores incluyendo a Galtung).

Tras la tipología subyace, como sucedía con las definiciones del poder de los sociólogos y politólogos estadounidenses, una concepción **jerárquica** de la influencia y sus usos, que el propio Galtung explicita con el ejemplo de Morgenthau: siempre que se pueda se preferirá la persuasión al regateo (*bargaining*) y éste a la amenaza o al uso de la fuerza. No obstante, "which means to choose as a major technique of influence will obviously depend on the *position of the nation in the international social system* and its traditions in general: many nations may not make use of threats of force, not because

they want to abstain to bargaining, but because their force is not impressive enough" (GALTUNG 1964 f: 8; la cursiva es mía).

Galtung hereda pues una concepción que, fusionada con la interpretación de Gandhi elaborada junto a Naess en los años cincuenta a propósito de la influencia y la autosuficiencia, penetrará el resto de facetas del trabajo de Galtung, como veremos en los capítulos VII y VIII. Su huella puede percibirse, en mayor o menor medida, desde su propuesta de vincular "investigación, educación y acción" hasta su teoría acerca del subdesarrollo y el desarrollo patológico y las formas de combatirlo. Subyace también a sus diversas concepciones de de la *peace research*, que comparten un rasgo común: el recurso al conocimiento científico como estrategia para lograr influencia, poder.

Al reconstruir la investigación para la paz desde diversos ángulos, hemos convergido siempre en la centralidad de Galtung y su pensamiento, de ahí que pasemos ahora a ocuparnos de su aportación a la *peace research*.

PARTE TERCERA

JOHAN GALTUNG: LA ESTRATEGIA DE FAGOCITACION

"C'est donc la *cause* du mal qu'il faut extirper. (...)

Vous trouverez, toujours et partout, pour *cause* unique du mal, OPULENCE.

Et par conséquent, le *remède*, l'unique remède au mal c'est la suppression de l'opulence et de la misère, c'est-à-dire l'établissement de l'Égalité, de la Communauté de biens et d'une bonne Éducation".

(Cabet, 1848)

El ya largo recorrido por la reconstrucción de las asunciones, debates, dificultades, logros y fracasos de la *peace research* ha mostrado la centralidad de Johan Galtung, tanto para la disciplina como para el propósito de la tesis. Buena prueba de ello son las constantes referencias a su obra en las páginas precedentes. De los miembros de la tríada nord-atlántica inicial es quien más se ha preocupado por las cuestiones metodológicas y epistemológicas, quién más ha insistido en algunos momentos en el carácter auténticamente disciplinar de la investigación para la paz como alternativa a las concepciones realistas de las Relaciones Internacionales, quién más ha variado sus posiciones de partida... En suma, un caso paradigmático: el máximo exponente de lo mejor y lo peor de la investigación para la paz.

Este tercer apartado de la tesis le está dedicado totalmente. El objetivo es diseccionar los conceptos centrales de su obra y, evaluándolos, aquilatar la viabilidad de la investigación para la paz en los años venideros. Dicho lapidariamente: ¿cuál sería el balance de la investigación para la paz atendiendo a la obra de un único autor, probablemente el más emblemático? Para ello partiremos de una distinción clara: las etapas reduccionistas de Galtung (dos, que llegan hasta 1969, a saber: la de inspiración gandhiana y la de inspiración sociológico-funcionalista), en las que la *peace research* se concibe como "ciencia de la salud internacional"; y la etapa expansiva (estructural, autónoma...), en la que el punto de mira se traslada a lograr la plena realización del ser humano.

No obstante, dada la recurrencia de temas, conceptos e influencias en la prolífica obra de Galtung, parece inevitable empezar por un estudio bio-bibliográfico antes de habérselas con cada una de las etapas en concreto. Un preámbulo, en suma, a la reconstrucción de las tres etapas ya mencionadas.

Finalmente, prestaremos atención a la última fase del pensamiento de Galtung, que pese a que resulta difícil mantener si acabará constituyendo una cuarta y nueva etapa, supone indudablemente un giro parcial en su pensamiento, muy ligado a la situación de *impasse* y generalización de las dudas por la que atraviesa la investigación para la paz desde principios de los años ochenta.

CAPITULO VII

**LAS ETAPAS DE REDUCCIONISMO:
LA CIENCIA DE LA SALUD INTERNACIONAL**

7.1. UNA NOTA BIO-BIBLIOGRÁFICA¹

7.1.1. El ambiente familiar y la formación inicial

Johan Vincent Galtung nació el 24 de octubre de 1930 en una familia conservadora de clase alta, siendo sus padres August Andreas Galtung y Helga Homboe.

El padre procedía de una antigua familia noruega (con ancestros hasta el siglo X), de estirpe casi aristocrática, cercana y a menudo consejera de la realeza. Médico y cristiano practicante, licenciado en economía, enamorado de la lengua y la cultura francesa, político y profesional liberal, August Andreas desempeñó además funciones de gobierno en el ayuntamiento de Oslo durante los años veinte en representación del partido conservador; fue también teniente del ejército noruego desde que fue "mobilized to give the Swedes a hot welcome if the dissolution of the union did not work in 1905" (GALTUNG 1989 c: 165).

Paciente y estimulante para su hijo, tuvo que enfrentarse a una triple contestación de Johan: **religiosa** (a los quince años pidió al pastor local que lo borrarán del registro de la iglesia); **política** (a los dieciséis años se afilió a los Juventudes del partido laborista noruego, que pronto le decepcionaron),

1. Las principales fuentes utilizadas son GALTUNG (1989 c), las diversas aunque escasas referencias repartidas en diversos puntos de los Essays in Peace Research, y KORHONEN(1990), que utilizó varias entrevistas publicadas en noruego. Además, algunas informaciones se deben o han sido contrastadas con el propio Galtung.

y **militar** (se declaró objetor de conciencia en 1954-55). Pese a que Johan Galtung rechazó progresivamente la identidad cristiana, conservadora y militar de su padre para articular la suya, él mismo admite que ejerció una profunda influencia moral², personal y científico-política³ en él, constatable incluso en su obra.

Una de las primeras experiencias con huellas profundas fue la ocupación alemana de Noruega (tenía diez años), con la detención e internamiento de su padre y las diversas formas de resistencia y desobediencia al invasor protagonizadas por la sociedad civil: "International relations had come to me, meanwhile, in a highly concrete way: green-uniformed German soldiers marching up the street close to my home in Oslo in 9 April 1940" (GALTUNG 1989 c: 167).

Su experiencia escolar no le satisfizo demasiado, por su carácter marcadamente ideológico en temas religiosos y patrióticos⁴. A los dieciocho años, tras finalizar su enseñanza secundaria Johan es un joven política y socialmente inquieto, con una experiencia decepcionante de la militancia partidaria, que se enfrenta a lo que ha llamado "su segundo encuentro con las relaciones internacionales": los trámites de alistamiento para dos años

2. "Love your children for what they are. Support them, do not try to clone yourself in them... never resort to violence (GALTUNG 1989 c: 170). Las palabras de Galtung resumen las conclusiones a que llegó tras reflexionar sobre qué había aprendido vitalmente de su padre, reflexión que realizó mientras cumplía condena de prisión por declararse objetor de conciencia.

3. Según señala el propio Galtung (véase nota anterior) le enseñó que las cosas (la política y la carrera profesional...) se podían combinar, la importancia de la autosuficiencia y que " `prophylaxis is half the therapy'. But to know how to prevent disease (read: violence) you need professionalism; to do it you need politics. Combine, be eclectic" (GALTUNG 1989 c: 170).

De todos estos consejos Galtung ha hecho uso abundante en su obra académica y política.

4. "The schools was preaching *evangelical Lutheranism, Norwegian national pride, chronic Anglophilia, and a totally useless mathematics*" (GALTUNG 1989 c: 167; la cursiva es mía).

después ser llamado a filas en aplicación del sistema de conscripción. Su incorporación al campamento de adiestramiento (1951) se convirtió en una experiencia desagradable, decisiva para su futuro. Por primera vez se mostró crítico con la política militar noruega⁵, hasta el punto de escribir a las autoridades negándose a continuar su adiestramiento y declarándose objetor de conciencia.

En el texto que remitió a la superioridad afirmaba que Noruega podía y debía defenderse de otra forma y manifestaba por vez primera **su compromiso con la investigación para la paz**: "to explore all of this further I want to devote myself to peace studies" (GALTUNG 1989 c: 169), aunque no supiera todavía demasiado bien que podía significar tal cosa.

Ese mismo año empezó sus **estudios universitarios** de matemáticas y sociología en Oslo, "combining the uncombinable--at that time", es decir, asistiendo a dos facultades y graduándose en ambas⁶, y encontrando todavía tiempo para dedicarse a la política estudiantil⁷ y a viajar por

5. De acuerdo con declaraciones efectuadas en 1978 a Renee Hogen para una revista feminista noruega, recogidas por KORHONEN (1990: 6).

En GALTUNG (1989 c) ha reconstruido, *a posteriori* y con una claridad de ideas tal vez exagerada para su edad en aquel entonces, la pregunta existencial que le preocupaba: "Is this thing called military service a relation to Norwegian authorities, and through them, as client state, to the United States, or to the appointed enemy, the Soviet Union? What was the Soviet Union anyhow? Were we really threatened? Was killing for the country, the military, the answer?" (*op. cit.*: 168).

6. En la de matemáticas presentó como tesis (1956) su trabajo Sobre relaciones, matrices relacionales y cálculo estocástico relacional (en noruego; Oslo, Univ. de Oslo); en sociología presentó su Fengselssamfunnet: et forsok på analyse (La comunidad de la prisión: un intento de análisis; Oslo, Norwegian Universities Press, 1959), es decir GALTUNG (1959 b).

Con ambas tesis ponía punto final a un viaje que "was long and sometimes painful, certainly twisted. Eight years of study, guided by intuition, my father asking discretely whether some end was in sight" (GALTUNG 1989 c: 171).

7. A la que dedicará su primer artículo en 1951. A partir de ahora, para las referencias precisas a artículos no contemplados en la bibliografía de Galtung establecida en la tesis, sobre todo textos en noruego, véase la exhaustiva bibliografía hasta 1980 contenida en GLEDITSCH/LEINE/HOLM

Europa⁸. Naturalmente, los estudios de sociología suponen también los primeros contactos con el estructural-funcionalismo y la ciencia social estadounidense.

Especialmente relevante resultó el contacto con Sverre Holm, titular de la primera cátedra de sociología noruega e introductor de la disciplina en el país, interesado en el uso del instrumental matemático, uno de los primeros profesores de Galtung. Galtung le ha agradecido que le convenciera de que no era insensato combinar matemáticas y ciencias sociales, así como de que en las ciencias sociales había lugar para un estudiante de matemáticas con vocación sociológica: "I shall never forget my deep sense of relief and gratitude when, in spring 1952, as student (...) I ask the Professor of Sociology whether there was any such thing as a use for mathematical thinking in sociology. The answer was not only yes but the assignment of teaching statistics to the students and some mathematics to the professor --and above all a general encouragement to go ahead" (GALTUNG 1988 a: 14)⁹.

7.1.2. La primera etapa intelectual: la inspiración gandhiana

En otoño de 1953 asistió a una conferencia sobre Gandhi pronunciada por el principal filósofo noruego contemporáneo, Arne Naess, que alentó que

/HOIVIK/KLAUSEN/RUDENG/WIBERG (1980: 89-240), que citaremos abreviadamente como GLEDITSCH/BIBLIO (1980).

8. Llegando incluso a la Unión Soviética, donde le sorprendió la muerte de Stalin (GALTUNG 1989 c: 168).

9. Se trata del tercer volumen de Essays in Methodology, dedicado precisamente a Sverre Holm.

su sentimiento antimilitarista se dirigiera hacia una versión razonada y laica del gandhismo. La influencia de Gandhi fue pronto perceptible en sus primeros artículos sobre temas relativos a la resistencia civil (GLEDITSCH/BIBLIO 1980: 90) y, sobre todo, en un importante libro escrito en colaboración con Naess (tras convertirse en su ayudante): Gandhis politiske etikk [GALTUNG/NAESS 1955]. Todo ello marca decisivamente la producción intelectual de la **primera etapa** de Galtung (hasta 1959), que KORHONEN (1990 5) ha calificado certeramente como de **inspiración gandhiana**¹⁰.

La influencia de Naess, por otro lado, seguirá siendo importante pese -- o tal vez a causa de-- a sus diferencias: "he is among the rare people who inspire not because of definite views or stands but because of his life style, including his intellectual life style.. For him pluralism and tolerance and autonomy, three key ingredients in democracy, are not merely terms to be defined and analyzed, but to be practiced, and not only by yourself, but by fostering the same conditions for others" (GALTUNG 1977 a: 11-12). Paralelamente, ingresó en prisión por negarse a realizar la prestación oficialmente prevista para los objetores de conciencia y no aceptar el Ejecutivo su propuesta alternativa¹¹, y allí inició los estudios sobre la vida comunitaria en la cárcel y acabó el libro sobre Gandhi¹².

10. Reconocida explícitamente por el propia Galtung: véase por ejemplo la nota 6 de GALTUNG (1971 c: 400)) en que admite la influencia de Gandhi en su "Violence, Peace and Peace Research" a causa de su estancia en Varanasi durante la primavera de 1969.

11. Según él mismo, por el rechazo de los dos ministros ligados a la OTAN --Exteriores y Defensa--, pese a la opinión favorable del primer ministro (GALTUNG 1989 c: 169).

12. No existe versión inglesa de GALTUNG/NAESS (1955) y mi desconocimiento del noruego es total y absoluta. Por tanto, aquí y en otros puntos en que cito el libro he tenido que conformarme con conversaciones con Galtung al respecto, con un resumen en inglés de treinta páginas empleado en los años sesenta que amablemente me facilitó Hakan Wiberg y con la síntesis de KORHONEN (1990).

El libro es un texto sobre ética política e indirectamente una reflexión sobre el poder, redactado en forma de presentación axiomática de normas y procedimientos de lucha (KORHONEN 1990:8 y ss.). Su contacto con Naess¹³ y Gandhi le hizo aprender cuatro cosas, según una reconstrucción parcialmente interesada y autojustificadora de la evolución de su pensamiento (GALTUNG 1989 c: 172), pero pese a todo de notorio valor informativo:

a) **conciencia** de que, al menos para sus víctimas, tan mala es la violencia que mata rápidamente como la que lo hace lentamente a través del hambre o la enfermedad;

b) **optimismo**, pues la violencia puede eliminarse si se conocen sus causas;

c) **estructuralismo**, es decir, que "the cause is in the wrong structure, not in the evil actor on the other side";

d) que la **noviolencia** debe entenderse como negativa a cooperar con la estructura errónea y elaboración de alternativas, y no como acción contra las personas.

7.1.3. El impacto estadounidense: funcionalismo y verticalidad

Durante los cursos de 1957-1958 y 1958-1959 se traslada como instructor al Departamento de Sociología de la Universidad de Columbia (Nueva York), a la sazón dirigido por Merton y Lazasfeld que le inculcaron el gusto por --respectivamente-- la teoría social general y la sociología mate-

13. Que generó nuevos libros: dos volúmenes en noruego titulados Introducción a la lógica y a la metodología (Oslo, Universitetsforlaget, 1960) (GLEDITSCH/BIBLIO 1980: 108, referencia 60-10).

mática¹⁴, aunque su ocupación académica no se circunscribió a esos temas¹⁵. Ambos autores constituyen referencias usuales en la obra de Galtung, pero su recuerdo y admiración por Paul Lazarsfeld¹⁶ lo convierte en otra de las influencias decisivas: sus innovaciones metodológicas¹⁷, sus raíces europeas y socialistas y su insistencia en que la metodología debía considerarse una simple herramienta, son los rasgos que Galtung más valora *a posteriori* de su influencia (GALTUNG 1979 c: 14).

En Columbia estableció también una fuerte relación con Otto Klineberg, un psicólogo social con una interesante aportación a las relaciones internacionales (perceptible en la obra de Galtung de la década de los sesenta), al que Galtung ha calificado varias veces de *guru* intelectual y personaje clave en el desarrollo de la investigación para la paz en Noruega¹⁸. En esos años **entrará en contacto con los trabajos de la comunidad estadounidense de investigación para la paz y se impregnará del ambiente**

14. Sus trabajos sociológicos de 1958-1959 se ocupan mayoritariamente de cuestiones metodológicas [por ejemplo GALTUNG 1959 b], de las diferencias entre ciencias sociales y naturales y del conflicto social, a menudo analizado en términos estructural-funcionales.

En cuanto a los textos más políticos, escribe ya algún trabajo sobre la guerra fría y el análisis del movimiento por la paz, como GALTUNG (1959 a) [GLEDISTCH/BIBLIO 1980:101-105 para una enumeración pormenorizada].

15. Como muestran los trabajos sobre racismo y antisemitismo, o sobre Cuba y el castrismo publicados en 1960, tras abandonar Columbia.

16. Al que dedica el segundo volumen de sus Essays in Methodology (GALTUNG 1979 c).

17. Algunas, como el análisis de las estructuras latentes, utilizadas por el propio Galtung.

18. Como explica el propio Galtung, se prestó a acudir a Noruega a discutir el programa inicial, canalizó hacia PRIO un contrato internacional para estudiar las actitudes hacia la energía nuclear y resultó clave en la obtención de la primera ayuda de la Aquinas Fund [véase al respecto la "Dedication" del Essays in Peace Research, vol. II, GALTUNG 1976 a: 17].

La aportación de Otto Klineberg a los estudios internacionales tiene que ver con su trabajo para la UNESCO, el Tensions Project y con su The Human Dimensions in International Relations (Nueva York, Holt, Rinehart and Winston, 1964).

y enfoques dominantes entre los científicos sociales estadounidenses, claramente perceptibles en sus trabajos posteriores.

En agosto de 1958 un instituto noruego [el Institutt for Samfunnsforskning o Instituto para la investigación social] le había encargado elaborar un posible programa para la investigación relativa a la paz y los conflictos, que presentó en enero de 1959. Tras la obtención de algunos fondos¹⁹, ese mismo año empezó a funcionar en el Instituto la "Section for Research on Conflict and Peace", embrión del International Peace Research Institute (PRIO)²⁰, bajo la dirección de Galtung, que había regresado de Columbia. Los proyectos de investigación iniciales eran muy variados: los conflictos y su resolución, la tradición gandhiana, la asistencia técnica, la diplomacia, las relaciones entre razas, las actitudes de la opinión pública ante diferentes fenómenos sociales, etcétera.

No obstante, un tema destaca en particular, el estudio de la **verticalidad de la sociedad**²¹, principal ocupación de Galtung entre 1964 y 1969. De ahí que pueda sostenerse que el **estructural-funcionalismo constituye la principal inspiración** e instrumental de su segunda etapa intelectual (aproximadamente de 1959 a 1969), y el análisis de la

19. Diversificados, lo que les permitió mayor independencia: la Fridtjof Nansen-stiftelsen på Polhögda, que les cedió la antigua casa de Nansen como local; el mismo Instituto, que aportó dinero y personal; el Consejo Noruego para la investigación científica; la Aquinas Fund de Nueva York; por último, alguna empresa privada (KORHONEN 1990: 51).

20. Para la historia de sus primeros años de vida resulta de especial interés el "Research on Conflict and Peace. A Progress Report" (Oslo, Institutt..., 1961). También resultan útiles los comentarios de Galtung en las dedicatorias de los diversos volúmenes de Essays in Peace Research. Por último, pueden verse también las alusiones contenidas en GALTUNG (1989 c).

21. Véase al respecto la Introducción a Essays in Peace Research, vol. III, pp. 21-24 [GALTUNG 1978 a].

verticalidad social e internacional desde una óptica predominantemente sociológica su principal ocupación.

Los dos primeros años (1960 y 1961) los dedicó a poner en marcha el PRIO²², afanándose en lograr el reconocimiento de la *peace research* como materia establecida dentro de las ciencias sociales, es decir partícipe de las asignaciones de fondos para la investigación. Uno de los productos laterales del esfuerzo fue el establecimiento de vínculos con numerosas organizaciones internacionales como la UNESCO²³ o el Consejo de Europa. A través de la UNESCO le ofrecen (1962) una plaza de profesor de metodología en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) de Santiago de Chile, donde permanecerá tres años.

La estancia en América Latina fue decisiva para su evolución intelectual. Como él mismo ha señalado, entró en contacto con la teoría de la dependencia y con alumnos brillantes y nada dispuestos a dar por buenas respuestas convencionales, de los que aprendió que palabras como "imperialismo" o "explotación" no eran *sloganes* vacíos (GALTUNG 1989 c: 174)²⁴. Obviamente siguió, pese a todo, dirigiendo PRIO, que en 1964 inició la publicación del Journal of Peace Research. Pese a la distancia, tampoco

22. De acuerdo con una estrategia que a menudo ha puesto como ejemplo generalizable: a) diversificar las fuentes de financiación; b) asegurarse la aceptación internacional, si no la nacional; c) practicar la honestidad y la franqueza, negándose a cualquier "*classified research*", pues la ciencia para ser intersubjetiva debe ser pública; d) trabajar duro (GALTUNG 1989 c: 174).

23. Para el papel de la UNESCO en la institucionalización de la *peace research*, véase la "Dedication" del autor [GALTUNG 1980 a: 17-19] del cuarto volumen de los Essays in Peace Research, donde justifica la dedicatoria genérica y la particular al que había sido subdirector de la División de Ciencias Sociales a principios de los sesenta, Julian Hochfeld.

24. "And in the end the deal was clear (...) As usual the First World (...I, Galtung...) got the better deal; the Third World was short-shrifted" (GALTUNG 1989c: 174).

fue ajeno a la consolidación institucional de la investigación para la paz, a la fundación de IPRA, etcétera.

En 1965, de paso por Princeton camino de nuevo a Santiago de Chile, le hablaron del proyecto Camelot²⁵ y le pidieron que participara. El proyecto se había puesto en marcha en 1964 merced a una cuantiosa ayuda²⁶ del Special Research Operations Office (SORO) del Ejército de Tierra estadounidense. Su objetivo era desarrollar "a general social systems model which would make it possible to *predict and influence politically significant aspects of social change in the developing nations of the world*"²⁷, con especial énfasis en los países latinoamericanos (contaba además con una considerable nómina de investigadores en cantidad y calidad).

Tras recibir ya en Chile la carta especificando los detalles, Galtung rehusó y puso en conocimiento de sus colegas latinoamericanos --y de la prensa chilena-- los objetivos del proyecto, lo que provocó un escándalo sobre el "espionaje yanqui" en toda América Latina. Al final, el escándalo salpicó a toda la comunidad de científicos sociales estadounidenses, provocó una discusión sobre el papel del patronazgo en la investigación social que duró varios años, acabó con el proyecto y obligó a intervenir al presi-

25. La principal fuente de información es HOROWITZ (1967 a y HOROWITZ 1967 b), que incluye diversos trabajos entre ellos GALTUNG (1967 n). Véase también GRASA (1988 b).

26. Cuatro millones de dólares, que si bien eran una parte ínfima del I+D dedicado a temas militares, representaban la mayor cantidad jamás asignada hasta entonces a un proyecto de investigación en el ámbito de las ciencias sociales.

27. "Document Number 1" (4 de diciembre de 1964) del Director de SORO, en HOROWITZ (1967 b), pp. 47-49; la cursiva es mía.

Podrían buscarse citas más perversas, como la que extrae GALTUNG (1989 c: 175; la cursiva es mía) de la carta que le enviaron a Chile: "*The purpose of this project, supported by the Department of Defense, is to find out how the U.S. Army can help the armies of friendly governments in times of crisis*".

dente Johnson y a varias comisiones de los Legislativos chileno y estadounidense²⁸.

La crítica de Galtung al proyecto²⁹, lejos de ser furibundamente radical, coincide con **el ansia de científicidad y la obsesión por la simetría** que marca su segunda etapa intelectual, dominada aún por la influencia de la ciencia social estadounidense. Justifica su negativa a colaborar en virtud del "colonialismo científico" del proyecto, es decir, por su "assymetric patterns of research", que situaba el centro de gravedad de los esfuerzos encaminados a aumentar el conocimiento de asuntos relacionados con las naciones latinoamericanas fuera de ellas (GALTUNG 1967 n: 168-72); y también porque la fuente de financiación procedía del aparato militar. Galtung seguía creyendo que la objetividad (imprescindible) significaba ante todo simetría; de ahí su negativa y de ahí su eventual interés en un proyecto de investigación similar, concebido de la forma más simétrica posible y dirigido por institutos internacionales de confianza (GALTUNG 1967 n: 172-179).

28. Véase al respecto, en HOROWITZ (1967 a): D. Horowitz, "The Rise and Fall of Project Camelot", pp. 3-44 [especialmente 12-17]; y Kalman H. Silvert, "American Academic Ethics and Social research Abroad: The Lesson of Project Camelot", pp. 80-106.

Galtung, por lo demás, escribió personalmente a la veintena de científicos sociales implicados explicándoles las razones de su negativa y pidiendo que le explicaran los motivos de su participación. No recibió más que dos respuestas: uno aplazó la explicación para un más tarde que nunca llegó; la argumentación del otro era la siguiente: "mira, Johan, ¿por qué no comprendes que representa la oportunidad de recibir unos cuantos millones de dólares y de obtener la respetabilidad que las ciencias sociales necesitan?" (GALTUNG 1989 c: 175).

29. El texto al que aludo es GALTUNG (1967 n): las citas siguen la paginación de la recopilación que constituye el equivalente a las "obras completas" [Papers on Methodology, vol. II, en este caso] y no la de HOROWITZ (1967 a), compilación en que apareció inicialmente.

Recientemente, ha expuesto su crítica de forma mucho más radical -- tomando como blanco las Relaciones Internacionales-- de lo que reflejan sus escritos del momento:

"the ultimate proof that my students were right (...) there seemed to be some basic compatibility between U.S. social science in general and that particular way of practicing IR, like there seemed to be a basic compatibility between neoclassical economics and military dictatorships" (GALTUNG 1989c: 175).

7.1.4. A la búsqueda de violencia: la inspiración estructural

En cualquier caso, la intervención de Galtung no sólo fue decisiva para abortar el proyecto sino que marca un claro punto de inflexión hacia posiciones políticas más radicales, algo que alentarían los diversos ataques contra su identificación de objetividad y simetría a finales de década³⁰. La primera andanada, seca y durísima, vino precisamente de un estudiante y activista sueco (Anders Forsman), que le recriminó --entre otras cosas-- la "debilidad" de su crítica al proyecto Camelot³¹. Luego le llegó el turno a Herman Schmid, Lars Dencik, al debate de IPRA en Karlovy Vary y, finalmente, a la propuesta de Galtung sobre la violencia estructural con el que

30. Puesto que nos hemos ocupado ya de ello en otros puntos de la tesis, me limito a aludir a sus protagonistas y argumentos.

31. La información procede de KORHONEN (1990: 105), que cita varios textos en lenguas nórdicas. Según Korhonen, las críticas y las propuestas coinciden a grandes rasgos con las que iban emplear Schmid y demás.

cerraba su período de inspiración vertical e iniciaba su tercera etapa intelectual, que podríamos denominar **expansiva** o estructural³².

La influencia de la teoría de la dependencia y su alineamiento del lado de los débiles constituyen las claves de un período en que, sin embargo, la presencia de elementos de las etapas anteriores --a menudo de forma subyacente o disimulada-- es tan importante como su continua huida hacia adelante en la definición de paz y violencia. De ahí el título del subapartado: a la búsqueda de violencia.

Antes, empero, en enero de 1968, dentro del incansable deambular profesional que inició con su estancia en América Latina, un encargo de la UNESCO le llevó a Japón y a conocer a su mujer, Fumiko Nishimura, también comprometida con la investigación para la paz e inspiradora de su posterior interés por "the study of civilizational codes, of cosmologies as I call them, and through that of the cultural violence legitimizing the direct and structural violence" (GALTUNG 1989 c: 177).

Tras su regreso a Noruega, fructifica su ya antigua petición de que se dote una cátedra de "Conflict and Peace Research" en la universidad de Oslo. Tras la aprobación del Parlamento³³, y pese a las reticencias de sectores conservadores que dilataron el nombramiento, pasa a ser su primer titular en 1969. Al ocuparla expresó su convicción de que ningún profesor debía ocupar un cargo semejante más de diez años, regla que se autoaplicó en su momento, abandonándola --así como la dirección del PRIO-- en 1977. En esos ocho años, aunque sigue viajando por doquier

32. KORHONEN (1990: 103) prefiere hablar de inspiración "autónoma" o autonómica, sin embargo, su interés por la autosuficiencia como solución no aparece con claridad hasta el año 1976.

33. Se aprueba el 30 de noviembre de 1967 con 113 votos a favor y 17 en contra.

para realizar conferencias y realizar *stages* relativamente cortos, la ya más que fácil pluma de Galtung se desboca.

La siguiente tabla pretende reflejar como su prestigio, así como su protagonismo en los debates de la década de los setenta, influyen en su producción (y difusión) escrita en diversas lenguas:

TABLA 11. NÚMERO DE PUBLICACIONES DE 1968 A 1977

Año	Noruego et alt³⁴	Total³⁵
1968	13	29
1969	8	18
1970	15	34
1971	6	24
1972	18	45
1973	16	28
1974	10	33
1975	12	35
1976	9	30
1977	16	41
TOTAL	123	317

Fuente: Elaboración propia a partir de
GLEDISTCH/BIBLIO (1980)

34. Esta columna recoge el total de trabajos publicados cada año en lenguas diferentes al inglés. Inicialmente eran casi exclusivamente noruego y sueco, pero luego aparecen el alemán, finés, danés, japonés, italiano, rumano, holandés, español, etcétera. En principio, los totales recogen artículos diferentes y no las diversas traducciones de alguno de ellos, aunque uno nunca puede estar totalmente seguro, pues, como recordaba GLEDISTCH (1980: 64), "Johan Galtung is surely a librarian's nightmare".

35. En el total no se diferencia --de acuerdo con la base de datos elaborada por GLEDISTCH/BIBLIO (1980)-- entre trabajos académicos y "populares" o de divulgación.

El prestigio e influencia científico-intelectual que se deriva de la tabla ha permitido a uno de sus discípulos sostener que en aquel momento se establecen las bases de lo que ha denominado "galtungismo"³⁶: se convierte en el científico social nórdico más conocido³⁷, publica (entre 1967 y 1972) sus cuatro obras más citadas³⁸; al tiempo, las publicaciones y la labor de PRIO consiguen el *placet* de la comunidad internacional³⁹.

36. GLEDITSCH (1980).

37. Aunque no figura en la lista de los 100 más citados en 1978 (Eugene Garfield, "The 100 most-cited Social Sciences Citation Index of authors, 1969-1977. How the names were selected", en Current Contents, Social and Behavioral Sciences, vol. X, nº 38, 1978, pp. 5-11). El único *peace researcher* incluido es Anatol Rapoport, un autor muy citado por su enorme contribución a la teoría de los juegos.

38. De acuerdo GLEDITSCH (1980: 77), las "top ten" publicaciones de Galtung por el número de citas (de 1972 a 1980) serían:

TABLA 12. LOS TRABAJOS MÁS CITADOS DE JOHAN GALTUNG (HASTA 1980)

Clasif.	Nº citas	Título	Año public.
1	235	A Structural Theory of Imperialism	1971
2	119	Theory and Methods of Social Research	1967
3	54	Violence, Peace and Peace Research	1969
4	42	The EEC- A superpower in the Making	1972
5	40	A Structural Theory of Agression	1964
6	27	Rank and Social Integration	1966
7	25	The Structure of Foreign News	1965
8	25	Members of Two Worlds	1971
9	21	Cooperation in Europe	1970
10	19	Foreign Policy Opinion as a (...)	1964

39. Como muestra indirectamente la siguiente afirmación de VASQUEZ (1983: 123, nota 19), en un contexto de exposición del "paradigma marxista": "such work (aludiendo a la obra de Gunder Krank, Cardoso...) can be considered outside the field because it has not been published in any of the major journals of political science as American Political Science Review, World Politics, The Journal of Conflict Resolution, International Organization, International Studies Quarterly, Journal of Peace

No obstante, no llega a convertirse en el *peace researcher* más citado, de acuerdo con la interesante lista elaborada por N.P. Gleditsch⁴⁰,

TABLA 13. LOS PEACE RESEARCHERS CONTEMPORÁNEOS MÁS CITADOS (1972-1980)

Lugar	Nombre	Campo	Nº citas
1	K. Boulding	Economía	1357
2	K. Deutsch	Ciencia política	1129
3	A. Rapoport	Biología matemát.	983
4	J. Galtung	Sociología	857
5	R. Rummel	Relaciones Intern.	698
6	A.G. Frank	Economía	652
7	W. Isard	Ciencia Regional	630
8	B. Russett	Relaciones Intern.	591
9	S. Amin	Economía	551
10	I. Wallerstein	Sociología	489
11	O. Holsti	Relaciones Intern.	354
12	H. Alker	Relaciones Intern.	346
13	H. Guetzkow	Teoría de la organiz.	317
14	J.D. Singer	Relaciones Intern.	302
15	Q. Wright	Derecho Internacional	253
16	A. Mazrui	Relaciones Intern.	225

Research, Peace Research Society (International) Papers, and the various regional journals of the political science associations' (la cursiva es mía).

40. Utilizando el Social Sciences Citation Index y computando las cifras globales "for the international peer group within peace research", aunque con la salvedad de que su procedimiento de cálculo "excludes multiple citations from the same author in one article" (GLEDITSCH 1980: 69-71).

17	R. North	Relaciones Intern.	216
18	D. Senghaas	Relaciones Intern.	197
19	R. Falk	Derecho Internacional	184
20	C. McClelland	Relaciones Intern.	165
21	R. Kothari	Relaciones Intern.	130

Fuente: GLEDITSCH (1980: 70)

Pese a ello, Galtung publica entre 1969 y 1980 una decena de artículos muy relevantes para su pensamiento⁴¹, además de algunos libros de especial importancia, en particular: The European Community: a Superpower in the Making (1973 g); los cinco primeros volúmenes de los Essays in Peace Research (1975 a; 1976 a; 1978 a; 1980 a; 1980 d); los dos primeros volúmenes de Essays in Methodology (1977 a; 1979 c); The True Worlds. A Transnational Perspective (1980 b).

Si dejamos de lado la dispersión temática de ambos Essays, ineludible por su propio carácter de 'obra completa' y compilación de trabajos dispersos a lo largo de un par de décadas, muchos de sus otros artículos y los dos libros restantes **tienen como tema básico el sistema internacional**. El armazón conceptual de esas obras es su teoría estructural del imperialismo; el resto puede interpretarse como piezas complementarias de su análisis de las pautas de dominación o bien como propuestas alternativas.

41. Básicamente: GALTUNG (1969 a), (1969 d), (1969 e), (1970 b), (1971 c), (1971 f), (1972 a), (1973 a), (1974 c), (1974 d), (1976 h).

En cualquier caso, destaca la centralidad concedida al sistema internacional, aunque la elaboración de alternativas y la exploración de "mundos preferidos" superan en intensidad y ambición de globalidad al análisis.

7.1.5. Rasgos persistentes: un estilo intelectual

Parafraseando sus propios trabajos, podría decirse que, a tenor de lo visto hasta el momento, puede hablarse de un estilo intelectual claramente definido, específico de Galtung y consolidado a finales de los setenta. Podría concretarse en una serie de rasgos persistentes:

a) el recurso a imágenes, conceptos y nociones fácilmente visualizables, incluso geoméricamente, atribuible a su formación matemática y su interés por la teoría de grafos;

b) la persistencia de las viejas ideas y nociones. Muchas de ellas reaparecen, recicladas y/o tras experimentar mutaciones notables, incluso bastantes años después de haber dejado de emplearlas. Véase por ejemplo el nuevo uso de la analogía de la *peace research* con la medicina y la salud en GALTUNG (1985 e: 217)⁴²;

c) el gusto por las metáforas y analogías, que considera herramientas útiles: "a metaphor with sufficient heuristic power to offer insights (but certainly not proof) is useful" (GALTUNG 1965 g: 120).

42. Entre las múltiples referencias de Galtung a la investigación para la paz como medicina y ciencia aplicada destacan: 1965 a; 1968 c; 1968 e; 1970 a; y 1985 e. En esta última insiste en la ampliación del concepto de 'salud' y sostiene que los investigadores para la paz deben hacer como los médicos universitarios: investigar, enseñan y operar (actuar).

A veces recurre a ellas como simples expedientes retóricos o estilísticos: cuando habla de construir un "*peacefare state*" (GALTUNG 1986 b: 426) o denomina "*bads*" a los medios o bienes de destrucción por oposición a "*goods*" (GALTUNG 1980 b: 4). Otras veces, sin embargo, su uso es mucho más problemático, puesto que sus metáforas sostenidas y sistemáticas (violencia estructural, paz positiva) parecen contener modelos.

Es bien sabido que las metáforas y los modelos son "instrumentos especulativos" imprescindibles en ciencia, y particularmente persuasivos, pero también que exigen una "vigilancia perenne"⁴³, puesto que dan lugar "a un maridaje de cuestiones dispares (...) y, como sucede con otras bodas, de resultado impredecible"⁴⁴. En el caso de Galtung, metáforas como 'violencia estructural' han sido criticadas justamente en virtud de sus resultados: presuponen a "bad model, that can be dangerous, for it is both persuasive and wrong" (BOULDING 1977 b: 22);

d) su insistencia en la búsqueda de alternativas: inicialmente como contrapartida positiva de la crítica o del rechazo a lo existente; a partir de mediados de los setenta como algo sustantivo *per se*. A menudo, empero, se omite toda referencia a la mediación política, a los mecanismos de transición (o de ruptura) para poner en práctica el modelo alternativo;

e) el apego por la dimensión normativa, que a menudo mezcla con la explicativa. Galtung llegará a introducir los aspectos normativos en la propia definición de la disciplina y a proponer que la investigación para la

43. Según la célebre formulación de Braithwaite en su Scientific Explanation (Cambridge, Cambridge U.P., 1953, pág. 92) [cito de acuerdo con la traducción castellana de editorial Tecnos, pág. 111].

44. Max Black, Modelos y metáforas, Madrid, Tecnos, 1966, pág. 232 (traducción de Victor Sánchez de Zavala).

paz se convierta (con palabras de Boulding) en una "general normative science⁴⁵ (...) a total system from the point of view of human intervention for human betterment" (BOULDING 1977 b: 25).

f) una tendencia a proyectar sus nuevas claves y pautas de interpretación de la realidad hacia su propio pasado y obra anterior, algo así como una justificación *a posteriori*, que se une a la casi total ausencia de reflexiones autocríticas. El resultado de ambas cosas es que, en las contadas ocasiones en que parece dispuesto a la autocrítica, acaba limitándose a explicar sus cambios y contradicciones haciendo de la realidad virtud: la ambigüedad o ampliación de un concepto o un dominio tiene valor heurístico, pues la definición prematura de algo nuevo puede entorpecer los trabajos de investigación (GALTUNG 1976 f: 7).

Los trabajos de los años setenta son especialmente ilustrativos. A veces reinterpreta los objetivos y realizaciones de las primeras fases del movimiento de investigadores para la paz, así como su participación y postura personal en él [1971 c], sin percatarse de que incurre en el vicio sobre el que escribió a propósito de Orwell: reescribir la historia de tal modo que el presente se convierta en su implicación lógica (GALTUNG 1985 a: 29).

En otras ocasiones engloba en una matriz explicativa totalizadora diversos trabajos y análisis de épocas muy diferentes, sin importarle los anacronismos en que incurre, por ejemplo sus numerosos artículos

45. De acuerdo con la definición de Boulding, una disciplina cuyo principal objetivo sea comprender las razones por las que las cosas van de mal en peor y cómo intervenir para invertir la tendencia (BOULDING 1977 b. 24).

dedicados al estudio de la sociedad en términos de posición social y centro/periferia [1974 c].

Con ello parece perseguir que, independientemente del momento en que se escribieron, todos y cada uno de esos artículos tenga un significado preciso en una producción intelectual redonda y coherente. Como dice Elster intentando sintetizar las falacias intelectuales y morales de la búsqueda obsesiva de intencionalidad típica del estructuralismo: "any defect or fault in this garment is intentional and part of the design" (ELSTER 1983: 101)⁴⁶.

Otras veces la justificación se expresa mediante razonamientos analógicos que apelan a la cotidianeidad. Por ejemplo en GALTUNG (1971 c), un artículo que de hecho explica su nueva concepción de la investigación para la paz en virtud del cambio acaecido en la disciplina, afirma lo siguiente: "needles to say, that thinking has been changed. However, *it does not make much sense to repudiate one's own past if one regards peace research as a process*. Would that not be a little bit like repudiating the fact that one once was an infant, a child, and adolescent and so on?" (op. cit: nota 1, pág. 399; la cursiva es mía).

Veamos, para acabar este repaso bio-bibliográfico, que sucede en la última parte de su propio proceso evolutivo, el que se inicia a finales de los años setenta.

46. Elster reproduce literalmente el mensaje de una etiqueta real que acompañaba a una prenda de ropa.

7.1.6. El camino óctuple a la terminación de lo malo

Al dejar en 1977 la cátedra de la universidad de Oslo y la dirección del PRIO inicia una larga gira por diversos centros educativos superiores como profesor visitante y conferenciante solicitado⁴⁷, compartiendo a menudo docencia en dos e incluso más centros. Ese mismo año se traslada a Ginebra, como profesor del Instituto de Estudios sobre el Desarrollo de la Universidad de las Naciones Unidas. Luego pasa a la Universidad Libre de Berlín (1980), después (1984) pasa a coordinar el trabajo académico de una experiencia semi-alternativa, a Nouvelle Université Transnationale con sede en París. La Universidad de Princeton le acoge en en 1985, para pasar luego dos cursos en la Universidad de Hawai (a partir de 1988)⁴⁸. Su última singladura es (1990) la de titular de la cátedra sobre desarme y desarrollo de la universidad de Estocolmo, la vuelta a los países nórdicos.

Deambular reforzará su tendencia al cosmopolitismo y su interés por comparar estilos de vida, cosmovisiones y aun estilos intelectuales⁴⁹, de las que ya había dado muestras en las primeras fases de su carrera, y su tendencia a la comparación totalmente descontextualizada y ahistórica⁵⁰.

47. Korhonen (1990: 104) llega a hablar de "free-lance professor and a highly paid lecturer".

48. Simultaneando docencia como profesor de ciencias sociales con la universidad de Witten/Herdecke (RFA).

49. Por estilo intelectual entiende el mapa intelectual estructurado a propósito de cuatro rasgos: el análisis del propio paradigma; el tipo de descripciones que emplean; las "explicaciones" y la formación de teorías; los comentarios sobre los restantes intelectuales (1966 I: 31 y ss.). En ese mismo artículo --muy retocado en los años ochenta pese a que ha conservado su fecha inicial de publicación--, contrasta los que considera cuatro grandes estilos: 'saxónico', 'teutónico', 'gálico' y 'nipónico'. Véase también (1973 f).

50. El ejemplo más claro es Hitlerismo, stalismo, reaganismo. Tres variaciones sobre un tema de Orwell (GALTUNG 1985 a).

Aunque desde 1969 la obra de Galtung está claramente encuadrada en la etapa intelectual que he denominado estructural o expansiva, a partir de 1980 pueden percibirse cambios de énfasis, derivados de la propia evolución de la disciplina y del resurgir de la guerra fría.

Destaca muy especialmente su retorno a los temas de la vieja agenda, la de los padres fundadores, o tópicos poco tratados durante los años setenta, además de la continuidad de temas como el papel de Europa y la evolución de la *peace research*:

- 1) el impacto de la actividad militar en el medio ambiente [1982 a];
- 2) el transarme y las defensas alternativas [1984 a, 1984 b, 1984 c, 1986 a; 1989 b];
- 3) el papel de Europa, en sus diversas acepciones, en el sistema internacional (1985 d, 1989 d);
- 4) el análisis de la guerra fría y los conflictos globales [1985 b, 1985 g, 1988 f];
- 5) las tareas de la *peace research* [1985 e, 1986 b, 1986 d].

Otro síntoma del cambio, paralelo al de la *peace research* en general, es su acercamiento al movimiento por la paz, al que dedica There are Alternatives! Four Roads to Peace and Security (1984 a), probablemente su libro más traducido y difundido⁵¹.

51. Hasta dónde yo sé existen ediciones en inglés, alemán, español, holandés, noruego, sueco, italiano y japonés.

El cambio de énfasis no significa abandono de sus otras preocupaciones: metodología, estrategias para el desarrollo, cosmologías sociales, tipologías de la violencia... son algunas de sus preocupaciones colaterales entre 1980 y 1984.

La alteración más notable, empero, se detecta a partir de 1984: el renovado énfasis en la globalidad, en el "*wholismo*"⁵², en la necesidad de perseguir **todos** los objetivos a la vez. El primer indicio se encuentra en There are Alternatives!: "the four approaches to peace⁵³ have all to be pursued in a meaningful way at the same time. *If one pursues one of them, not even that one will be achieved*" (1984 b: 34; la cursiva es mía).

En textos sucesivos Galtung insistirá en ello. Su huida hacia adelante y constante ampliación de objetivos y definiciones llega al máximo, al menos como propuesta teórica⁵⁴: "the attitude advocated here is *both-and*, not a question of either-or, possibly making peace research more attractive to eclectic orientals/women than to more occidentals/single-minded men" (1986 b: 220; la cursiva es mía). Ello supone entender el holismo como algo parecido al cubismo, como un intento de ver el mundo desde varios ángulos y prspectivas a la vez (1986 b: 249), la única forma de aprehender un

52. Graffa que Galtung defiende en los últimos años frente a 'holismo' para señalar que se alude a la totalidad (*whole*, en inglés). Hay que señalar, sin embargo, que la etimología de la expresión que Galtung rechaza es la palabra griega *holos*, que significaba totalidad.

53. A saber: resolución de conflictos, equilibrio del poder, desarme, políticas de seguridad alternativas.

54. En su práctica personal parece haber hecho caso de un objetivo más reducido: la resolución de conflictos y la forma de acabar con las guerras, de acuerdo con su formulación en GALTUNG (1986 b: 258).

concepto tan fragmentado por las diferentes ópticas civilizatorias como el de paz (1985 e: 233).

Para hacerlo hay que tomar en consideración la teoría de las necesidades y llevarla hasta sus últimas consecuencias. Si violencia es cualquier cosa que obstaculice la satisfacción de las necesidades básicas, que incluye una dimensión espiritual, habrá que añadir incluso una dimensión espiritual a la *peace research*. Ahí entrará en juego el budismo, el eclecticismo y, en última instancia, la hibridación y maridaje de tendencias antitéticas. Hay que perseguir todos los objetivos a la vez, mezclar las más diversas influencias o como él mismo ha escrito a propósito de sí mismo:

"the ideology of my vision encompasses some insights about inner man found in Buddhist thinking in the East and existentialist thinking in the West; anarchist thinking on the significance of local autonomy; liberal thinking on freedom and outer man in general - man in society; Marxist thinking on social structure; anti-imperialist theory and practice from recent years; all of it tied together in ways that draw upon modern versions of federalism with a strong emphasis on decision-making at the lowest possible level, and tempered with ecological considerations of respect for the environment, in solidarity with present and future generations" (GALTUNG 1976 h: 37).

Ése es su ideal, al que todavía podrían añadirse ---como veremos--- otras influencias. Cosa distinta es que elementos tan heterogéneos coexistan juntos: ahí estriba el riesgo de la expansión. Pero antes de ocuparnos de tal expansión y de sus riesgos hemos de reconstruir las dos primeras etapas de su formación, las que he calificado de reduccionistas.

7. 2. LA ETAPA DE INSPIRACIÓN GANDHIANA (HASTA 1958)

Biográficamente, la primera de las tres etapas intelectuales de Galtung está marcada por un triple contacto: Arne Naees y el gandhismo (incluyendo la militancia pacifista y antimilitarista), la realidad carcelaria, y el funcionalismo estadounidense (primero bibliográficamente y luego --Columbia-- a través de la vivencia directa).

Conceptualmente, lo más sobresaliente es que la noción de estructura, omnipresente en una u otra forma a partir de la década de los sesenta, **aún** no ha hecho acto de presencia. La herramienta conceptual básica es la noción de '**norma**'.

Desde el punto de vista normativo, lo más destacable es su interés por ofrecer reglas concretas para aplicar los métodos no violentos [" 'Gandhis Politiske Etikk' is a book for fighters in a dangerous world", Korhonen 1990: 10] y su reflexión sobre los procedimientos de obtener poder; primero a través de los mecanismos de "*empowerment*" específicos de Gandhi y la no violencia, luego a través del concepto parsoniano de "espacio de acción"⁵⁵ y la interiorización de las normas mediante **sanciones** de diverso tipo. Puede percibirse ya un claro sesgo hacia la equiparación de poder e influencia y, por ende, a la consideración de la excelencia científica como un camino de lograr poder.

55. De acuerdo con Korhonen (1990: 44), Galtung lo emplea por vez primera en Fengselssamfunnet o La sociedad carcelaria [GALTUNG 1959 c: 3-4 y 234-35]. En cuanto a Talcott Parsons y su definición del 'action space', véase The Social Systems (Glencoe, Free Press, 1951).

Por último, su obra teórica pertinente es escasa. Dos libros, La ética política de Gandhi (Galtung 1955) y La sociedad carcelaria: un intento de análisis (Galtung 1959 c) y un artículo: "Pacifism from a Sociological Point of View" (Galtung 1959 a).

7.2.1. La herramienta: el concepto de norma.

Naess y Galtung (GALTUNG 1955) parecen entender por norma algo cercano al uso coloquial del término: pauta o guía de comportamiento derivada del reconocimiento (o interiorización) de algún tipo de poder, una regla de conducta social. En su concepción, las diferentes normas se interrelacionan entre sí formando un sistema o "código", estático y dinámico a la vez. Su carácter estático permite juzgar la conducta propia y la ajena según se adecúe o no a lo que el código prescribe. Su carácter dinámico ofrece una esperanza para el cambio, permite concebir nuevas normas e intentar persuadir a los demás de la bondad de conformar nuestra conducta de acuerdo con ellas.

Ambos rasgos permean la presentación que Naess y Galtung hacen de las ideas gandhianas: una exposición 'axiomática'(KORHONEN 1990: 8) de las normas y formas de lucha en que puede sintetizarse una visión occidental y laica de las ideas y prácticas inspiradas por Gandhi, que aspira a ser a la vez "código" de conducta y estrategia para el cambio⁵⁶. Un intento en suma de traducir la concepción gandhiana a lo que llaman ética

56. En este y otros puntos de la exposición he utilizado también dos trabajos, uno de cada autor, que aprovechan las conclusiones a que habían llegado con el libro: A. Naess, "A Systematization of Gandhian Ethics of Conflict Resolution", en Journal of Conflict Resolution, vol. II, 1958, pp. 140-55; y GALTUNG (1959 a).

política, una estructura de normas adecuada a la política pragmática noruega (y occidental).

El vértice de su sistema de normas lo ocupa un concepto especialmente rico, el núcleo de toda la filosofía gandhiana del conflicto: la *satyagraha*⁵⁷, la fuerza de la verdad. Es decir, el método desarrollado por Gandhi para lograr el cambio social y político combinando la **verdad**, la **noviolencia** y la capacidad de **sufrimiento consciente**. Su centralidad requiere precisar el uso gandhiano de la noción, así como sus diversas implicaciones, para valorar luego la viabilidad global de la traducción y hacer balance de lo que se pierde en el empeño.

7.2.2. Verdad, *ahimsa* y naturaleza humana: los supuestos metafísicos del gandhismo.

El concepto de verdad⁵⁸ --el primero de los tres elementos que componen la *satyagraha*-- combina elementos de la tradición hindú y de la occidental para distanciarse de cualquier concepción absolutizadora: "it excludes the use of violence because *man is not capable of knowing the absolute truth* and therefore not competent to punish"⁵⁹. De ahí la

57. El término fue acuñado durante la etapa sudafricana (1906) y quien más pistas dió para su exacta comprensión fue el propio Gandhi: "Truth (*Satya*) implies love and firmness (*Agraha*) engenders and therefore serves as synonym for force. I thus began to call the Indian movement '*Satyagraha*, that its to say, the Force which is born of Truth and Love or non-violence, and gave up the use of the phrase 'passive resistance'" (Gandhi, *Satyagraha in South Africa*, pág. 172, citado en BONDURANT 1988: 8).

58. Este apartado debe mucho a dos fuentes: una específica, J.H. Muirhead, "The Hindu Idea of Truth" en S. Radhakrishnan (ed.), *Mahatma Gandhi: Essays and Reflections on His Life and Work* (Londres, Allen & Unwin, 1949 2ª ed., pp. 197-200); otra más general, el excelente libro de Joan V. Bondurant, *The Conquest of Violence. The Gandhian Philosophy of Conflict* [BONDURANT 1958/1988], el primer (la edición original es de 1958) y probablemente mejor análisis de un politólogo occidental de la filosofía política gandhiana.

insistencia De Gandhi en que su vida no era más que una sucesión de "experimentos con la verdad", pues que lo que a uno le parece verdadero es erróneo para otro. En sus propias palabras:

"...I am but a seeker of Truth. I claim to have found the way to it. I claim be making a ceaseless effort to find it. But I admit that I have not yet found it. To find Truth completely is to realize oneself and one's destiny, that is, to become perfect" (GANDHI 1951: 122).

Por otro lado, tanto la idea de verdad como su búsqueda (el camino) tienen en Gandhi un correlato teológico: **la verdad es Dios**, pues '*Satya*' es el único nombre correcto y significativo para la divinidad (GANDHI 1951: 41). Esa afirmación --sostiene en el mismo pasaje-- le parece más correcta que la inversa, 'Dios es la verdad', susceptible de interpretación dogmática. La devoción a la verdad así entendida se convierte en la única razón de la existencia: la verdad es el aliento de la vida⁶⁰; su definición, no obstante, depende de las ilimitadas interpretaciones individuales de ésta.

¿Qué hacer entonces cuando entran en colisión varias verdades, cuando aparece el conflicto? ¿Cómo establecer alguna pauta objetivadora que permita juzgar, y elegir, la verdad? ¿Cómo evitar el relativismo ético? Gandhi busca la respuesta en la dinámica de la interrelación humana, en la

59. Gandhi, Speeches and Writings of Mahatma Gandhi (Madras, Natesan, 4ª ed., pág. 506), citado en BONDURANT (1988: 16); la cursiva es mía.

60. Aunque la cosa tiene mayor enjundia dada la distinción entre ser y conocer en el pensamiento hindú acerca de la verdad . Véase al respecto el artículo ya citado de Muirhead.

ética, que en su opinión debe regirse por un precepto inseparable de la verdad: la *ahimsa*, el amor y la noviolencia.

" (...) without *ahimsa* is not possible to seek and find Truth. *Ahimsa* and Truth are so intertwined that it is practically impossible to disentangle and separate them (...) *Ahimsa is the means; Truth is the end* (Gandhi, From Yeravda Mandir: Ahsram Observances, pág. 8)⁶¹

La palabra *ahimsa* expresa un antiguo precepto ético con raíces en las tradiciones hindú, jainista y budista: la renuncia a la voluntad de matar o dañar (BONDURANT 1988: 23-24). En Gandhi, empero, adopta un doble aspecto: negativo, la renuncia a la violencia; y positivo, el amor, concebido de forma aparentemente similar al *agapé* griego o la *caritas* cristiana.

La **combinación de verdad y amor** es justamente el meollo de la solución gandhiana al problema de los medios que planteaba la cita anterior. La verdad es el fin, el amor un simple medio; sabemos en qué consiste la noviolencia o amor, aunque nos resulta difícil seguir su ley. Sin embargo, sólo conocemos una fracción de la verdad, al ser una para Dios y múltiple para los seres humanos. Así las cosas, la única forma de evitar errores irreparables⁶² en esa larga experimentación con la verdad que es la vida es la firme observancia de la *ahimsa*, que se convierte en el valor supremo, **en la única pauta cognoscible para determinar la acción correcta**, el único procedimiento para descubrir 'verdades' sociales. De ahí que Gandhi hiciera del principio su único dogma, la única regla cuya

61. Citado en BONDURANT (1988: 24); el subrayado es mío.

62. En efecto, puesto que la verdad, juzgada en términos de necesidades humanas, saltaría hecha pedazos, la posea quien la posea, de recurrir a la violencia.

interpretación y aceptación literal era imprescindible para entrar en el *ashram*, en su comunidad.

La *ahimsa* tiene, como el concepto de norma que manejan Naess y Galtung, un aspecto dinámico, el tercer pilar de la *satyagraha*: el sufrimiento consciente, la *tapasya* ('self-suffering' en la traducción del propio Gandhi). La idea de la austeridad o la mortificación voluntaria (*tapas*), junto a las de autodisciplina y autocontención propias de la ley yóguica, son un componente básico de la cultura hindú tradicional. No obstante Gandhi les da, como solía hacer, un nuevo sentido: la aceptación del sufrimiento⁶³ que postula va más allá de la práctica del asceta que busca su propia salvación⁶⁴ o de la simple resistencia pasiva: persigue la persuasión moral del oponente. Se convierte así en la esencia de la noviolencia, en el sustituto de la conducta violenta hacia los demás, en la **forma de probar la verdad relativa que se persigue a través de la *ahimsa*.**

La aceptación del sufrimiento señala el camino hacia el poder, es la vía gandhiana hacia la excelencia y la dignidad e integridad del individuo, el valor supremo --junto a la libertad-- del pensamiento gandhiano, un pensamiento que gira en torno a la exaltación de la voluntad individual.

Recapitulando: la noviolencia (*ahimsa*) es el procedimiento por el que la *satyagraha* gandhiana escapa del relativismo ético, al establecer una pauta

63. "Love never claims, it ever gives. Love ever suffers, never resents, never revenges itself" (Gandhi, en Young India, 9 de julio de 1925, citado en BONDURANT 1988: 26).

64. Este es uno de los puntos en que se percibe con mayor claridad la importancia del pensamiento occidental, y en particular de las formas de lucha del movimiento obrero y de las sufragistas, en la génesis del pensamiento político gandhiano.

objetiva de valoración en términos de criterios sociales. Pero la *ahimsa* (el amor y la noviolencia) implican aceptación consciente del sacrificio y el sufrimiento, la forma de ganar el corazón del oponente y de dignificar también el propio espíritu.

El riesgo es ahora otro, una **ética voluntarista**, a la que Gandhi escapa⁶⁵ haciendo del amor (*ahimsa*) un servicio a la sociedad, que se demuestra a los otros mediante la sinceridad del sacrificio o sufrimiento. En palabras de Bondurant, "the gandhian ethics must not only be decided in terms of socially expressed human needs; it must also be tested by non-violence" (*op. cit.* : 31).

Si ello es así, si no yerro en mi comprensión de los supuestos del gandhismo, nada impide, *a priori*, reconstruir el pensamiento gandhiano de manera que el resultado final pueda expresarse como una serie de normas ético-políticas, el empeño de Galtung y Naess.

7.2.3. La reconstrucción de la ética política gandhiana

Como ya he dicho Galtung y Naess parten de la centralidad de la *satyagraha*, pero la despojan de su correlato teológico y religioso: "they welcome the idea of truthfulness, and in place of sainthood they put self-realization in everyday life (KORHONEN 1990: 16)". La fuerza de la verdad, el "axioma" inicial de su sistema de normas, se convierte en el empeño de perfeccionarse moral y espiritualmente como seres humanos.

65. De acuerdo con la sugestiva interpretación de Bondurant.

Esta es la tónica general de su traducción: exponer en lenguaje laico y de interacciones sociales⁶⁶ lo que Gandhi había expresado en lenguaje religioso o como desarrollo del poder o fuerza **interior** del individuo, cribando su obra para captar sus sugerencias sobre la forma de comprender (y solucionar) los conflictos intergrupales. Primando en suma sus sugerencias acerca de la manera en que era posible obtener poder desde la noviolencia.

Tras la *satyagraha*, la emprenden con la reflexión de Gandhi sobre la imbricación de la pureza y autenticidad interior con la conducta noviolenta hacia el prójimo (el exterior), que Galtung y Naess transmutan en un doble instrumento para adquirir poder: el que mira hacia dentro y lo inmediatamente cercano, que emparejan con el concepto gandhiano de *brahmacharya*; y el que mira hacia fuera, que hacen corresponder a la *ahimsa*.

La *brahmacharya* (continencia o castidad en sentido estricto), que para Gandhi tan sólo constituía una de las reglas que debía observar el *satyagrahi* en su lucha por purificar sus deseos y dignificar la parte animal de su yo, se convierte en GALTUNG (1955) en un concepto-paraguas que subsume buena parte de las normas que regulaban la vida personal y grupal en el *ashram*, así como los objetivos que mediante su observancia se pretendía conseguir. Entre otras: el *ramrajya* (el buen gobierno), la *aparigraha* (la renuncia a la posesión de bienes), y sobre todo el *swadeshi*, la renuncia al uso o posesión de todo tipo de artefacto o institución ajeno al propio país e incluso a uno mismo⁶⁷.

66. "Gandhi is, in some ways, an extreme individualist, and there is a strong anarchist tendency in his thinking. Galtung and Naess (...) are more group-minded, and less interested in the autonomy of the individual" (KORHONEN 1990: 31).

67. "Swadeshi is that spirit in us which restricts us to the use and service of our immediate surrounding to the exclusion of the more remote (...) I must restrict myself to my ancestral religion (...) I should make use of the indigenous (political) institutions and serve them by curing them of their

Apoyándose en experiencias autobiográficas de Gandhi y de su movimiento, Galtung y Naess mezclan (KORHONEN 1990: 17-21) los valores y reglas de la vida interior y comunitaria con los objetivos, haciendo del *brahmacharya* una vía hacia el autocontrol (individual), y el autogobierno y la autosuficiencia (grupal). Lo que en Gandhi eran medios se presentan como objetivos parciales que, a modo de círculos concéntricos que amplían progresivamente el margen de libertad e independencia, permiten alcanzar el *swaraj*⁶⁸: la antigua autonomía o autogobierno moral de que hablaba el Upanishad *briharadankaya*, que Gandhi convirtió también en expresión política de independencia, de autogobierno comunitario y nacional (BONDURANT 1988: 114-117).

De acuerdo con la traducción de Galtung y Naess ése era el objetivo último a perseguir: dotar de sentido legal, político y material la búsqueda de autonomía e independencia.

7.2.3.1. La criba de la racionalidad erótica

El paralelismo es ahora claro: lo que Gandhi hizo una y otra vez, **tomar un término de la tradición religioso-cultural hindú orientada hacia la salvación individual para transformarlo en un elemento significativo de su técnica de liberación personal y colectiva, es ahora la gramática oculta de la traducción de Naess y Galtung, aunque en versión más radical. Se trata de diluir todo lo que la *satyagraha* tiene de**

proved defects (...) I should use only thing that are produced by my immediate neighbours and serve those industries by making them efficient and complete where they might be found wanting..." (GANDHI 1951: 135-36). Es decir, lo que en las simplificaciones (escritas o cinematográficas) del pensamiento gandhiano se simboliza con la rueca.

racionalidad erótica⁶⁹, de selección racional de los deseos: camino de la purificación, contención y crítica de los propios deseos, progreso en la dimensión espiritual, cultivo de la fuerza interior, no ya como simple prerequisite sino como elemento *constitutivo*, inseparable de la *ahimsa*.

7.2.3.2. Claves para la noviolencia: dique de las pasiones y estrategia para obtener poder

No obstante, el mundo no acaba en uno mismo y su entorno inmediato, por lo que la búsqueda de poder debe mirar también el **exterior**, hacia lo foráneo. Ahí entra en juego la *ahimsa*, un concepto gandhiano más fácil de extrapolar al pensamiento occidental⁷⁰, al que dedican la mayor parte de Gandhis politiske etikk.

Siguiendo a Gandhi y usando su terminología, Galtung y Naess conciben tres formas de ser noviolento. La "noviolencia del fuerte", que emana de la pureza y autoconvencimiento interior y se combina con *brahmacharya* (según la definición de Galtung y Naess). La "noviolencia del débil", el arma de quien no tiene armas, una simple técnica de lucha, que puede ser muy eficaz pero carece de veracidad interior. Y la "noviolencia del cobarde", que en realidad no es ni siquiera noviolencia, sino simple

68. Uno de los objetivos globales que perseguía Gandhi. El otro era la *sarvodaya*, la sociedad ideal hacia la que tendía con su lucha.

69. La expresión se debe a DOMENECH 1989, que la define como la racionalidad práctica que aspira a escoger no sólo el mejor curso de acción sino también el mejor deseo, sin renunciar por tanto a la crítica racional de los deseos y sus preferencias. Se contrapone a la racionalidad inerte moderna, que asume los deseos como dados, como "dueños" de la razón, invirtiendo la célebre formulación de Hume.

70. El propio Gandhi insistió en varias ocasiones en la influencia que en su formulación tuvo su lectura del Sermón de la Montaña.

renuncia a luchar a causa del miedo y la cobardía, a la que Gandhi dedicó muchas e interesantes páginas⁷¹.

Galtung y Naess coinciden con Gandhi en primar la "noviolencia de los fuertes". Tras analizarla, convierten la dispersa reflexión de Gandhi sobre la forma de lograr la conversión del oponente⁷², consecuencia de las cinco grandes campañas de desobediencia civil que promovió en la India, en reglas sencillas: evita la violencia y la hostilidad; intenta ganarte la confianza del adversario; no humilles nunca al oponente, etcétera.

No obstante, Galtung y Naess las justifican y explican no sólo en términos morales, de dimensión interior, sino **subrayando ante todo su funcionalidad para obtener los resultados perseguidos** con la acción noviolenta. Es decir, normas entendidas como muros de contención de las pasiones y deseos, que no se discuten, y a la vez como consejos para escoger la mejor estrategia, el mejor curso de acción.

Por ejemplo, ¡no ocultes nunca tus planes al oponente! es la traducción que Galtung y Naess hacen de un principio básico de Gandhi: comunicar con antelación al oponente las razones, objetivo, contenido y momento de inicio de la protesta. Por ejemplo, antes de emprender una de sus más famosas campañas de desobediencia, la marcha de la sal⁷³, la

71. Véase al respecto la "doctrine of the Sword (GANDHI 1951: 48-61), donde Gandhi llega a recomendar a su hijo que use la violencia si la situación lo requiere, habida cuenta de que no cree en la *ahimsa*.

72. Véase al respecto el capítulo 13 de Gene Sharp, The Politics of Nonviolent Action (tercer volumen, The Dynamics of Nonviolent Action), Boston, Porter Sargent.

73. Un movimiento nacional que duró un año (30 de marzo de 1930 a marzo de 1931) que perseguía dos objetivos: a) uno inmediato, la derogación de las Salt Acts que garantizaban el monopolio gubernamental de la sal; b) otro a largo plazo, simbolizar en la desobediencia a una leyes visiblemente injustas la necesidad de oponerse a un gobierno impopular, no representativo y foráneo, algo que percibieron con claridad los funcionarios británicos que describieron la protesta como

administración colonial supo de ella por dos conductos explícitos, una resolución del Partido del Congreso y una carta de Gandhi al virrey, Lord Irwin, que comunicaba el día exacto de inicio de la campaña de no derogarse la legislación. Para Gandhi, tal cosa era mucho más que un elemento propagandístico. Permitía preservar la pureza interior de los *satyagrahi*, que sólo luchan por objetivos puros, persuadía a los participantes de su propio poder (aun antes de emprender la acción) y de la necesidad de contar tan sólo con sus propias fuerzas, y garantizaba que ese poder iba a usarse.

Galtung y Naess enfatizan este último aspecto: informar al oponente de nuestros planes y sus motivos constituye la principal forma de generar y usar nuestro poder, de mostrar nuestra influencia y determinación en la lucha de voluntades que se avecina. De ahí que subrayen que la lucha noviolenta es ante todo comunicación, lenguaje. No hay pues lugar para el secreto, un elemento central en el código de valores de Galtung a partir de ese momento.

!Da a tu lucha un contenido positivo!, por su parte, traduce la idea gandhiana de que la iniciativa debe estar siempre en los *satyagrahis*, que debían reducir sus demandas "al mínimo compatible con la verdad" y la dignidad individual, mostrando que su lucha es algo más que una negativa: el noviolento aspira a conquistar **una** libertad y no a acabar simplemente con **una** opresión. Galtung y Naess insisten en su explicación en la necesidad pragmática de ofrecer **alternativas**, de mostrar que los activistas saben bien tanto lo que no quieren como aquéllo a que aspiran y la forma

orientada a "lograr la parálisis completa de la maquinaria administrativa". Véanse al respecto los extensos comentarios en las obras ya citadas de Gregg, Bondurant y Sharp.

de lograrlo. De ahí la insistencia en que las propuestas expliciten los "mundos preferidos", por usar una expresión habitual de Galtung y el World Order Models Project a partir de la década de los setenta.

Sucesivamente codifican las diversas enseñanzas presentes en la obra de Gandhi, polemizando con algunas como la disponibilidad a admitir la propia muerte como consecuencia de la aceptación del sufrimiento, o con el recurso a las huelgas de hambre, e incluso con algunas de las reglas que dictó para el *ashram*: "All in all the authors reflect that a society in which the teachings of Gandhi could be applied fully would not be a Western democracy. In this way they have criticised Gandhi of being too authoritarian in a Kautilyan manner, and of being too anarchistic" (KORHONEN 1990: 32).

Señalan, no obstante, que pese a todo Gandhi era un demócrata, que buscaba la máxima horizontalidad: controlar y decidir por uno mismo en la medida de lo posible, algo que Galtung y Naess consideraban parte de su ideal de **reformar** la democracia en que vivían (GALTUNG 1955: 299).

La ética política de Gandhi, parcialmente escrita en la prisión, resulta así inseparable de la contestación al sistema que ejerció paralelamente el propio Galtung: su insumisión como objetor era una negativa noviolenta a la cooperación; el código de normas, el programa constructivo, la alternativa positiva. De esa forma, como señala Korhonen (1990: 32), se entendía mejor que su acción no era un acto *contra* el Estado sino a su favor, un intento de profundizar la democracia. Una dualidad, combinar crítica y alternativa, que ya no abandonará nunca.

7.2.4. El resultado de la criba y la traducción: la primacía de la razón inerte.

Hasta aquí nos hemos ocupado de tres cosas: de reconstruir el núcleo del pensamiento de Gandhi, la *satyagraha*; de la legitimidad del intento de convertirla en un conjunto de normas ético-políticas; y de cómo Galtung y Naess lo hicieron deslindando sus diversos planos para centrarse casi exclusivamente en aquél en que se contemplaban y planificaban las necesidades prácticas y acciones, la estrategia de lucha, desde el que intentaron digerir y reinterpretar la obra y filosofía gandhiana. La digestión, en el caso de Galtung⁷⁴, ha sido larga y, a causa de la constante retroalimentación, la combinación de nutrientes asimilados y subproductos secretados ha variado mucho a lo largo de los años. Antes, empero, de rastrear los resultados de esa asimilación para su caso particular, debemos hacer balance de la traducción, discernir qué se ha perdido y la gravedad o no de ello.

La tesis que voy a mantener es la siguiente. El código de Naess y Galtung **diluye** la mayor parte de lo que en el pensamiento gandhiano era racionalidad erótica en términos de estrategia para conseguir poder político y mejorar la sociedad y la democracia, es decir, en términos de "buen gobierno" y "buen ciudadano". Al hacerlo se le escapa buena parte de la reflexión gandhiana, la que le hubiera permitido aprehender la esencia del pensamiento político hindú: la consideración de que **el problema del**

74. Habría que considerar, por ejemplo, la influencia en ella de su contacto con Danilo Dolci, un gandhiano siciliano.

gobierno es el problema del individuo, proyectado sobre el campo del Estado, problema que se soluciona a través del *Dharma* (MACKENZIE BROWN 1953), esencia que es claramente perceptible en Gandhi. No hay buen ciudadano ni buen gobierno sin que haya a la vez personas moralmente buenas. Véamoslo.

7.2.4.1. "La política como dominio de las tentaciones ..."

De acuerdo con la tradición hindú todos los esfuerzos humanos aspiran a una finalidad última, la *moksha*⁷⁵, la liberación de la esclavitud de la existencia terrena, que puede alcanzarse a través del *Dharma*, el *Artha* y el *Karma*⁷⁶. El estudio de los problemas del *Dharma* (deber, ley)⁷⁷ y del *Artha*⁷⁸ (conveniencia, poder) constituye el terreno de reflexión de la tradición política hindú, que dió prioridad al *Dharma*, al código de conducta que regulaba las acciones del ser humano en tanto que individuo y miembro de la sociedad. De ahí que el Derecho hindú empiece siempre estableciendo deberes y no derechos⁷⁹, y que, al concebir el gobierno como una asociación

75. Un concepto que se remonta a los Upanishads y otras obras posteriores al período rig-védico.

76. Se trata de tres objetivos mundanos intermedios que, de perseguirse adecuadamente, conducen al objetivo último (MACKENZIE BROWN 1953: 36)

77. "Etimológicamente, deriva de la raíz *dhr*, que significa "sostener, resistir o ser firme". Se corresponde así a la "ley eterna" de Santo Tomás de Aquino, "nombre dado a esta primera ley que es la fuente de todas las demás leyes" (MACKENZIE BROWN 1951: 36). De ahí que el término se utilice en muchos sentidos, deber, virtud, credo religioso, justicia, ley y --en contextos políticos-- modo de vida. Su estudio, la ciencia suprema, constituía el *Dharmasastra*.

78. Su estudio, de acuerdo con la formulación 'realista' de Kautilya, el *Arthashastra*, se ocuparía de los "medios de adquirir y defender la tierra". No obstante, está subordinado al *Dharmashastra*, puesto que en caso de conflicto las normas de éste tienen prioridad.

79. Sostiene Gandhi: "El deber es la verdadera fuente del derecho. Si cumplimos bien con nuestro deber, nuestros derechos aparecerán con claridad. Si, a pesar de no haber cumplido con nuestros deberes, reivindicamos nuestros derechos, éstos se nos escaparán como fuegos fatuos. Volarán tanto

entre rey y sacerdote, también el monarca deba someterse al *Dharma*, cuya interpretación compete al sacerdote, aspectos que se simbolizaban entronizando al rey mientras se sostenía sobre su cabeza una sombrilla blanca⁸⁰.

La conducta moral del gobernante se convierte en el fundamento de todo el pensamiento político hindú, desde Gandhi a las versiones "realistas" de Kautilya y Sukra. Para los gobernantes valía, en mayor medida si cabe, lo que valía para los ciudadanos: la necesidad de refrenar los deseos personales de placer o poder⁸¹. En las escuetas palabras de Kautilya, "toda la ciencia (...de la política...) consiste en el dominio (...de las tentaciones...) de los cinco sentidos"⁸².

Galtung y Naess creen haber penetrado la esencia de la *satyagraha* en su traducción laica. Su resultado, sin embargo, no parece pasar de lo que los hindúes denominan *duragraha*, algo así como la persistencia indomitable en la búsqueda de un objetivo, una situación en que las técnicas gandhianas de lucha pueden ser utilísimas. Pocos años después de

más lejos cuánto más insistas en perseguirlos" (Gandhi, Todos los hombres son hermanos, selección de textos a cargo de M.K.R Kripalani, traducción de Luiz Legaz, Salamanca, Ed. Sígueme, 1984 ⁹ ed. El paralelismo es tan obvio que sobra cualquier comentario.

80. La *sveta-cchatra*, que "simboliza el poder soberano del mundo, el protector y amparador Dharma, o "Firmamento de la Ley", en cuyo instrumento se convierte el rey cuando recibe la sombrilla en la ceremonia de la coronación" (MACKENZIE BROWN 1953: 187).

81. La sintonía de Gandhi con esa tradición queda bien clara con la siguiente cita: "el gobierno sobre el propio yo es el verdadero *Swaraj*, es sinónimo de *Moksha*, o salvación. EL primer paso hacia el *swaraj*, o autogobierno, depende del individuo. La gran verdad, "así como con el individuo, así con el universo", es aplicable aquí como en cualquier parte. Un hombre que se está ahogando no puede salvar a otros. Para poder salvar a otros debemos tratar de salvarnos a nosotros mismos. El individuo, siendo puro, se sacrifica por la familia, ésta por el pueblo, y el pueblo por el distrito, el distrito por la provincia, la provincia por la nación y la nación por todos" (citado en MACKENZIE BROWN 1953: 190).

82. Kautilya, *Arthashastra*:I, 6, citado en el libro de Mackenzie Brown, pág. 50.

la muerte de Gandhi sus técnicas se difundieron y generalizaron en la India⁸³ sin que quienes las empleaban se reclamaran de la *satyagraha*, es decir, recurrían a ellas en tanto que simple *duragraha*.

La identidad gandhiana entre autonomía individual (*swaraj*) y autonomía política⁸⁴, su equiparación de la auténtica democracia con el "*swaraj* de las masas", es justamente lo que Galtung y Naess no pueden aprehender. Dicho de otra manera, su renuncia⁸⁵ a traducir al lenguaje político moderno (occidental) la importancia decisiva que la ética política hindú --como la confuciana en China o la platónica-- concedía a la moralidad política individual, hace que en la práctica su sistema de normas sólo funcione como expediente --útil, sin duda-- para facilitar la toma de decisiones y la práctica del **método** de lucha no violenta, como un camino para conseguir poder político, espacio para la acción.

7.2.4.2. La debilidad de las normas y el recurso a las sanciones

Cuando quieren ir algo más lejos (NAESS 1958; GALTUNG 1959 c) dependen fuertemente de la tradición occidental. Valga como botón de muestra el aire superficial o formalmente kantiano de la norma en que Naess (1958: 142) fundamenta el poder normativo de su sistematización de

83. Por ejemplo, entre grupos hindúes ortodoxos dispuestos a hacerse con Cachemira o entre las facciones que dirigen las luchas (previas a 1953) en la zona de habla Telugu del sur de la India, luchas encaminadas a crear el estado de Andhra.

84. Puesto que la segunda no es más que una autonomía extendida a un gran número de hombres y mujeres, que se sirve de los mismos medios que el *swaraj* (GANDHI 1948: 37).

85. De hecho imposibilidad, pues aunque lo hubieran querido se hubieran encontrado sin referentes en la tradición occidental reciente.

la "ética gandhiana para la resolución de conflictos": "Act in group struggle in a way conducive to long-term universal reduction of violence"⁸⁶.

Pronto será visible una última consecuencia de la renuncia (o formulación débil) a la coerción interior: la **debilidad intrínseca de las normas**, la dificultad de que sean seguidas en virtud de la simple interacción social, de la influencia derivada de las relaciones sociales; la necesidad de complementarlas para evitar divergencias peligrosas. El estudio de Galtung sobre la sociedad carcelaria (GALTUNG 1959 c)⁸⁷ incorporará, en su lenguaje, una "teoría sobre las sanciones", negativas y positivas⁸⁸, de la mano del concepto de "action space" de Parsons⁸⁹ (KORHONEN 1990: 44).

A falta de una fuerza interior que discuta y analice creencias y deseos, los constriña u ordene racionalmente para que bien individual y bien social vayan de consuno, las sanciones actuarán de muro de contención exterior: su aplicación repetida persigue interiorizar lo desagradable que puede ser apartarse de las normas y lo placentero que resulta seguirlas. Las personas aprenden así que su espacio de actuación es limitado, que el poder se

86. Para Naess la validez de cualquier otra afirmación que pueda hacerse en el sistema la considera verificable o refutable mediante las técnicas de la ciencia social. Véase por ejemplo un intento de hacerlo, aunque no sólo con su sistema, I.L.Janis/D. Katz, "The Reduction of Intergroup Hostility: Research Problems and Hypotheses", en Journal of Conflict Resolution, vol. III, 1959, nº 1, pp. 85-100.

87. A diferencia de Gandhis politiske etikk, en que disponía de un largo resumen en inglés, que si bien no permitía la cita directa posibilitaba al menos el contraste con la versión de Korhonen, en este caso dependo absolutamente de las referencias de Korhonen al texto noruego.

88. Una muestra de la influencia de Gandhi. A partir de ese momento, la dicotomía positivo/negativo será una constante del pensamiento de Galtung.

89. Véase también la influencia de Parsons en la forma de analizar las pautas de control social en Galtung (1959 a: 320 y ss).

organiza espacial y jerárquicamente, que existen en suma cosas que la sociedad considera ilegales. Pero la combinación de jerarquía y sanciones negativas se demuestra incapaz de cumplir su función rehabilitadora, al menos en la sociedad carcelaria, por lo que Galtung propone experimentar con refuerzos (sanciones) positivas (KORHONEN (1990: 46).

El estructural-funcionalismo y el contacto con una sociedad tan estratificada como la cárcel decantará la concepción del poder de Galtung hacia su definición como **posición en la jerarquía** o función del rango, frente a la definición de capacidad o autonomía, la dominante en Gandhi. Habrá que esperar hasta mediados de los setenta para que Galtung vuelva a inclinarse por la idea de autonomía.

Korhonen recuerda que la combinación de normas y sanciones entendida como muro de contención no está muy alejada de la que desarrolló Morgenthau en los años treinta⁹⁰, aunque no le parece tan dramática: "the energy inside is not as explosive. Consequently the walls can be softer", algo que atribuye a la influencia mitigadora de Gandhi y a su concepción de la naturaleza humana (KORHONEN 1990: 47). Dejando de lado si es o no legítima la comparación con Morgenthau, la tesis de Korhonen me parece poco sólida, al haber renunciado Galtung a los mecanismos normativos interiores de Gandhi, anclados en su concepción dual de la naturaleza humana: violenta en su dimensión material, potencialmente noviolenta en la espiritual.

90. Basada en una distinción entre tres tipos de normas --moral, costumbres y leyes-- que encauzaban la voluntad de poder. La eficacia de cada una de ellas se conseguía mediante la correspondiente sanción: respectivamente, la pérdida del equilibrio interior merced a la sensación de culpa, la desaprobación o el castigo de acuerdo a lo que marca la ley. Véase al respecto MORGENTHAU 1934 y MORGENTHAU 1935.

La diferencia del Galtung de finales de la década de los cincuenta con el Morgenthau que vive el ambiente prebélico con la vivencia de quien había sido judío en Weimar, no radica en el mayor optimismo y credibilidad de Galtung en la bondad humana *per se*⁹¹. De existir, tal diferencia me parece irrelevante para la cosa, dado el intento de Galtung de moverse fuera de categorías morales y teológicas. Lo fundamental es el enorme optimismo de Galtung en la posibilidad de las instituciones sociales para canalizar la violencia o --parafraseando su propia paráfrasis de William James⁹²-- buscar equivalentes expresivos o instrumentales de la violencia, mediante procedimientos asociativos.

Optimismo que expresó así al final del período: "we assume that no two groups exist on earth for which it is not possible to create some kind of meaningful supersystem" (GALTUNG 1959 a: 316).

91. Según Korhonen (1990: 11), la de Morgenthau sería mucho más pesimista porque arrancaba del psicoanálisis y de Friedrich Nietzsche. Afirmación a todas luces excesiva, en particular cuando no se da ningún argumento plausible, más allá de remitir a un trabajo suyo publicado en finés en 1943.

92. Véase GALTUNG (1959 a: 311).

7.2.5. Conclusión: el legado de la inspiración gandhiana

La influencia de Gandhi en Galtung, se comparta o no mi tesis sobre su interpretación de la ética política gandhiana, es importante, duradera y cambiante. El primer calificativo no necesita mayores comentarios. Los otros dos pretenden señalar que la asimilación y recepción de Gandhi no concluye en esta etapa.

Galtung volverá a Gandhi en muchas otras ocasiones⁹³, en particular para acuñar (o justificar) cambios en sus ideas relativas a la *peace research*: en 1969 a propósito de la violencia estructural; a partir de 1976 para insistir en la autonomía y la autosuficiencia, en la "desconexión" parcial como estrategia de desarrollo. Y al hacerlo ha variado su estimación de qué podían considerarse nutrientes básicos a asimilar y qué productos de desecho a secretar. No obstante, los cambios en la mayoría de los casos no van más allá de cuestiones de énfasis.

La influencia de Gandhi en la obra de Galtung, y en particular en esta primera etapa, podría resumirse en los siguientes puntos:

1. El refuerzo/cristalización de algunos valores y principios éticos que se irán manifestando progresivamente. Entre ellos:

- a) el respeto absoluto por la vida humana, forma que adopta su adscripción a la no violencia;

⁹³. Por ejemplo, para vincular su idea de un "Peace Corps" con el ideal de las *Shanti Shena* (Brigadas de Paz) gandhiano (veáse Galtung 1966 h), al ocuparse de la defensa no ofensiva, etcétera.

b) la pasión por la libertad, la justicia y la igualdad⁹⁴ (lo último sobre todo a partir de mediados de los sesenta);

c) la convicción de que puede existir una ética colectiva, análoga a la individual, incluso en temas internacionales;

d) la preferencia por las soluciones en que sea viable que fines y medios sean coherentes, y en particular por el pacifismo⁹⁵;

e) la consideración de la paz como un valor prioritario.

2. La consolidación de una **concepción relativamente optimista** del ser humano⁹⁶ y de su historia, capaz de mejora constante (eudemonismo). Aunque su optimismo respecto de la sociabilidad humana (de acuerdo con los criterios ya comentados de STEINER 1980) es sólo moderado, por lo que cree necesario recurrir a sanciones que la refuercen, su confianza en que la ciencia descubra todos los recovecos de la naturaleza y de pautas para organizar mejor la vida social es extrema. Así, la confianza de Gandhi en la fuerza interior se convierte en Galtung en **confianza en el conocimiento científico**: la violencia puede eliminarse si se conocen sus causas (GALTUNG 1989 c).

94. "No se puede ser auténticamente no violento y permanecer pasivo ante las injusticias sociales" (Gandhi 1973: 131). "Para sus víctimas tan mala es la violencia que mata rápidamente como la que lo hace lentamente mediante el hambre o la enfermedad" (GALTUNG 1989 c: 172).

95. Que (1959 a: 305) define como aquella doctrina que regula su comportamiento en los conflictos sociales de acuerdo con las siguientes normas: 1) la actuación debe servir para incrementar la probabilidad de encontrar una solución aceptable para todas las partes; 2) la actuación debe perseguir la reducción del recurso a corto y largo plazo a la violencia en la medida de lo posible y, en cualquier caso, debe evitarse la violencia indirecta.

96. "Soy un optimista inveterado porque creo en mí mismo (...) lo digo con toda humildad. Al creer en la omnipotencia de Dios y en la victoria de la verdad, no tengo ninguna duda sobre el porvenir de mi país y de la humanidad" (GANDHI 1973: 117).

De ahí que Galtung se alinee, dentro de la investigación para la paz, con los que apuestan por la mutabilidad indirecta de la naturaleza humana, influyendo en el comportamiento psico-social a través de normas e instituciones sociales.

3. Una confianza cuasi religiosa en la **verdad científica**, que "traduce" la *satyagraha* gandhiana: "holding to the truth means holding to what the *satyagrahi* believes to be truth until he is dissuaded from that position or any part of it. Meanwhile his effort is steady fastly to persuade his opponent" (BONDURANT 1988: 33).

Las palabras de Bondurant respecto de los preceptos básicos de la "fuerza de la verdad" podrían valer para Galtung. El sentido de "misión" profética, de convicción profunda en las propias posibilidades de transformar el mundo, que autores como Boulding extraían de su credo religioso, Galtung lo extraerá de su confianza ilimitada en el credo científico. Como Galtung es agnóstico, su Jeremías le diría a Baruc, a diferencia del de Jaspers: "¡Basta con que exista la ciencia!"

Es tal su confianza en la posibilidad de que la ciencia resuelva toda disputa sobre el conocimiento que escribe: "conflict is *value disagreement*, and it should be distinguished from *cognitive disagreement*, which has to do with the definition of what is true and what is false" (GALTUNG 1959 a: 305; la cursiva es del autor).

4. La necesidad de **separar nítidamente** entre **la persona y sus actos** en el análisis, la crítica, la lucha y la elaboración de alternativas guiados por la noviolencia. Aun sin aceptar su afirmación retórica de que fue ese

principio gandhiano el que le enseñó estructuralismo⁹⁷, si que es cierto que ya entonces sostenía que tal separación permitía "blaming the total social structure within which the actions are carried out for their immoral nature" (GALTUNG 1959 a: 314).

5. La **combinación de pragmatismo e idealismo**, que se concreta en la elaboración de "programas mínimos" y en la insistencia en explicitar los "modelos preferidos", la utopía que se anhela.

6. La insistencia en presentar siempre **alternativas**, traducción del énfasis gandhiano en los programas constructivos que debían elaborarse para cada campaña de desobediencia.

7. La convicción de que sin cierto grado de **autonomía**, de autosuficiencia es imposible la libertad y el auténtico ejercicio el poder.

8. Dos 'muletillas' intelectuales a partir de entonces inseparables: el gusto por la **dualidad positivo/negativo**, que inaugura con su 'teoría' de las sanciones y luego se vuelve omnipresente; su 'facilidad' para tomar prestada una palabra o concepto y usarla metafóricamente, alterando su significado original⁹⁸.

Pero no todo es asimilación de Gandhi. A partir de 1956 la influencia de éste se combina con la del funcionalismo norteamericano⁹⁹, del que

97. "The cause is in the wrong structure, not in the evil actor on the other side" (GALTUNG 1989 c: 172). "Hay que distinguir entre el hombre y sus actos. Puede muy bien pensarse en una oposición y en un ataque a un sistema. Pero querer atacar directamente al autor de ese sistema equivale a emprender un ataque contra uno mismo" (GANDHI 1973: 130-31).

98. Su 'estreno' fue justamente la interpretación del *brachmarya* no como castidad sino como autosuficiencia del *asrham*.

99. Una de las primeras muestras es la influencia de la literatura sobre las alternativas funcionales, (lo que autores como Parsons, Merton, Lewis Coser o Edward Shils habían denominado 'sustitutos

tomará prestado instrumental científico, conceptos y metáforas, y algo más: "the world views of liberalism and functionalism, among others a strong belief in the progress of humankind, an a belief in associative strategies, which fitted quite well with the interpetation Galtung had made of Gandhi" (KORHONEN 1990: 42).

De ahí que se pueden detectar ya en esta etapa algunos rasgos característicos del pensamiento de Galtung difíciles de atribuir directa o totalmente a Gandhi. Básicamente dos:

a) el gusto por las soluciones asociativas, por la integración entendida como intensificación de las interacciones y amalgamas hasta crear un "supersistema";

b) una tensión constante en su concepción del poder, que oscilará siempre entre su comprensión en términos básicamente relacionales (jerarquía, rango) o en términos de recursos y capacidad (autonomía, autosuficiencia). **La influencia funcionalista inicial parece comportar un deslizamiento hacia su definición en términos de jerarquía¹⁰⁰.**

funcionales" o "equivalentes funcionales"] sobre su convicción de que era necesario presentar programas positivos.

Galtung se tomó en serio el "teorema" de Merton acerca de que cualquier intento de eliminar una estructura social sin ofrecer una estructura alternativa que cumpla las funciones que satisfacía la primera está condenada al fracaso y lo aplicó en sus trabajos acerca del "equivalente moral de la guerra".

100. Lo más parecido a una definición de poder en toda esta priemra fase es el siguiente paso de GALTUNG (1959 a: 316) a propósito de la legitimización del poder: "high rank in the institution of politics".

En los años siguientes todo ello cristalizará en el intento de **hacer de la ciencia un contrapoder**, un camino para cambiar el mundo, al menos para eliminar las guerras. Ahí es donde sus caminos se cruzan --o convergen-- con la investigación para la paz estadounidense: era necesario hacer de la *peace research* una disciplina respetable e institucionalizada. Parafraseando su primera definición de poder, obtener "high rang in the institution [science]". Lograr, en suma, su *sombrilla blanca*, símbolo no de poder político como entre los hindúes sino de poder intelectual.

7.3. LA ETAPA DE INSPIRACIÓN SOCIOLÓGICA (de 1959 a 1968)

"Imagine that four people in a lifeboat are the only survivors from a ship wrecked in the middle of the Pacific. Far on the horizon they see a small island (...with signs of resources...) to survive (...) One of them is a sociologist; and as the life boat approaches the shore, the other three men say to him: "listen, we have read *Pitcairn's Island*, (...) the tragic outcome of the mutiny of the *Bounty*. We do not want this to happen here. You should be an expert on this, as a sociologist. *What advice can you give, how shall we organize ourselves so as to minimize the possibility of violent, disruptive conflict, yet be fully productive in all senses of the word?*" (GALTUNG 1966 d: 133; la cursiva es mía).

Biográficamente, la segunda de las etapas intelectuales de Galtung está marcada por la puesta en marcha del PRIO y la consolidación académica de la investigación para la paz, así como por el contacto con la percepción internacional de los estudiosos del Tercer Mundo, en particular la teoría de la dependencia latinoamericana.

Conceptualmente, lo más destacable es el uso constante de nociones e imágenes procedentes de la sociología estructural-funcionalista: actor, sistema, estructura, rango, jerarquía, isomorfismo, verticalidad, centro/periferia... Bajo ellas subyace la convicción de que la paz es un problema de teoría de la organización social: el objetivo a perseguir no es otro que articular una teoría general de los sistemas sociales **desde** la *peace research*. La aplicación al sistema internacional se resuelve postulando un isomorfismo entre los diversos actores sociales, con independencia del nivel

(individual, grupal, estatal, interestatal) en que operen. Por otro lado, como hemos visto en el capítulo VI a propósito de la crítica de Jenkins y Carroll, Galtung hereda también de la ciencia social estadounidense la concepción del poder como estructura y geometría.

Desde el punto de vista normativo, destacan dos rasgos: a) su insistencia en concebir *todavía* la investigación para la paz como ciencia aplicada, con aspiraciones terapéuticas u 'ortosociales'; b) su apego a la simetría como garantía de objetividad, aspectos que omitiremos por habernos ocupado ya de ellos en capítulos anteriores.

Por último, su obra pertinente es copiosa¹⁰¹ y de intereses muy variados, tanto que en los primeros años el único elemento unificador parece ser el empeño en investigar todo lo que pueda estar relacionado con la paz desde una óptica empírica. Sin embargo, a partir de 1964 puede vislumbrarse un hilo conductor más definido: el estudio de la verticalidad de la sociedad, incluyendo la del sistema internacional y la manera de evitar las disfunciones derivadas del exceso de jerarquización.

Entre las áreas temáticas en que pueden agruparse los trabajos¹⁰² destacan los siguientes epígrafes:

- 1) análisis de actitudes, percepciones y opinión pública [1964 b; 1965 h; 1966 b; 1967 d];

101. Más de cincuenta entradas en nuestra bibliografía.

102. Numerosos trabajos, incluyendo alguno significativo para el análisis del período, quedan fuera por constituir categorías casi monotemáticas.

- 2) teoría y análisis del conflicto [1965 e; 1966 a];
- 3) defensa, fuerzas de pacificación y desarme [1964 c; 1966 c; 1966 h; 1967 c; 1967 e; 1968 d];
- 4) verticalidad de la sociedad y del sistema internacional, en términos de centro/periferia [1962 a; 1964 d; 1964 f; 1965 f; 1965 g; 1967 f; 1967 j; 1967 k; 1967 l; 1968 e];
- 5) análisis de las estructuras que subyacen a los fenómenos de agresión e integración [1964 e; 1966 d; 1966 g; 1967 h];
- 6) definición y teoría de la *peace research* [1964 g; 1965 a; 1965 i; 1966 l; 1966 ll; 1967 a; 1967 b; 1968 a; 1968 b; 1968 c].

7.3.1. El instrumental sociológico y la verticalidad

El primer tema genérico de investigación del PRIO fue la verticalidad de la sociedad¹⁰³, analizada de acuerdo con indicadores derivados del concepto de rango como 'prestigio diferencial' y 'movilidad diferencial', que aplicaron inicialmente a la dimensión ocupacional, étnico-racial, salarial, educativa, la ubicación geográfica, etcétera (GALTUNG 1978 b: 22). El desarrollo de esta línea de trabajo constituye una constante del período, que se prolonga incluso en la década de los setenta.

En un primer momento Galtung, siguiendo estrechamente a Merton¹⁰⁴, percibe la verticalidad como algo "**relativo a**", es decir, expresable en

103. "An effort to develop a generalized theory of 'topdog/underdog' relations" (GALTUNG 1978 b: 21).

104. En concreto derivando de su concepto de "*status-set*" (la suma total de status que posee una persona) lo que denominó "*rank-set*"; la cantidad de posiciones altas y bajas identificables en el "*status-set*" de una persona.

términos de diferencias: se pone el énfasis en el sujeto, en el "actor". Pronto, empero, la aplica a las actitudes¹⁰⁵, que se suponen manifestaciones de algo más profundo ("la cosmología social básica"), y a su interrelación con la posición social: analiza las estructuras latentes, en el sentido de Lazasfeld, e intenta establecer correlatos.

En un segundo momento ampliará el horizonte vinculando la verticalidad con la **pautas** de interacción, primero, y bastante después con las **relaciones** de interacción, según su terminología. En el primer caso recurrirá a los conceptos de centro y periferia habituales en los análisis de flujos y redes comunicativas, así como a los propios de la teoría de grafos¹⁰⁶, aplicándolos a las sociedades nacionales, para extenderlos a partir de 1966 a determinadas pautas de interacción internacional (comunicaciones aéreas, relaciones Este/Oeste...). A partir de entonces las dicotomías centro/periferia menudearan en cualquier aspecto de su obra. Respecto de las relaciones, la extensión no se produce hasta la década de los setenta, en que empieza a hablar de división vertical del trabajo o explotación y elabora su teoría estructural del imperialismo.

De lo anterior se sigue que aunque maneja ya el concepto de estructura, siguen interesándole más las diferencias entre los elementos que sus relaciones. Con sus propias palabras, su máximo interés radica en la suma, diferencia y desequilibrio de y entre rangos (GALTUNG 1978 b: 24), una

105. En concreto en 1964; véase Galtung (1964 d).

106. Como señala Nicholson (1989: 201-203), fue pionero en la utilización de los grafos en el estudio de las relaciones de dominación. Su uso más conocido es el ligado al análisis del imperialismo y de las estructuras 'feudales' de la sociedad internacional.

manifestación de su "desire for equality and his hatred of dominance" (BOULDING 1977 b: 19), ya perceptible en la etapa gandhiana.

¿Tienen algún tipo de relación este tipo de investigaciones empíricas¹⁰⁷ sobre el rango con las abundantes reflexiones sobre la paz y la *peace research*?

La respuesta, afirmativa, ha de buscarse en el editorial fundacional del Journal of Peace Research (GALTUNG 1964 g) y en dos trabajos de 1968¹⁰⁸ (1968 a; 1968 e). El editorial concreta el ideal gandhiano del **programa constructivo**, no luchar contra algo sin proponer alternativa, en su célebre definición dúplice de "paz": **negativa**, ausencia de guerra; **positiva**, (aún) integración de de la sociedad humana (GALTUNG 1964 g: 2). La clave para lograr esa integración radica en la **organización** de la sociedad, y por tanto en su conocimiento:

"peace is a problem of social organization, and the theory of peace and war will someday be subsumed under the general theory of social organization" (GALTUNG 1968 a: 30).

Mientras llega ese día hay que identificar y estudiar cualquier forma de verticalidad, incluyendo la internacional. Para hacerlo y elaborar a la par una teoría general de los sistemas sociales (GALTUNG 1968 e: 51), propone un modelo heurístico: la teoría sociológica de los "pequeños grupos". Galtung sostiene que es posible establecer un isomorfismo o semejanza estructural entre actores de diferentes niveles, como estados, grupos sociales e incluso individuos: en esencia todos se mueven dentro de sistemas

107. Incluso las de sesgo más teórico parten siempre de un problema empírico.

108. Respectivamente: la voz "Peace" de la Encyclopedia of Social Sciences y "Small Groups Theory and the Theory of International Relations".

interactivos. De ello deriva que la sociología puede contribuir decisivamente al estudio de las relaciones internacionales en dos niveles: de individuo a nación; de interacción a interacción. Es decir, ofreciendo pautas explicativas de las interacciones de sus representantes (diplomáticos, jefes de Estado...) y también como modelo abstracto de las interacciones entre naciones (GALTUNG 1968 e: 34)¹⁰⁹.

Adelantándose a la crítica de reduccionismo, Galtung esgrime a favor del isomorfismo entre "pequeño grupo" y "relaciones internacionales" cuatro argumentos sin desperdicio¹¹⁰: a) son pocas las naciones que interactúan ("pequeño") y el sistema internacional tiene un grado de organización bajo ("grupo"); b) la teoría de los pequeños grupos es una teoría de la interacción pura, sin aditamentos molestos: "it is to macro-sociology what chamber music is to symphony orchestra" (*op. cit.*: 35); c) está bien establecida empíricamente, lo que compensa la dificultad (imposibilidad) de someter a experimentación la realidad internacional mediante simulaciones de 'laboratorio'; d) los nexos teóricos entre las proposiciones observacionales gozan de un alto nivel de integración, de lo que se beneficiará el análisis de la realidad internacional (GALTUNG 1968 e: 34-36).

Con tales argumentos zanja el asunto, de manera que, en la práctica, el supuesto isomorfismo se convierte en una simple analogía, de la que deriva hipótesis con gran liberalidad. Para Galtung, individuos, pequeños y grandes grupos, estados... se comportan en sus respectivos sistemas según

109. Compárese con la afirmación de Joseph Frankel en Contemporary International Theory and the Behaviour of States (Londres, Oxford U.P., 1973, pág. 18): "the sociologists have shown relatively little interest in International Relations with the notable exception of Raymond Aron and Johan Galtung".

110. Por la inconsistencia de su formulación, la confusión de planos, su heterogeneidad...

leyes semejantes¹¹¹, por lo que le parece legítimo saltar libremente de uno a otro nivel, un hábito que no se agota en esta etapa de su trabajo intelectual.

No obstante, pese a las semejanzas que Galtung establece en diversos trabajos --a menudo publicados en revistas o *readings* de Relaciones Internacionales-- su visión de la política internacional no constituye en modo alguno una interpretación global y estructurada de la realidad internacional.

Intentaré demostrar en las páginas siguientes que, con independencia de sus afirmaciones, **durante este segundo período Galtung es ante todo un sociólogo** --en clave estructural-funcionalista, aunque apunte ya la influencia de los estudiosos críticos con la explotación del Tercer Mundo-- **y no un analista de la sociedad internacional.**

Esa es probablemente la razón del desconcierto que provocaron algunos de sus trabajos entre los internacionalistas estadounidenses, en particular entre quienes habían abogado por el "secesionismo" de las Relaciones Internacionales, poco atentos a la sociología que se hacía en su país¹¹².

111. Aunque en las conclusiones recuerda cautamente que el isomorfismo sirve también para recordar aquellos puntos en que la semejanza no funciona (GALTUNG 1968 e: 51).

112. RUSSETT/STARR (1985: 89), por ejemplo, evocan así el desconcierto al que aludó: "Galtung's theory [en un contexto en que citan explícitamente Galtung 1964 e] is an *intriguing* amalgam of perspectives that stem both from the discipline of sociology and from a European and third world view *very different from North American theories about international systems*" (la cursiva es mía). Más equivocado me parece Vasquez (1983: 58) que afirma que se vislumbran ya ciertos elementos cercanos al marxismo.

7.3.2. La visión jerárquica: el centro y la periferia

Korhonen (1990: 63 y ss.) remite a varios trabajos de análisis de la opinión pública de finales de la década de los cincuenta (publicados en noruego) para fechar el uso inicial de los conceptos de 'centro' y 'periferia'. Los primeros trabajos en que éstos se elaboran teóricamente son, sin embargo, de mediados de la década de los sesenta¹¹³ y en ellos se cita ya a la escuela de la dependencia¹¹⁴.

En "Foreign Policy Opinion as a Function of Social Position" [Galtung 1964 d] desarrolla el concepto de "*rank-set*" a partir de la noción mertoniana de "*status-set*"¹¹⁵ con el objeto de medir el prestigio de un actor. Posteriormente lo aplica a las diversas dimensiones de la sociedad (ingresos, educación, vivienda...), que representa mediante líneas verticales, sobre las que ubica la posición o rango que cada persona alcanza en cada una de ellas, baja o alta.

113. En concreto Galtung (1964 d) y (1967 f). Este último ("Social Position, Party Identification and Foreign Policy Orientation: A Norwegian Case Study") se habría escrito, según Korhonen (1990: 63) en 1965, extremo que no confirman ni las referencias de Galtung en Essays in Peace Research ni la bibliografía de Gleditsch (1980). Por ello, aunque es posible que el trabajo circulara en copia mimeografiada, he mantenido la fecha que da el propio Galtung, la de su publicación en una compilación a cargo de James Rosenau.

114. Por ejemplo a Prebisch y el CELA a propósito de su uso de la oposición 'centro/periferia': Galtung (1964 d: 69).

115. Merton (1957: 422-38). Galtung comenta lo siguiente: "building on a fundamental concept in Robert Merton's approach to sociology, the status-set (meaning the sum total of statuses possessed by a given person), the corresponding rank-set was introduced and the question asked: how many high positions and how many low positions are there in a person's status set?" (GALTUNG 1978 b).

La conclusión, trivial¹¹⁶, es que los "conjuntos de rango" con alto prestigio tienden a concentrarse en una parte de la sociedad y los de bajo prestigio en otra. El resultado final es una representación de la sociedad visualizable mediante una figura geométrica, tres círculos concéntricos: centro (rango de alto prestigio), con un núcleo decisional singularizado; periferia (rango de bajo prestigio); extrema periferia (alejados de la política). La similitud con el modelo de Dahl (1963) al que aludí en el capítulo VI es absoluta: aunque no lo cita, ambos eran vástagos de Parsons.

Las personas que pertenecen al centro de la sociedad, sostiene, poseen en general más y mejores conocimientos, y muy en particular de y sobre política internacional. Tal cosa facilita la exploración de las pautas de formación de actitudes y "cosmologías sociales", puesto que la estructura centro/periferia hace que también la dirección del flujo comunicativo tienda a ir del centro a la periferia. Aunque el centro es a la vez emisor y receptor principal (1964 d: 47-56; 1967 f: 78-81), existe un flujo residual hacia la periferia importante, que explica mediante la hipótesis de de Lazasfeld-Katz¹¹⁷ sobre la transmisión comunicativa en dos etapas: las ideas se reciben en el centro y de ahí se difunden por mecanismos indirectos hacia la periferia. Pese a ello, trabaja con un modelo de propagación aparentemente abstracto: actitud inicial ante una idea en el círculo donde

116. Podría sostenerse con cierta malevolencia que la trivialidad es un argumento más a favor de mis tesis de la prevalencia del enfoque sociológico funcionalista: ésta abunda en los trabajos que se reclaman de él, como señalara --entre tanto-- Stanislaw Andreski en su divertido libro Social Sciences as Sorcery (Londres, André Deutsch Ltd., 1972 ; existe traducción castellana de Juan Carlos Curutchet publicada por Taurus, Madrid, 1973).

117. "The two-step flow of Communication. An Up-to-date Report on Hypothesis" en Public Opinion Quarterly, 1957, pp. 61-78.

surge; reacción de rechazo o aceptación de la contraparte; nueva reacción de los creadores.

El resultado final de la reflexión de Galtung está a medio camino entre los trabajos que intentan explicar por qué y cómo ciertos **hechos** se convierten en **noticias** y cómo éstas se propaga a continuación, y la versión althusseriana --vía aparatos de estado-- de la tesis marxiana de que la ideología dominante es la ideología de la clase dominante. En síntesis: la combinación de escasez informativa y valores moralmente conservadores de la periferia hace que sus ideas y actitudes acerca de la política exterior sean todavía más estáticas e inmovilistas que las del propio centro. De ello deriva Galtung dos consecuencias con punta normativa.

La **primera**, a propósito de la difusión de actitudes favorables o contrarias a la paz. Las pautas de propagación de ideas más probables son el **consenso nacional**, [seducción y amor correspondido, en su metáfora]: la periferia acepta las actitudes del centro y éste las mantiene; y la **digestión social**, [seducción, 'caída' y posterior abandono, por citar de nuevo su metáfora]: el centro ha asimilado tanto ciertas actitudes que son ya imperceptibles cuando aún destacan en la periferia (GALTUNG 1967 f: 83-90). Así las cosas, tan negativo para el fomento de la paz puede resultar el dilatado consenso sobre, digamos, la 'force de frappe', como la resistencia de la periferia a ceder parte de la soberanía nacional e integrar segmentos de las fuerzas armadas en una estructura internacional permanente bajo mando de las Naciones Unidas¹¹⁸, cuando el centro piensa ya en términos de "soberanía compartida". Bien pudiera ser que el centro de la sociedad (o

118. O, con un ejemplo más del momento, la posible resistencia a permitir la verificación de armamentos *in situ* y con corto preaviso.

una fracción) esté por el cambio y la periferia por mantener el *statu quo* o, si el cambio se ha producido ya, por restablecer el *statu quo ante*¹¹⁹.

La **segunda**, respecto de los agentes del cambio y su estrategia para lograr una opinión pública, estable y orientada hacia la paz. Según Galtung, contribuirían a ello propuestas como: a) establecer una estructura de partidos tal que **no** refleje bien las opiniones sobre política exterior de la periferia, evitando así su influencia en el *foreign policy-making*; b) contar con organizaciones por la paz más fuertes y menos absolutistas (fundamentalistas), que sirvan de puente entre el centro y la periferia en la formación de actitudes; c) crear mecanismos que vinculen las políticas en pro de la paz al interés individual; d) cimentar una vinculación partido gubernamental-periferia tal que ésta acepte la política exterior en pro de la paz como parte de su adhesión partidaria global; e) crear una estructura política que permita que las actitudes sobre la política internacional se expresen independientemente de las relativas a cuestiones domésticas, "provided these attitudes are 'stabilized for peace' "(GALTUNG 1964 d: 73)¹²⁰.

119. Si la idea se aplica a los valores de los pacifistas (Galtung 1967 f), el resultado sería compatible con la célebre y polémica tesis de Inglehart sobre el predominio de "valores postmaterialistas" entre los simpatizantes/votantes de formaciones verdes y ecopacifistas.

120. La historia ha mostrado que algunas de las ideas no están necesariamente vinculadas a lograr una opinión pública favorable a políticas en pro de la paz. Así, la aceptación partidaria global fue uno de los mecanismos que utilizó la cúpula dirigente del PSOE en el referéndum sobre la pertenencia a la OTAN, convirtiéndolo en plebiscito; y a la inversa, podría decirse que el movimiento por la paz no logró sortear las constricciones que imposibilitaron que las actitudes sobre política internacional se expresaran **independientemente** de las relativas a cuestiones domésticas.

Bajo todas las propuestas subyace, obviamente, **la concepción del poder como influencia**, producto de su asimilación de la mezcla (algo sesgada) de Hobbes y Weber del estructural-funcionalismo estadounidense: determinadas actitudes influirán en el núcleo del centro responsable de tomar las decisiones.

7.3.3. Conflictos y diferencias de rango: agresión e integración.

Galtung había analizado la verticalidad de la sociedad desde la óptica de la posición de los individuos/naciones en la escala social (internacional). Paralelamente, explora las consecuencias de la verticalidad en las diferencias de los diversos rangos que de un actor [Galtung (1964 e), (1966 d) y (1966 g)¹²¹]. El objetivo era, obviamente, encontrar fórmulas organizativas que minimizaran la posibilidad de conflictos violentos, puesto que la tarea del sociólogo es la de "constructing, if not a Utopia, at least a socially planned community on the basis of a modern sociological theory" (GALTUNG 1966 d: 133).

Ello le lleva a analizar las condiciones de la agresión, la fuerza impulsora de la historia, una energía motivacional que puede mover montañas o bien causar enormes desastres. Define agresión, de acuerdo con la psicología social estadounidense de la época, como "drives towards change, even against the will of others" (GALTUNG 1964 e: 105).

121. Respectivamente, "A Structural Theory of Agression", "Rank and Social Integration. A Multidimensional Approach" y "International Relations and International Conflicts: A Sociological Approach".

Su idea básica es que los actores (individuos, grupos o naciones) obtienen status de formas diferentes y para valores diferentes, de manera que una persona puede compararse con otra en términos de renta, poder o prestigio. Si la comparación es negativa, la frustración que atenaza al sujeto por su sensación de privación relativa¹²² puede derivar en conducta agresiva: una forma de conseguir poder o influencia. Un enfoque, por tanto, muy cercano a las teorizaciones acerca del status y la privación frecuentes en aquel entonces en sociología, psicología y ciencia política¹²³, aunque en su caso el determinante básico de la conducta es el status.

A partir de ahí nos movemos en terreno conocido: convertir las teorías psicológico-motivacionales de la frustración en una teoría estructural. El hambre constituiría la energía motivacional; la posición en la estructura social y el afán de mejorarla la razón de que el sujeto perciba la agresión como una forma de acabar con su frustración (1964 e: 106). Véamoslo en concreto.

Todos los sistemas sociales (interpersonales, intergrupales e internacionales) están estratificados, y la posición (rango) que ocupa el sujeto en cada uno de ellos puede ser diferente: alta (*topdog*) o baja (*underdog*) en cada caso. La existencia de tales situaciones (desequilibrios de rango) en cualquiera de los sistemas permite estudiar *in statu nascendi* la agresión y explicarla¹²⁴.

122. Más importante que su situación objetiva de pobreza.

123. Véase por ejemplo W.G. Runciman, Relative Deprivation and Social Justice, Londres, Routledge and Kegan, 1966; T.R. Gurr, Why Men Rebel, Princeton, Princeton U.P., 1970.

124. Por el contrario, la probabilidad de un movimiento en pro del cambio de la situación entre quienes ocupan siempre posiciones altas o bajas, es decir donde no hay tales desequilibrios, es casi nula (1964 e: 108 y ss.).

Tres son las razones que Galtung aduce para explicarla, todas ellas enraizadas en el desequilibrio de rangos (*op.cit.*: 111-13):

1. el trato desigual en los diversos sistemas en que interactúa el sujeto (individuo, grupo o nación);
2. el menor acceso a los recursos anhelados;
3. los diversos mecanismos ideológicos que sirven de legitimación (al menos de autojustificación) de la diferencia de rango.

Finalmente, generaliza y resume sus conclusiones [Galtung 1966 d], mediante dos consideraciones que pomposamente denomina axiomas¹²⁵:

- a) todo sujeto buscará la obtención del rango total máximo, es decir la movilidad a su favor, generando agresión y tensiones en los sistemas en que haya sujetos en rangos inferiores;
- b) todo sujeto intentará equilibrar por arriba su status, por lo que la agresión y el conflicto están asegurados allí donde existan rangos desiguales.

De ello se sigue la 'inevitabilidad' de los conflictos de rango mientras existan diferencias de posición: la probabilidad de conducta agresiva --a nivel de relaciones interpersonales, intergrupales e interestatales-- es mayor en situaciones en que se den desequilibrios de rango. La sociología, que es sólo la ciencia de lo socialmente posible (1966 d: 169), únicamente puede ofrecer sugerencias para aliviar las tensiones, para tratar los síntomas y compensar los rangos.

125. Respectivamente, "axiom of Upward mobility" y "axiom of Rank equilibration" (GALTUNG 1966 d: 147)

Su enumeración, desprovista del ropaje funcionalista, refuerza la interpretación del carácter estrictamente reformista y posibilista de las propuestas del "segundo" Galtung, quien, a la manera de Parsons (por ejemplo PARSONS/SMELSER 1956), parece muy interesado en asegurar el orden y la armonía. Entre las sugerencias: movilidad intra e intergeneracional mediante sistemas de cooptación; incremento --incluso artificial-- de la estratificación, para dar sensación de movilidad; mecanismos que velen la percepción del desequilibrio e insistan en el acervo común (estilo de vida, patria, etiqueta...); dar mayor peso a rangos no ocupacionales, como el deporte, el ocio o el arte...

La última de sus propuestas resulta particularmente interesante porque es inequívocamente "nórdica": conservar la estructura, pero institucionalizando algún tipo de rotatividad ocupacional, aprendiendo varios 'oficios' y fomentando la jubilación anticipada del primero para dar paso a las nuevas generaciones. Galtung parece aspirar, como ideal posibilista, a una estructura social inevitablemente jerárquica, eficaz y ordenada, donde la agresividad potencial se reduce disminuyendo la distancia entre rangos y fomentando la asociación entre los contiguos con diferencias salariales restringidas y con grandes posibilidades de movilidad; respecto de los rangos más bajos, hay que potenciar la asociación entre ellos y mitigar el posible descontento redistribuyendo desde el centro parte de la riqueza.

Es decir, **su modelo de estructura social ideal** (en esta etapa intelectual) **coincide justamente con el estado del bienestar** de los países nórdicos en los años sesenta, sociedades bastante integradas, con escasos problemas raciales y étnicos, un alto nivel impositivo inversamente proporcional a los ingresos y una fuerte redistribución de la riqueza

mediante unos servicios públicos gratuitos y de calidad. Galtung parece no percatarse del calco inconsciente de esa situación¹²⁶ y de la imposibilidad de generalizarla, si bien da por bueno su inevitable grado de jerarquía. Su preocupación por la verticalidad es, en el fondo, preocupación por el exceso de verticalidad.

7.3.3.1. La estructura "feudal" : primer atisbo del afán igualador.

Cabe, en justicia, hacer una salvedad. Diversos trabajos de esta época dedicados a estudiar las relaciones raciales [GALTUNG 1965 d]¹²⁷ y la jerarquía y verticalidad del sistema internacional [GALTUNG 1964 f; 1966 f]¹²⁸ señalan un interés incipiente por lo que, dubitativamente y con la explícita cautela que expresan las comillas, llama estructura "**feudal**": "societies with very high correlations between rank-dimensions in the sense that the society essentially consists of two types of people that are different on all dimensions" (GALTUNG 1965 d: 413); es decir, sociedades donde quienes ocupan una posición superior (o inferior) la ocupan en todas las dimensiones. Sociedades, en suma, cuyos actores muestran una **concordancia de rangos** (GALTUNG 1966 g: 338 y ss.).

La polarización de un sistema social --bien por motivos raciales, bien por una estructura internacional bipolar-- fomenta todo tipo de

126. No es la primera ni la única vez que su obra muestra tal característica

127. Es decir, "Towards a Theory of Race Relations".

128. Respectivamente, "Summit Meetings and International Relations"y "East-West Interactions Patterns".

interacciones entre los "topdogs" (1964 f: 234 y ss; 1965 d: 413; 1966 f: 232 y ss) y el sometimiento de los inferiores. La regla de conducta no verbalizada parece ser la misma en ambos casos: ¡nunca dejes que el "underdog" se sienta superior, pero tampoco que el "topdog" se sienta inferior! (1965 d: 411). De ahí que la política internacional sea básicamente "big power politics, for good and for bad, between friends and (particularly) between enemies" (GALTUNG 1966 f: 261); son los 'grandes' quienes crean las iniciativas, controlan los intercambios e intentan regular (o yugular en algunos casos) las lealtades.

Sus alusiones críticas acerca de las estructuras feudales en cualquier dimensión de la vida social (GALTUNG 1966 g: 344) y sus tímidas referencias a la necesidad de estrategias "desfeudalizadoras"¹²⁹ (GALTUNG 1965 d: 430; 1966 g: 346) constituyen, hasta dónde alcanza mi conocimiento de sus textos, **el primer atisbo del fuerte afán igualador, antijerárquico**, que caracterizará la tercera etapa del pensamiento de Galtung. Pero sólo eso.

Debe entenderse como un simple apunte, dubitativo, un momento en que la influencia latinoamericana ahoga a la sociología estadounidense. Al final, empero, la aceptación de la inevitabilidad de la jerarquización se impone. El rango no puede abolirse:

129. Las comillas son, todavía, de Galtung y no desaparecerán hasta los textos de 1969.

"we know of no system pursuing values (which action-system by definition do) where units are not differentially evaluated (i.e. ranked) in terms of their ability to realize the value(s) of the system. This means that the egalitarian system will break down for one or both of two reasons: either units will start equilibrating and avoiding rank incongruence to the old rank dimensions, or else some new rank dimension is introduced or emerges" (GALTUNG 1966 g: 347).

Prueba de ello es que en el último texto de esta etapa dedicado a la reflexión sobre la investigación para la paz (GALTUNG 1986 c), no se observan cambios importantes respecto a los primeros¹³⁰: sus destinatarios por excelencia siguen siendo, idealmente, políticos y diplomáticos, el núcleo decisonal del sistema.

7.3.4. A modo de balance

Mi reconstrucción del doble acercamiento de Galtung a la jerarquía social (e internacional) en términos de centro/periferia y diferencias de rango me permite redondear la tesis de que en la segunda etapa predomina el sociólogo embebido de la jerga estructural-funcionalista y establecer unas primeras conclusiones.

130. Por ejemplo, GALTUNG (1965 a) y (1967 a).

Los trabajos que acabo de comentar, así como observaciones hechas anteriormente¹³¹, permiten constatar la presencia en esta fase de unos rasgos que, en mayor o menor medida, estarán ya **siempre** presentes en su obra:

1. Su **estructuralismo "ontológico"**. Galtung concibe la sociedad como una estructura con sus propias leyes, un producto al que imputa propiedades de sentido, intencionales. La interacción social se convierte así en un juego de transmisión de significado y la tarea de la explicación sociológica (incluyendo el sistema internacional) se reduce desvelar ese sentido oculto, a convertir los fenómenos sociales en signos del alma de las gentes.

2. Se detecta también cierto grado de **estructuralismo "teórico"**, de teoría sin sujeto. Las estructuras se presentan como algo objetivo, la **causa** de la conducta de los individuos o de las naciones. Por ejemplo, las diferencias entre el centro y la periferia no dependen en la "explicación" de Galtung de **qué** opiniones o actitudes sostienen los sujetos sino de **cómo** lo hacen: en ambos sectores encontramos belicistas y pacifistas, nacionalistas e internacionalistas; lo importante es que lo son de forma harto diferente.

La intencionalidad se postula también respecto del instrumento conceptual. Centro y periferia son palabras cuya denotación no es clara: no son colectivos, ni actúan como grupos, ni sus elementos

131. Por ejemplo acerca de su aceptación de la agenda inicial hasta 1968 (capítulo V) y de su "deuda" con la concepción del poder de la ciencia social estadounidense (capítulo VI).

están unificados o sujetos a algo parecido a la conciencia de clase... son *simplemente* conceptos que traducen una supuesta correlación entre la posición que se ocupa en varias dimensiones sociales y ciertos hábitos de pensamiento y actitudes (cosmologías sociales). Pese a la inconcreción, actúan como estructuras de poder, que afectan a la conducta de grupos e individuos...y, además, de forma recursiva: no decide el centro sino el núcleo del centro, dónde a su vez hay un centro que... y así, si se quiere, *ad infinitum*.

3. La centralidad de las taxonomías y dicotomías en el pensamiento de Galtung: **pensar es para él sinónimo de clasificar**; algo que presumiblemente está relacionado con su escasa sensibilidad para percibir las discontinuidades reales y su concepción predominantemente estática de la sociedad (BOULDING 1977 b: 10-12). Si a ello añadimos su subestimación del papel de los elementos aleatorios en los sistemas sociales, se entiende mejor la especial importancia que adquiere en su caso la tendencia estructuralista a **pensar en términos deterministas**.

Todo toma sentido en la estructura, todo cuadra, tanto que es difícil imaginar otro sentido, una explicación alternativa. Por ejemplo, las actitudes de la periferia --nos dice Galtung-- suelen ir acompañadas de apatía y de lo que denomina "ignorancia pluralista"¹³², o mejor ignorancia de la pluralidad, la convicción subjetiva de la propia soledad y aislamiento que desalienta aún más la ya escasa práctica comunicativa (GALTUNG 1964 d: 56). A la

132. "Pluralistic ignorance". El neologismo está, por lo demás, mal formulado; de acuerdo con el sentido que le da debería haber optado por la expresión "ignorancia de la pluralidad".

postre, las cosas no pueden ser más que como son: "the periphery is deprived and deprives itself of opportunity; that is the true meaning of the periphery" (GALTUNG 1964 d: 62). Un razonamiento parecido valdría para los conflictos de rango y las estrategias igualadoras.

4. **Su desapego por el contexto**, ligado a su escasa sensibilidad histórica, que refuerzan su propensión a la generalización. La sagacidad crítica de Boulding ofreció ya hace años un ejemplo magnífico: la incapacidad de Galtung de percibir hasta qué punto muchas de las características que permean su obra dependen fuertemente de su condición de nórdico¹³³, de ciudadano de un país en que los aspectos negativos y positivos de la paz eran ya una norma¹³⁴. Como hemos visto, su concepción del centro y de la periferia de la sociedad se fundamentan en datos exclusivamente noruegos; su modelo ideal de estructura social que minimice la agresión es el estado del bienestar de un país nórdico.

5. Su descuido al **definir los conceptos**, en particular cuando establece oposiciones entre términos negativos y positivos, algo frecuente por la ya comentada propensión taxonómica y dicotómica de su pensamiento.

Una muestra de ello es su oposición entre paz 'negativa' y 'positiva'. La calificación de negativa le sirve de definición: ausencia

133. "Of the basic biblical background in Galtung's Norwegian heritage, even though he is a professed agnostic" (BOULDING 1977 b: 21). Galtung le contestará que quizás eso sea cierto en sus primeros años, sobre todo respecto de su preferencia por las soluciones asociativas, pero que en cualquier caso ha ido difuminándose progresivamente (GALTUNG 1980 e: 27).

134. Un estado del bienestar realmente existente, una alta integración racial y étnica, un fuerte apego a valores pacifistas....etcétera.

de guerra; define así como paz (negativa) lo que en realidad sería un estado de guerra negativa (no guerra). Al hacerlo vincula ambas cosas, equipara paz y guerra como si se tratara de dos estados de la misma cosa: la ausencia de una implica la presencia de otra, en ambos sentidos. Con ello, genera confusión y oculta las características cualitativamente diferentes de ambos estados en el sistema internacional.

En palabras de Boulding: "What we perceive in the international system is a phase system with two fairly well defined phases of war and peace, with constantly succedd each other, just as water freezes into ice and ice remelts into water as the temperature falls and rises again. It is not just "not -war" any more than water is "not ice", Both peace and war are complet phases of the system, each with its own characteristics" (BOULDING 1977 b: 13).

6. Por último, el fuerte **componente normativo** de su pensamiento, que parece afectar también a su forma de concebir el cambio, ligado siempre a la evaluación normativa (BOULDING 1977 b: 10).

Por ejemplo, sus propuestas para eliminar la potencial influencia conservadora de la periferia sobre la política exterior se entienden mucho mejor partiendo de su análisis de la diplomacia, a la que concede un papel relevante en su modelo social de círculos concéntricos.

En algunos textos (1965 a: 176-77) la considera parte de la tríada ---junto al ejército y las agencias de desarrollo-- que conforma

el centro de la sociedad; en otros (1965 f: 79) insiste más en su papel como agentes de unas relaciones que "correspond to an intermediate stage in the general growth of the mankind into a world state", susceptibles por tanto de convertirse con el tiempo en un núcleo del desarrollo de una sociedad mundial. Parece obvio que tras esas consideraciones subyace una asunción pragmática: no existe otra vía de cambio factible que la transformación (o, mejor, reforma) de los sistemas sociales a **través del centro** de la sociedad. De ahí la necesidad de influir en diplomáticos y *decision-makers*.

Recapitulando: volvemos a encontrarnos con la idea de la **ciencia como contrapoder** que se vislumbraba en la etapa gandhiana, a la que ahora añade un claro reparto de competencias: 1) la ciencia solventará las disputas sobre la sociedad internacional y la preservación de la paz con teorías verosímiles; 2) la *peace research*, en tanto que ciencia aplicada, diseñará los remedios y procedimientos oportunos para habérselas con esos conocimientos y teorías; 3) el núcleo decisonal, aconsejado e instruido por los *peace researchers*, los hará efectivos, con la eventual ayuda de los "*peace specialists*"¹³⁵.

El *peace researcher* y el sociólogo a quien los otros ocupantes del bote encomiendan evitar una nueva "Isla de Pitcairn" con que abríamos este apartado resultan ser, al final del viaje, la misma persona o desempeñan, al menos, idéntico rol.

135. Para su concepción de la *peace research* como ciencia aplicada de acuerdo con lo expuesto en el capítulo I, véanse Galtung (1965 a), (1967 a) y (1968 c).

CAPITULO VIII

LA ETAPA EXPANSIVA: LA CIENCIA DE LA REALIZACION HUMANA

Biográficamente, esta tercera etapa del itinerario intelectual de Galtung está marcada por su reacción a la crítica radical, que le hizo aliarse a favor de los débiles y acentuar fuertemente la dimensión igualitaria, pero también por la influencia de la teoría de la dependencia y de los análisis del neimperialismo que ya detectamos en su obra anterior¹. Cabe destacar también su interés por las "cosmologías" no occidentales y el efecto retroalimentador del creciente protagonismo que adquiría su obra, el "galtungismo"².

Conceptualmente, lo más destacable es el papel central que concede al **análisis del sistema internacional**. La columna vertebral de ese análisis es su teoría estructural del imperialismo, emparentada con sus trabajos sobre sistemas feudales y con su ampliación del concepto de violencia.

Desde el punto de vista normativo, destacan su énfasis en que la violencia es inherente a las estructuras y un doble procedimiento para remediarlo: a) estrategias **desfeudalizadoras** (por ejemplo, "aprovechar las fuerzas del caos para crear un nuevo orden"; GALTUNG 1981 b: 303), la solución dominante hasta mediados de los años setenta; b) la búsqueda de **autonomía** (definida de formas muy diversas), su opción preferida a partir de finales de los años setenta, que representa un retorno parcial a la inspiración gandhiana.

1. Galtung suele insistir en que su cambio de posición se debe no tanto a la crítica como a su experiencia en el Tercer Mundo y en particular en América Latina. Véase al respecto los capítulos V y VI.

2. Para éste y otros aspectos, véase GRASA (1985) [en colaboración con Vicenç Fisas].

Por último, la obra pertinente del período es muy abundante³. Aunque más de un artículo debería figurar en varios apartados, sus trabajos más destacados hasta 1981 (sin considerar los libros citados en la nota 2) pueden agruparse indicativamente en los siguientes epígrafes:

1. El concepto de violencia [1969 a; 1971 b; 1978 f; 1981 a].
2. 'Cosmologías' sociales y diversos 'estilos' intelectuales [1971 d; 1973 f; 1981 c].
3. Análisis del sistema internacional:
 - a) sus rasgos feudales [1969 e; 1970 b; 1979 a];
 - b) actores no territoriales [1970 c];
 - c) estudios de casos o áreas tan diversas como Corea, Cuba, Indochina, Mediterráneo y Oriente Medio, Japón, Polonia...[1971 g; 1972 c; 1973 d; 1975 c; 1976 e; 1978 d; 1978 e; 1979 b; 1980 i].
4. Integración y seguridad europea [1970 d; 1972 b; 1973 g; 1975 b].
5. Análisis del imperialismo [1971 f; 1972 a; 1974 c; 1981 b].
6. Teoría del desarrollo [1973 c; 1973 e; 1974 e; 1976 d; 1980 f; 1980 i].
7. Teoría y práctica de la *peace research* [1969 c; 1970 a; 1971 a; 1971 c; 1973 a; 1973 b; 1973 c; 1974 a; 1974 l; 1976 c; 1976 f].
8. Teoría sociológica y metodología científica, donde destacan varios artículos dedicados al estructuralismo [1969 f; 1970 e; 1974 f; 1974 g; 1974 h; 1974 i; 1977 c; 1978 c; 1980 g].
9. Estrategias de cambio y alternativas: a) estrategias desfeudalizadoras [1969 d; 1974 d;]; b) autonomía y autosuficiencia [1976 h; 1976 i; 1980 ll].

3. Recuérdese lo comentado al respecto en el apartado dedicado a la bio-bibliografía: en concreto la publicación de los cinco primeros volúmenes de Essays in Peace Research, los dos iniciales de Essays in Methodology, The European Coomunity: A Superpower in the Making y The True Worlds.

8. 1. LA CONCEPCION DE LA PAZ Y LA VIOLENCIA: EXPANSION Y CAMBIOS EPISTEMOLOGICOS.

Ya hemos visto antes (capítulo V) que la definición de paz que maneja Galtung al principio del período ["Violence, peace and peace research"] se basa en un concepto expandido de violencia y en la distinción entre violencia personal y estructural: la paz negativa supondría una situación sin violencia personal, la paz positiva la inexistencia de violencia estructural. Nada demasiado preciso.

8.1.1. La semejanza con la tradición cristiana

Por otro lado, su noción de violencia estructural tiene muchas semejanzas con la concepción cristiana que vincula la paz con la justicia (SENGHAAS 1975: 188), en particular con un concepto muy utilizado a partir de finales de los años sesenta (desde la conferencia episcopal de Medellín⁴) por los cristianos latinoamericanos: la "**violencia institucional**" o "institucionalizada", es decir, la relación de la injusticia social con las "revoluciones explosivas de la desesperación"⁵. De acuerdo con el documento de Medellín,

4. La expresión se popularizó realmente a raíz de la IIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano sobre "La Paz", celebrada en Medellín en 1968.

5. Esta última expresión entrecomillada pertenece a un fragmento de un discurso de Pablo VI en Bogotá que se utiliza en el documento de Medellín.

"(...) América Latina se encuentra en muchas partes ante una situación de injusticia que puede llamarse *de violencia institucionalizada*, porque las estructuras actuales violan derechos fundamentales, situación que exige transformaciones globales, audaces y profundamente renovadoras. No debe, pues extrañarnos que nazca en América Latina la 'tentación de la violencia' (...) la justicia, y consiguientemente la paz, se conquista ..." (la cursiva es mía)⁶.

El concepto latinoamericano surgía de la constatación de que en determinadas circunstancias no sólo mata la violencia directa sino también el orden social. Sin duda alguna, Galtung conocía la expresión, puesto que él mismo señaló con argumentos confusos (1969 a: 385, nota 12) porque prefería 'estructural' a 'institucional' e 'institucionalizada'⁷.

Pese a las indudables semejanzas de ambas concepciones, 'violencia institucional' o 'institucionalizada' es una expresión mucho más política y concreta que "violencia estructural" (JOXE 1981: 75), puesto que --apoyándose en la idea tomista de justa desobediencia al tirano-- señala y denuncia un poder, no una estructura, una violencia que se ejerce sobre personas. Ello impide, además, que la noción se amplíe en demasía, es decir, hacia formas de violencia no institucionalizadas como el imperialismo o la explotación. Buena prueba de ello es que aunque la teología de la liberación seguirá utilizando la expresión, al describir la realidad recurre a formulaciones como ésta: "el mundo está estructurado sobre la violencia

6. Documento de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano sobre "La Paz", en Mensaje, nº 174 (Santiago de Chile, 1968), citado en Idea Vilaríño (ed.), Antología de la violencia, Buenos Aires, Schapire, 1972, pág. 11-12.

7. 'Institucional' le parecía demasiado abstracto e 'institucionalizada' excesivamente concreto, aplicable sólo a casos en que la policía mostrara un sesgo muy claro.

institucionalizada y sobre la agresión y expoliación injusta de los poderosos contra los débiles"⁸; donde la conjunción "y" evidencia una clara distinción entre explotación y violencia. Galtung seguirá, por el contrario, un camino opuesto.

8.1.2. La expansión de un pseudoconcepto

Galtung empleó la distinción entre violencia personal y estructural en otros artículos de esos años, pero sin precisar más ni una ni otra, usando 'violencia estructural' como sobreentendido o incluso como fetiche⁹. Tampoco añadirá nada nuevo su intento de aclarar la expresión mediante una definición operacional (GALTUNG/HOIVIK 1971)¹⁰.

La falta de precisión afectaba --por extensión-- a su concepto de paz, cuya nueva definición planteaba dos problemas:

8. La formulación es de Josep Vives en, Carlos Bravo/Josep Vives/J.I. González Faus, Teologia de l'alliberament, Barcelona, Cristianisme i Justícia, 1984, pág. 15.

9. En Galtung (1969 c: 281; 285)) la aplica a los problemas derivados de la infraestructura y enseñanza de la investigación para la paz para postular la coherencia entre fines y medios, es decir, la necesidad de evitar formas de "violencia estructural verbal" en la enseñanza de los hallazgos de la investigación para la paz, una preocupación recurrente en el futuro. Véanse al respecto GALTUNG (1973 a; 1973 b); recientemente GALTUNG (1987 a).

10. Despojando del ropaje matemático enmascarador, la "operacionalización" tan sólo dice lo siguiente: la expectativa de vida constituye el indicador del grado de violencia estructural y ésta depende de la distribución y acceso a los recursos vitales para cubrir las **necesidades básicas** en una sociedad dada. En una sociedad sin violencia estructural no habría diferencias entre la expectativa de vida de los grupos sociales situados en las posiciones inferiores y superiores de la sociedad.

Galtung se ha vuelto a ocupar varias veces del concepto: a propósito de la imprecisión de la definición de justicia (1971 c), para aplicarla a la investigación social (1974 a), o para establecer nuevas tipologías (1981 a).

a) cómo definir los recursos o necesidades básicas, de cuya satisfacción o insatisfacción sirve para dirimir la existencia de violencia. Aunque Galtung volverá a ocuparse del tema (GALTUNG 1980 g, en particular), nunca precisará qué debe entenderse concretamente por 'necesidades básicas'.

b) cómo establecer un objetivo viable para la investigación para la paz, habida cuenta de que la paz positiva se define como un concepto negativo: ausencia de violencia estructural.

Pronto pudo verse que los problemas eran irresolubles: Galtung había solucionado la in-definición de paz remitiendo su significado al de violencia y el de ésta, a su vez, a un nuevo concepto también impreciso, las necesidades básicas, que parece emplear sin auténticas implicaciones teóricas¹¹ (más allá de constituir un paso más en la separación de la matriz behaviorista). No sorprende pues que Galtung recurriera pronto a una tercera definición (HOLM 1980: 30), en que la violencia estructural se desplazaba hacia la paz negativa, equiparándose a la **ausencia de violencia personal y estructural**. La paz positiva, por su parte, como en 1964 (editorial fundacional del Journal of Peace Research), se definía en términos de ideal, de relaciones afirmativas entre elementos que participaban en una estructura asociativa, como

10. Burton ha sugerido que podría haberlas tenido de haber "hypothesized certain basic conditions of life that required fulfilment" (BURTON 1979: 70), es decir, ciertas condiciones en que grupos e individuos no pueden satisfacer las necesidades humanas objetivas, al menos de acuerdo con las pautas de conducta convencional de la sociedad. No obstante, ni Galtung se ha ocupado nunca en serio de las "necesidades básicas", ni el propio Burton ha logrado resolver el problema, difícil, de objetivar tales necesidades.

El problema tiene mucho que ver, por lo demás, con un fenómeno común a todos los que usan la escala de necesidades de Maslow o las ideas de "privación relativa": que, más allá de las necesidades físicas inmediatas, los seres humanos tienden a mostrarse rebeldes; no quieren querer lo que deberían anhelar según los teóricos de las necesidades.

"presence of a non-violent type of equalitarian, non-exploitative, non-suppressive cooperation between units, nations as well as individuals, that do not have to be similar" (GALTUNG 1971 c: 252).

Por tanto, a principios de la década de los setenta la expansión de los conceptos de paz y violencia de Galtung había generado ya tres nociones de paz, todas ellas articuladas en torno a su distinción entre las faceta positiva y negativa de ésta. La siguiente tabla permite visualizar esos tres conceptos,

TABLA 14. LOS CAMBIOS EN EL CONCEPTO DE PAZ DE GALTUNG

	1964	1969	1971
Paz negativa	ausencia de guerra	ausencia de violencia personal	ausencia de violencia personal y estructural
Paz positiva	integración y cooperación	ausencia de violencia estructural	desarrollo personal

Fuente: HOLM (1980: 31)

y comprobar que esta tercera definición recurre al mismo expediente que la segunda: convertir la lucha ideológica entre diversas concepciones de la investigación para la paz en una confrontación **dentro** de la definición, algo que facilita además la **ampliación y expansión** ilimitada de los conceptos por parte de Galtung y sus discípulos¹².

12. Por ejemplo, Marvin S. Soroos propondrá añadir también la dimensión intergeneracional ("Adding an intergenerational dimensions to conceptions of peace", en Journal of Peace Research, vol. XIII, 1976, nº 3, pp. 173-183).

La nueva definición, pues, no sólo no elimina los dos problemas ya mencionados, sino que hace aflorar uno nuevo: una mayor confusión respecto de la relación entre el micro y el macronivel. Anteriormente ambos niveles estaban presentes en las dimensiones negativa y positiva de la paz; ahora la paz positiva tiende a subrayar los aspectos de desarrollo personal, de micronivel. ¿Qué decir entonces de una situación en que diversas personas logren su realización personal de forma estrictamente individual, bien alejándose del mundo para no contaminarse con su maldad, bien aupándose en él hacia posiciones de explotación y privilegio? En ambos casos coexistirían situaciones de paz positiva para los individuos en cuestión con un estado de paz negativa para una gran mayoría.

De una u otra forma, pues, se acaba en definiciones circulares o en conclusiones absurdas, derivadas de habérselas con un pseudoconcepto, con una metáfora.

8.1.3. Las críticas externas al concepto de violencia estructural.

Así las cosas, era lógico que el concepto, pese a popularizarse y hacerse 'imprescindible', recibiera numerosas críticas¹³, que suelen presentar argumentaciones coincidentes. Una parte de ellas abundan en lo que acabamos de comentar: la **ambigüedad** del concepto. No aclara el objetivo de la investigación para la paz y complica además la definición de una noción de por sí elusiva como 'paz' (WIBERG 1974: 139). Es poco específico para ayudar a detectar violencia (PONTARA 1978), permite ampliaciones excesivas (JOXE 1981) y traslada el problema a nociones conexas, como

13. Destacan, empero, las de WIBERG (1974), BOULDING (1977 b), PONTARA (1978), BOBBIO (1979 a), BURTON (1979), MACK (1985).

justicia o necesidades básicas (HOLM 1980; BURTON 1979). En suma, por decirlo con las irónicas palabras de Burton (1979: 187): es tal la ambigüedad de Galtung que la expresión puede denotar todo aquello que le desagrade¹⁴.

Se ha insistido también en la **confusión y problemas** que generaba. En primer lugar, **internos**: si el concepto se convertía en criterio de demarcación entre la investigación para la paz y otras disciplinas¹⁵ pondría en aprietos a algunos *peace researchers*, habida cuenta de que no había consenso más allá de la idea de paz negativa (WIBERG 1973).

En segundo, **normativos**, en la medida en que fomentaba definiciones y posiciones fundamentalistas (BOBBIO 1979) o aun la justificación de la violencia revolucionaria (ROBERTS 1984: 27). Incluso podrían derivarse implicaciones prescriptivas contradictorias: quién persigue algo deseable pero hasta entonces irrealizable (por ejemplo, un remedio definitivo para el cáncer) puede acabar aumentando la violencia al incrementar la diferencia entre las potencialidades y las realizaciones concretas (PONTARA 1978: 29 y ss.).

Originales e interesantes son también los comentarios críticos de Raymond Aron (ARON 1987: 109) en el contexto de una Conferencia Tanner sobre los valores humanos dedicada a repasar críticamente la limitación de

14. "In the way he used this term it could mean anything anyone happened to disagree with" (*op. cit.*).

15. Una tentación en la que cae varias veces, a menudo autojustificando su postura. Por ejemplo: "si se habla de perversión de un concepto, esa perversión se produce entonces en el sentido de estrechar su significado a 'ausencia de violencia directa entre Estados'. Si tal fuera la única finalidad de la *peace research* podría simplemente incluirse en la disciplina que denominamos 'relaciones internacionales' (...) que programáticamente está obligada a limitarse a las relaciones 'internacionales'" (GALTUNG 1976 f: 12).

armamentos¹⁶ y la investigación para la paz, pro que alude indirectamente a Galtung y su concepto de 'violencia estructural'.

En síntesis Aron reprocha a la investigación para la paz¹⁷, "que es puramente académica en esencia" (ARON 1987: 127) dos cosas: que pese a deplorar la carrera de armamentos no haya encontrado ni un método original de desarme ni una causa conocida para la guerra¹⁸, ocupándose en demasía de temas colaterales como las pautas de dominación del centro sobre la periferia (ARON 1987: 130-1); en segundo, su incapacidad de aplicación práctica, puesto que sus hallazgos no permiten deducir principios para la acción (ARON 1987: 127).

En ese contexto, Aron se añade al elenco de críticas del concepto de violencia estructural y de la definición de la paz como algo más que la simple ausencia de guerra con una argumentación poco original en cuanto al fondo¹⁹, pero novedosa en la forma.

16. Como el propio Aron recuerda, la expresión francesa, "*maîtrise des armements*", es mucho más clara que el "*arms control*" inglés, en la medida en que no esconde que ésta no es otra cosa que la expresión de una negativa a ceder en la carrera de armamentos. Recuérdese al respecto que, desgraciadamente, lo usual en castellano es emplear el anglicismo "control de armamentos"; de ahí que en las citas directas se hayan corregido la versión castellana de las conferencias.

17. Que de acuerdo con una práctica relativamente habitual (por ejemplo GROOM 1989), identifica con el "estructuralismo", la teoría de la dependencia y las teorías acerca del "sistema-mundo".

18. A propósito de la intrascendencia del enfoque centro-periferia respecto del fenómeno guerra/paz, sostiene que "sea injusta o no la estructura del mercado mundial capitalista no ha determinado las grandes guerras" (ARON 1987: 134).

19. En última instancia su crítica se fundamenta en la concepción pesimista de la naturaleza humana ("hasta ahora la tecnología ha modificado las armas no los hombres", *op. cit.* 139) y en su convicción de que la paz --de acuerdo con su propia definición-- tiene poco que ver con la justicia y mucho con el dominio de un poder imperial, o con la percepción de un enemigo exterior que convierte en aliados a los antiguos contrincantes (ARON 1987: 135). En ambos casos se trata de opiniones ancladas en la tradición realista.

En su opinión el error de quienes abogan por la utilidad conceptual de la noción de violencia estructural es semejante, aunque en la dirección opuesta, al que cometen los partidarios de la limitación de armamentos²⁰:

"(...) los especialistas en limitación de armamentos se concentran en un tipo particular de arma, como si la no-utilización de proyectiles intercontinentales fuese lo mismo que la no-utilización de todo tipo de armas. Aquellos analistas que ven violencia estructural en el mercado mundial imaginan que al combatir este tipo de violencia están laborando por la paz. Ambas partes se engañan: *los teóricos de la limitación de armamentos porque aíslan un solo tipo de armas, y los especialistas en investigación para la paz porque extienden indefinidamente el concepto de guerra* (ARON 1987: 134-5; la cursiva es mía).

Podría completarse la frase, arguyendo que no puede haber ciencia ni del caso singular ni, tampoco, del exageradamente genérico.

Por último, otros autores han subrayado las **consecuencias explícitamente negativas** de la expresión. Entre ellas, dificultar la solución de los problemas de la guerra y de la justicia social, bien por ahogar inconscientemente el problema de la injusticia bajo una metáfora (Boulding 1977 b: 22), que acaba convirtiéndose en un "*catch-all word*"; bien por empeñarse en solucionar problemas no lingüísticos en el terreno del lenguaje: ¿qué se gana por calificar de 'violentos' todos los actos de injusticia social?.

20. Aunque la semejanza y el paralelismo son en buena medida retóricos; en varios momentos Aron insiste en que, pese a todo, el control de armamentos parte de una idea justificada, a la razonabilidad de prevenir el uso de las armas nucleares dado su potencial destructivo.

Por tanto, pese a la aceptación de la popularidad de la expresión como *fait accompli* y mero recurso lingüístico, el sentir intra y extramuros respecto a la inadecuación del concepto y su ampliación exagerada²¹ queda bien recogida en estas palabras de Pontara:

"it would be better to confine the denotation of 'violence' and 'nonviolence' to methods of struggle and use other terms, such as for instance 'social injustice' to refer to those phenomena which are not methods of struggle and which are sometimes referred to as 'structural violence'" (PONTARA 1978: 20).

8.1.4. Un producto lateral: los cambios en la noción de ciencia

De forma paralela a sus cambios en la noción de paz se percibe en Galtung una alteración sensible de sus concepciones epistemológicas, en particular de su noción de conocimiento científico. Parece plausible establecer **algún tipo de relación causal** entre ambos fenómenos: el empirismo y positivismo extremo de la primera y segunda fase (en particular el énfasis en los trabajos cuantitativos) y la búsqueda de una omnipresente y poco visible violencia, "silent, it does not show --it is essentially static, it is the tranquil waters" (GALTUNG 1969 a: 117), eran prácticamente incompatibles. Si ya era difícil detectar la violencia en general, aún más la estructural (HOLM 1980: 34).

De ahí que se observe en los trabajos de Galtung una considerable merma de la recolección de datos y de la obsesión por establecer hipótesis y

21. Véase por ejemplo BOUTHOU (1974: 102-102).

someterlas a verificación, frente al creciente peso del razonamiento conceptual y las analogías. Paralelamente, inicia un proceso de revisión crítica y de reformulación del funcionalismo²² y empirismo que concluirá en **una expansión del concepto de ciencia hasta incluir en él datos, teoría, valores y acción.**

En un primer momento intenta diferenciar tres tipos de funcionalismo: conservador, liberal y radical (GALTUNG 1969 f), distanciándose de su concepción de la objetividad como simetría. Toma partido por un funcionalismo radical articulado en torno de tres ideas-fuerza²³: interdependencia de los elementos sociales; equiparación del cambio social a 'movimientos' para realizar funciones; e identificación de funciones y valores. De esta forma intenta liberar el funcionalismo de interpretaciones universalistas o invariantes²⁴, de su estaticismo y ahistoricismo, así como del automatismo de las funciones²⁵. El resultado final es, empero, una construcción claramente desiderativa y alejada de la práctica real, que pronto abandonará:

"Radical functionalism actually goes further, in even challenging the entire idea of the reference to a 'society', viewing that as a particular type of social system reflecting a certain phase in human history, and of decreasing relevance to social understanding (...) the basic analysis would be the total world, as

22. "It is doubtful whether a single falsifiable non-trivial proposition can be derived from it" (1969 d: 131).

23. Galtung habla de 7 axiomas (GALTUNG 1969 f: 140).

24. Para su propuesta de tomar las "invariances" como leyes de goma y no leyes de hierro, véase GALTUNG (1974 g).

25. Estas sólo pueden realizarse mediante acciones planificadas (GALTUNG 1969 f: 141).

a social system and as the ecological habitat of mankind" (GALTUNG 1969 f: 158).

A partir de 1971 (sobre todo en GALTUNG 1972 d, "Empiricism, Criticism and Constructivism. Three Aspects of Scientific Activity") cambia de estrategia para sostener que el **empirismo** (definido como la combinación de datos y teoría) había de ampliarse mediante el **criticismo** (la combinación de datos y valores), para acabar finalmente en el **constructivismo** (la comparación entre valores y teoría). En suma, una 'trilateralización' de la ciencia. Dicho con la formulación lapidaria del título del primer volumen de sus Essays in Peace Research [GALTUNG 1975 a]: **Peace: Research, Education, Action.**

Su modelo de "ciencia trilateral"²⁶ aspira a crear una nueva realidad mediante la consonancia de datos, teoría y valores: "making scientists not so very different from other people" (GALTUNG 1972 d: 270); si el ciudadano común se ve obligado a observar, prever y elegir entre varias opciones (preferir), lo mismo puede (y debe hacer el científico). Renuncia también, por coherencia, a la división del trabajo entre técnicos (científicos) y políticos, propia de la ingeniería social²⁷: el científico debe trabajar con teorías "*open-ended*"²⁸, es decir de forma análoga a la química orgánica, que sirve de base

26. Galtung habla de integración de tres culturas: la humanista y científica de qué había hablado Snow, a las que añade además la literaria (1972 d: 69).

27. Es decir, renuncia a su propia postura anterior, aunque sin decirlo: "They have to analyze together and act together. The old model of the 'hearing', with the scientists presenting truncated sciences for political sphinxes, who then withdraw and use what they want to use, is a straitjacket for either party, and should be counteracted" (GALTUNG 1972 d: 70).

28. Teorías que sirven de base para la comprensión de la realidad empírica pero también de la potencial, GALTUNG 1972 d: 70.

para crear nuevos componentes sintéticos²⁹; de esa forma se evitará la contradicción entre ciencia y estudios acerca del futuro.

El resultado final es una concepción de la ciencia que "obviates the positivist distinction between facts and values. (...) This has been taken as axiomatic that there is a distinction between observed and preferred worlds (...). But *data and value enter here in a completely different manner, bridged by theory*, than in positivist conceptions of science. *A primacy is given to value rather than to data*" (GALTUNG 1972 d: 71; la cursiva es mía).

Es decir, una confusión total entre el plano explicativo y el normativo en virtud del traslado del compromiso del investigador a la propia teoría, el reverso de lo que Rapoport había criticado de los estrategas civiles estadounidenses, pero con idénticas consecuencias: **la identificación de objetividad y neutralidad moral.**

Véamoslo con un ejemplo muy vinculado a su concepción de la teoría del desarrollo y la satisfacción de las necesidades básicas. En GALTUNG (1980 g; "Theory-Formation as Development), parte de la importancia de establecer "*human-centered theories*" que rompan con la fragmentación de las ciencias sociales³⁰, que sólo beneficia a quienes detentan el poder, e incluso con la interdisciplinariedad: "peace studies became essentially a problem of how other social scientists could come to the assistance of studies of international relations" (GALTUNG 1980 g: 143). El objetivo debe

29. Para una analogía completa entre los modelos químicos y el análisis estructural, que incluye algunas divertidas pero poco relevantes extrapolaciones de la estructura molecular del benceno para aplicarlas a la estructura de los encuentros de ministros de Asuntos Exteriores, véase GALTUNG (1974 h).

30. "Human beings simply are not *homo psychologus, homo sociologus, homo oeconomicus* or *homo politics*" (GALTUNG 1980 g: 142).

ser más global: hacer de la paz la autorrealización humana, es decir, construir puentes conceptuales entre los términos valorativos generales y las necesidades humanas. O lo que es lo mismo, convertir las necesidades humanas en el núcleo de las ciencias sociales: "it is *about* concrete humans beings, but also (...) it is *for* them" (GALTUNG 1980 g: 149). Para ello el objetivo de la humanización de la ciencia deberá impregnar desde la definición del campo de análisis hasta la metodología; nada se dice, empero, de qué hay que entender por 'necesidades básicas'.

La ideologización de la teoría se extenderá pronto a la metodología vía una peculiar interpretación de la sociología del conocimiento: los resultados de nuestra epistemología/metodología han de ser compatibles con la estructura social que los produce, *ergo* no existe una metodología universal: "to work with any methodology (...) is a *political act of confirmation or negation of the structure in which, we, people in general and scientists in particular, live*" (GALTUNG 1974 f: 40; la cursiva es mía).

Así pues, la metodología **se escoge** y al hacerlo se elige también una ideología, y se apuesta en última instancia por una de las cuatro estructuras sociales básicas (*op. cit.*: 15): conservadora, liberal, comunal y pluralista. Galtung opta por la pluralista, caracterizada por la diversidad y un individualismo horizontalmente organizado (sin estructuras feudales)³¹, el ideal de la paz positiva.

31. En términos de su teoría del imperialismo: una situación con alta diferenciación entre las unidades pero sin estructura de explotación (GALTUNG 1974 f: 20 y ss; GALTUNG 1971 f).

8.1.5. Balance: la inutilidad teórica y política

Sintetizando, Galtung maneja una noción de ciencia en expansión progresiva para satisfacer la incesante gravidez de su concepción de la paz y de la *peace research*, noción que en los dos primeros volúmenes de Essays in Methodology³² caracteriza mediante tres calificativos: **nomotética, diacrónica y orientada hacia la acción**³³. La investigación para la paz -- sostiene Galtung-- recogería así lo mejor de la tradición de las ciencias sociales (los enfoques generalizadores) y de la historia (la variable temporal), para combinarlo --merced a la primacía de los valores sobre los datos y la elección de una metodología que fomenta el orden social pluralista-- en una investigación que es a la vez ciencia (conocimiento del presente y pasado) y exploración/acercamiento al futuro.

Parece obvio que Galtung ha optado por la huída hacia adelante también en el terreno epistemológico, es decir, por **ceder a la tentación irracionalista de trazar la línea de demarcación política en la teorización** (de hecho, en la teorización acerca de la teorización), fusionando el plano de la teoría empírica y el de la normativa en nombre de la emancipación de los más débiles y desfavorecidos.

A la crítica obvia de arbitrariedad conceptualizadora y recurso a definiciones totalmente ineficientes, habría que añadir que Galtung incurre de nuevo en razonamiento circular: fundamenta una supuesta teoría empírica en un 'concepto' (violencia estructural) que en realidad carecía de

32. O también Theory and Methods of Social Research, respectivamente 1977 a y 1979 c.

33. Para detalles sobre el uso de los calificativos, véase GALTUNG 1974 g, 1977 a y 1977 c.

implicaciones teóricas reales y era totalmente inapropiado para el examen de la realidad, para luego argumentar en nombre de esa teoría empírica la necesidad de una teoría normativa. Finalmente, al percatarse de que su teoría normativa carece de los imprescindibles presupuestos empíricos y formales, acaba postulando una fusión de ambos planos que no logran encubrir la fagocitación de lo empírico-formal por lo normativo.

Comparativamente, la solución de los cristianos latinoamericanos herederos de la noción de 'violencia institucional' --los teólogos de la liberación-- es mucho más sensata y fructífera: la distinción (clásica) de tres niveles en el conocimiento humano y en particular en el teológico (respectivamente epistemológico, ético y práctico). Como solía explicar Ignacio Ellacuría con un ejemplo que gira alrededor del verbo "cargar"³⁴: primero hay que "hacerse cargo de las cosas", comprenderlas, interpretarlas; posteriormente hay que "cargar con las cosas", hacer nuestra la realidad, asumirla e interiorizarla como pauta moral, soportarla; finalmente hay que "encargarse" de ella, es decir, hacer todo lo posible para transformarla.

Consciente de la arbitrariedad e inconsistencia del procedimiento, Andrew Mack ha sugerido que la única utilidad de la expresión 'violencia estructural' fue política (MACK 1985: 19): su papel de puente con los radicales. Esa utilidad me parece a medio plazo harto discutible, pues si bien Galtung atribuye el origen de la violencia a la estructura (de dominación) asimétrica, luego --a diferencia de Krippendorff, por ejemplo-- sigue ignorando totalmente la historia, el origen de esa situación.

34. Agradezco a J.I. González Faus el ejemplo, así como su amabilidad de aceptar comentarlo conmigo.

Buena parte de su obra posterior estará dedicada a lidiar con esa rémora: expresar en lenguaje estructural, ahistórico por definición, algunos conceptos y categorías de análisis en buena medida heredadas --o al menos inspiradas por-- del marxismo. Algo, por lo demás, no exclusivo de Galtung.

En efecto, existe un punto en común con algunos análisis radicales de finales de los años sesenta y mediados de los setenta, una línea de razonamiento que amplía el concepto de violencia hasta incluir todos los métodos --excluyendo la razón-- que los seres humanos utilizan para cambiar la opinión de los seres humanos: "so far as they use methods other than the right reason, those methods, whatever they be, are *illegitimate*; and hence, even though they do not involve force or threat of it, *they are a kind of violence-by-extension; they might be said to do violence to our rationality, ven if they do not commit it against our bodies*" (GELLNER 1985: 44; la cursiva es mía)³⁵.

Tanto Galtung como los radicales de izquierda parecen emplear idéntica fórmula: **una mezcla de objetivismo ético y funcionalismo sociológico**³⁶. Se considera objetivamente verdadera una posición moral determinada (el socialismo, en el caso de Milliband; la desfeudalización intra e internacional para Galtung). Cualquier persona que no perciba tal verdad o viva en una sociedad que impida su realización (y como es obvio cualquier sociedad --liberal o feudal-- intenta perpetuarse) se ve privada de

35. Los ejemplos que cita Gellner de obras que razonan así son bien conocidos: Ralph Milliband, The State in Capitalist Society (Londres, Weidenfeld & Nicholson); Steven Lukes, Power. A Radical View (Londres, Macmillan Press, 1974; existe edición castellana de Siglo XXI al cuidado de Jorge Delke).

36. El razonamiento sigue de cerca el ya citado de Gellner .

ese objetivo de forma que **violenta la auténtica naturaleza e intereses³⁷ de los ciudadanos afectados.**

En ambos casos el resultado final generaba más problemas de los que resolvía. Una vez más Gellner lo ha expresado sucinta y sugerentemente:

"Such reasoning extends the notion of 'violence' to any institutional support for view deplored by the speaker. But whether it is the notion of violence or the notion of reason which is expanded to absorb all the truly enormous territory between them, either way it is disastrous to make these two jointly exhaustive" (GELLNER 1985: 44).

37. Ésa es precisamente la definición de poder que maneja Lukes: "He definido el concepto de poder diciendo que A ejerce el poder sobre B cuando A afecta a B de *manera contraria a los intereses de B*" (S. Lukes, El poder. Un enfoque radical, Madrid, Siglo XXI, 1985, pág. 41.).